

The background is a stylized topographic map with green contour lines and blue lines representing rivers. A central white text box with a black border and rounded corners contains the title and author information. The box is decorated with small white circles at its corners and midpoints.

Ja me jy jits ja kojpk

Atlas de la conquista de la región mixe-zoque

Julio César Gallardo Vásquez

Julio César Gallardo Vásquez

Es del pueblo ayuujk, originario de Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca. Maestro en Ciencias por la UNAM; profesor de la Universidad Comunal del Cempoaltépetl UNICEM-UACO y la UAQ; y colaborador del CEPIADET. Trabaja en temas de cartografía, estadística y edición de material didáctico en lengua ayuujk y otras lenguas indígenas del sur de México. Es integrante del Colectivo Mixe, COLMIX, donde contribuye como cartógrafo e indaga y reflexiona sobre la historia, la lengua y la cultura mixe.

Ja mejy jïts ja kojpk

Atlas de la conquista de la región mixe-zoque

Julio César Gallardo Vásquez



Primera edición, mayo de 2024
Julio César Gallardo Vásquez

Texto y mapas: Julio César Gallardo Vásquez

Edición: Colmix

Diseño editorial: Semilla corazón

ISBN: 978-607-69868-0-6

Esta edición se realizó con apoyo de *NDN Collective* y se imprimió gracias a *Open Society Foundation*.

Impreso y hecho en México



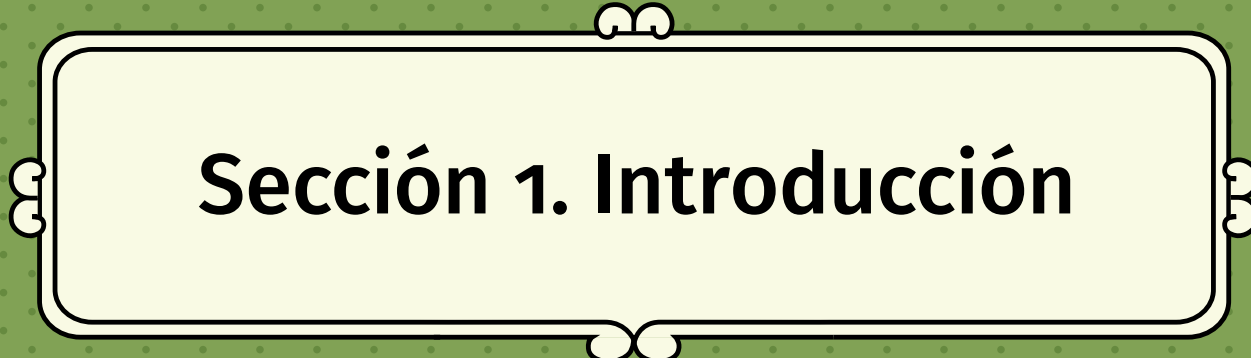
*Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)*

Contenido

SECCIÓN 1. INTRODUCCIÓN	7
Mapa 1. Los pueblos mixe-zoques	13
Pueblos mixeños	13
Pueblos zoqueños	14
SECCIÓN 2. LA REGIÓN MIXE-ZOQUE EN VÍSPERAS DE LA CONQUISTA	17
Mapa 2. El Istmo en 1519	21
La región del Istmo	21
La organización sociopolítica de los pueblos mixe-zoques	22
Los pueblos y señoríos vecinos	24
Costumbres de los pueblos mixe-zoques	25
 Mapa 3. La Planicie del Golfo de México	29
La provincia tributaria de Tochtepec y el señorío de Cuauhcuetzpaltepec	29
El señorío de Xaltepec	30
La selva de Chimalapas y Utlatepec	33
El señorío de Coatzacoalco	35
El señorío de Cimatán	36
Los señoríos maya chontales	36
 Mapa 4. La cuenca del río Grijalva	39
Las Montañas del Norte	39
Los señoríos tsotsiles	40
El señorío de Chiapa	40
Los señoríos zoques	40

Mapa 5. La costa del Océano Pacífico	45
La provincia tributaria de Xoconochco	45
El señorío de Tecuantepec	46
 Mapa 6. Las sierras de Oaxaca	51
La cuenca del río Tehuantepec	51
Los señoríos del Valle de Oaxaca	52
La provincia tributaria de Tochtepec y los señoríos chinantecos	53
Los zapotecos serranos	54
Los señoríos mixes	57
 SECCIÓN 3. LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES	61
Mapa 7. Primeros avistamientos (1518)	67
 Mapa 8. La expedición de Hernán Cortés (1519)	73
 Mapa 9. Expediciones a Tochtepec y Coatzacoalco (1520)	79
 Mapa 10. El retorno a la Planicie del Golfo (1521-1522)	87
 Mapa 11. La conquista de Huaxyacac y Tecuantepec (1521-1522)	95
 Mapa 12. El camino hacia Guatemala (1523-1524)	101
 Mapa 13. La campaña de Chiapa (1523-1524)	107

Mapa 14. Incursiones en la Sierra Norte de Oaxaca (1523-1524) ...	115
Mapa 15. El viaje rumbo a Honduras (1524-1526)	121
Mapa 16. La llegada a la Sierra Mixe (1526-1527)	125
La ruta de Luis de Barrios	125
El trayecto de Diego de Figueroa hacia el río Cajonos	126
El recibimiento zapoteco	128
La conquista de la Sierra Mixe	128
Fundación de Villa Alta	131
Las tierras del oriente	133
Mapa 17. El Istmo al iniciar la Colonia	137
Encomiendas, congregaciones y tributos	137
La resistencia mixe-zoque y las primeras rebeliones	141
La organización territorial de la región mixe-zoque al iniciar la Colonia	143
Bibliografía	146
Glosario de español colonial	151
Índice de localidades	154



Sección 1. Introducción

En el año 2019 se cumplieron 500 años de la llegada de Hernán Cortés a tierras mesoamericanas, evento que desencadenaría en la conquista de México-Tenochtitlan y la derrota del pueblo mexica. En vista de que estos hechos fueron trascendentales para los distintos pueblos que por siglos hemos habitado el territorio de lo que hoy conocemos como México, se hace necesario conocer y reflexionar cómo ocurrió el proceso llamado “Conquista” fuera del Valle de México y especialmente en la región que habitamos los pueblos mixe-zoques.

Es importante mencionar que lo que se conoce como Conquista no se refiere únicamente a las batallas libradas entre distintos contingentes de personas, aunque éste es el proceso que mejor se identifica; la Conquista fue un fenómeno largo y complejo que involucró varios hechos violentos de distinta naturaleza. Esto cobra relevancia puesto que uno de los sobrenombres del pueblo mixe es el de “los jamás conquistados”. Si bien aquí no se discute cómo este sobrenombre fue ganando relevancia para mixes y no mixes, sí se hace el llamado a reflexionar sobre los hechos sucedidos a la llegada de los españoles y cómo dieron inicio a la imposición gradual y violenta de una nueva estructura (religiosa, territorial, económica y política) para las comunidades mixes y zoques, tanto en las que fueron derrotadas en batallas como en las que negociaron con los conquistadores. Así, en este texto se mencionarán algunos elementos históricos que como pueblo mixe habrá que considerar para interpretar a qué se refiere la expresión “no conquistado”, y de esta manera reconsiderar su significado.

La idea que motivó la elaboración de este trabajo fue la de hacer una exploración documental que pueda serle de utilidad a mixes

y zoques que estén interesados en conocer un episodio de la historia de nuestros pueblos, así como sentar las bases para los análisis históricos específicos que se deben hacer sobre el periodo de la Conquista en la región mixe-zoque. Debido a ello, en este libro no se encontrará un análisis detallado sobre los sucesos de dicho periodo y sólo debe considerarse como un acercamiento para ubicar los acontecimientos relativos a la Conquista en el tiempo, pero sobre todo, en el espacio geográfico mixe-zoque.

Para lograr este propósito, se plantearon tres objetivos: (1) Reconstruir la organización del territorio mixe-zoque en el tiempo inmediato anterior a la llegada de los españoles y su situación política; (2) reunir las crónicas de los españoles y de los pueblos que registraron los acontecimientos de la Conquista en el territorio mixe-zoque; y (3) trazar las primeras rutas recorridas por los conquistadores en el territorio mixe-zoque al iniciarse la Conquista.

Partiendo del hecho de que la información sobre la historia de nuestros pueblos está fragmentada, se pretendió reunir los escasos testimonios que abordan la época y que se refieren al territorio mixe-zoque. Esto incluye, en primer lugar, fuentes españolas de distinta índole, desde aquellas escritas por quienes participaron en las batallas, redactadas de forma cercana a los sucesos o décadas después, hasta aquellas escritas por cronistas que no participaron en la Conquista y que nunca estuvieron en Mesoamérica. Por otro lado, también se reproducen las memorias de los pueblos mixe-zoques y de los pueblos vecinos, quienes escribieron su versión de los acontecimientos. En este sentido, es necesario subrayar que tanto las crónicas de los españoles como las de los pueblos indígenas de la época deben leerse con precaución, pues

detrás de cada escrito las motivaciones de quien los escribió fueron diversas. En ambos casos, aquí se reproducen esos testimonios como fueron elaborados y sin hacer un análisis profundo de las inclinaciones políticas o los intereses detrás de cada uno.

Otro punto a resaltar es que en este trabajo no se discute la noción de territorio en los tiempos prehispánicos. Existen trabajos que abordan con detalle este asunto, por lo que únicamente se describen las áreas en las que se ubicaban determinadas comunidades, con base en las lenguas que hablaban. Si bien se hace uso de la palabra territorio, la noción actual de este término de ninguna manera se corresponde con las que tenían los pueblos en la época precolonial. Lo mismo sucede con conceptos como imperio, límites, señoríos, provincias, cabeceras y pueblos sujetos, los cuales son términos que provienen de palabras prestadas de la edad media europea¹ y que se usan ahora para nombrar lo que en esos tiempos seguramente tenía otra connotación.

En este sentido, es importante reflexionar sobre la ubicación de cada pueblo indígena antes de la Conquista: en muchos casos desconocemos cómo se estaban modificando los territorios en el momento de la llegada de los españoles y sólo podemos elaborar hipótesis al respecto, por ello no deberíamos dar por sentada “la existencia de ‘territorios tradicionales’ que no han sido claramente definidos; porque no consideran: los desplazamientos, conquistas, superposiciones y la coexistencia de hablantes de lenguas distintas, en una misma zona y hasta en un mismo pueblo”². El suceso que llamamos Conquista limita nuestra visión a una imagen fija de algo que estaba en constante movimiento.

Se eligió representar en el formato de atlas la reconstrucción hipotética del territorio mixe-zoque en la época precolonial y el proceso de Conquista, ya que permite ubicar geográficamente cada lugar y cada recorrido de los conquistadores. Para ello, se elaboró un mapa

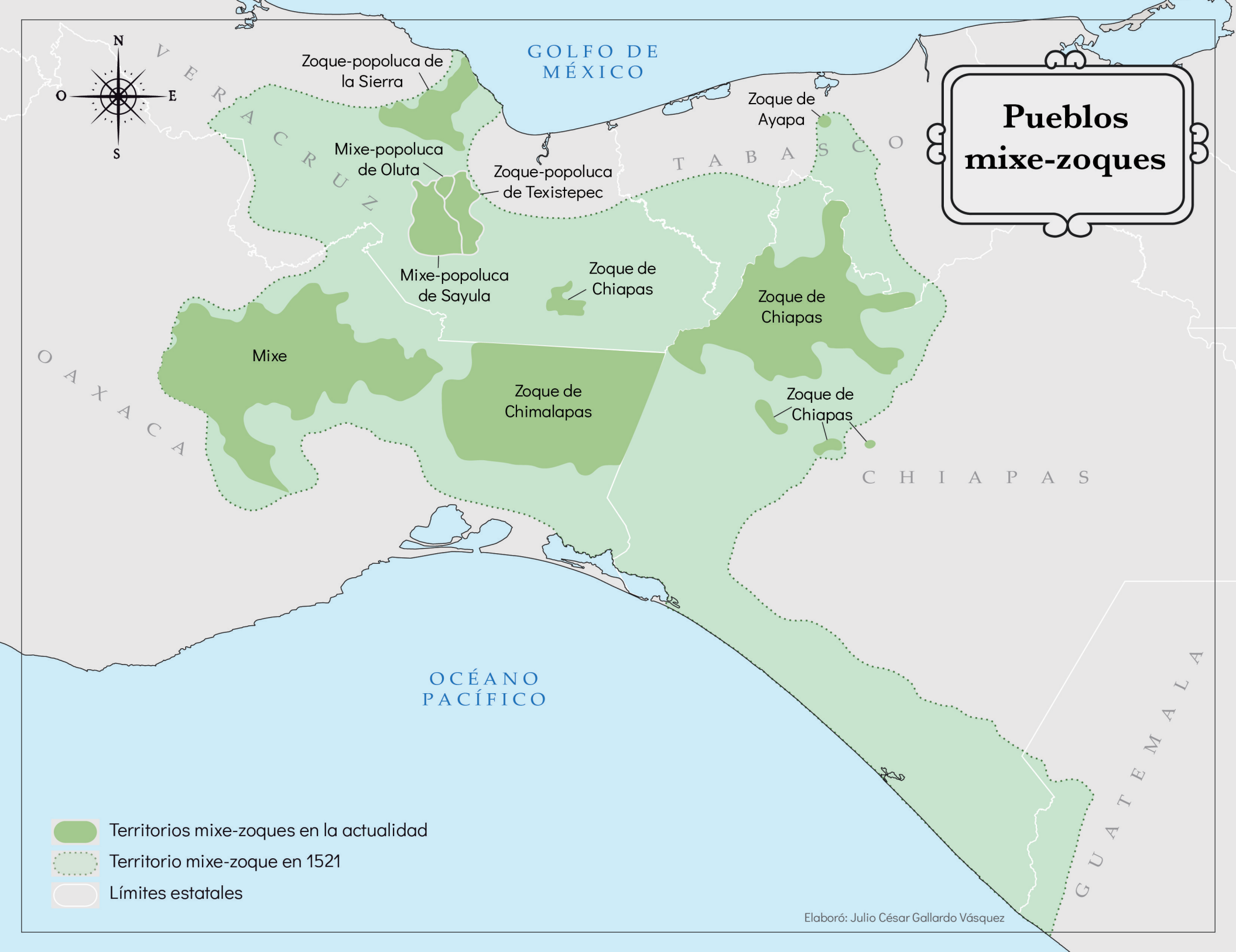
por cada subregión y cada acontecimiento descrito. En estos mapas se han marcado lugares y territorios cuya ubicación debe tomarse como una suposición, que si bien se procuró fundamentar, no está exenta de errores, entre los cuales están los causados por las reorganizaciones del territorio y de las poblaciones durante el periodo colonial, lo cual originó que en varios casos se desconozca la ubicación precisa de una localidad en el momento de la Conquista aunque se conozca su ubicación actual.

Para la elaboración de este *Atlas* se consultaron fuentes históricas donde se hace mención de las comunidades mixes y zoques. Para algunas regiones se conocen con buen detalle los acontecimientos y la organización del territorio, gracias al trabajo de diferentes investigadores. En otros casos, la información es escasa o no está disponible para su consulta, por lo que se han hecho varios supuestos sobre cómo pudo haberse organizado el territorio o cómo se desarrollaron los hechos. En varios casos se pudieron consultar textos coloniales que son de acceso público y de ellos se transcribe lo que el documento contiene, aunque se hicieron adecuaciones para facilitar su lectura.

Así pues, éste es un esfuerzo para ampliar nuestro conocimiento sobre nuestra historia como mixes y zoques y para ordenar la información que se encuentra disponible pero aislada. No es de ninguna manera un trabajo terminado pues aún hace falta mucho por indagar y recopilar, por ello confío en que una búsqueda exhaustiva pueda aportar mayor información y así tener un mejor panorama de lo que sucedió en esa y otras épocas de nuestra historia mixe-zoque.

¹ Romero, M. 1996. *El sol y la cruz. Los pueblos indios de Oaxaca colonial*.

² Acevedo, M. 2002. *Geografía histórica de Oaxaca*.



Mapa 1.

Pueblos mixe-zoques

La presente obra aborda un episodio de la historia de los pueblos mixe-zoques. Con este término se nos conoce a varias comunidades que hablamos lenguas de la familia lingüística mixe-zoque y que hemos habitado la región del Istmo y sus alrededores por más de cuatro milenios. A lo largo de esta historia muchos pueblos mixe-zoques han surgido, algunos de ellos han desaparecido y otros permanecemos hasta el día de hoy. En el presente, los mixe-zoques vivimos en los estados de Veracruz, Tabasco, Oaxaca y Chiapas, aunque nuestros antepasados también llegaron a ocupar parte del territorio que hoy es Guatemala.

Desde nuestros orígenes, los pueblos mixe-zoques hemos habitado el Istmo, la franja de tierra más estrecha entre el Golfo de México y el Océano Pacífico. A lo largo de este escrito se usa el término Istmo y no Istmo de Tehuantepec para nombrar al territorio entre los dos mares en su totalidad, puesto que el segundo término suele asociarse a una región del actual estado de Oaxaca.

La extensión del territorio mixe-zoque en la actualidad es muy distinta a como era en la época en la que llegaron los españoles, pues gran parte del territorio fue abandonado a su llegada, cediendo el espacio a otros pueblos, o se fue deshabitando y cubriéndose de vegetación. Esto hizo que se perdiera la continuidad territorial entre las comunidades mixe-zoques, lo que, aunado a la creación de estructuras territoriales del virreinato novohispano (encomiendas, alcaldías, intendencias, capitanías, etc.) y del estado mexicano (municipios y entidades federativas) provocó que los pueblos mixe-zoques quedáramos aislados unos de otros.

La familia lingüística mixe-zoque puede imaginarse como un árbol con dos ramas principales: la de los pueblos mixes y la de los

pueblos zoques. Ambas ramas derivan de un tronco principal que sería la lengua ancestral de las primeras comunidades mixe-zoques. A medida que ha transcurrido el tiempo, estas ramas se han dividido, dando origen a cada uno de los pueblos mixe-zoques de la actualidad.

PUEBLOS MIXEANOS

La rama mixe incluye, entre los pueblos contemporáneos, al pueblo mixe del estado de Oaxaca, los pueblos mixe-popolucas del sureste de Veracruz y las comunidades que habitaron en el Soconusco, Chiapas y que hablaron una lengua mixe hasta el siglo xx.

MIXES

Las comunidades mixes nos encontramos hoy al noreste del estado de Oaxaca, en parte de la Planicie del Golfo y en la Sierra Mixe. Se reconocen diecinueve municipios como mixes, aunque en tres de ellos también hay comunidades no mixes. En otros cinco municipios cuyas cabeceras municipales no son mixes también hay comunidades mixes.

Los municipios mixes son: Totontepec, Mixistlán, Tlahuitoltepec, Tamazulápam, Ayutla, Tepuxtepec, Tepantlali, Zacatepec, Alotepec, Atitlán, Cacalotepec, Juquila, Ocotepec, Quetzaltepec, Camotlán, Ixcuintepec, Cotzocón, Mazatlán y Guichicovi. Las comunidades mixes en municipios no mixes son: Tonaguía, Nizaviguiti, Agua Blanca, Jilotepec, Coatlán, San José El Paraíso y Santa Isabel de la Reforma.

El territorio mixe es heterogéneo, pues abarca desde la parte sur de la Planicie costera del Golfo, situada a 30 msnm, hasta su mayor altitud en la serranía que tiene como eje al cerro Cempoaltépetl,

a 3,400 msnm. Esta heterogeneidad también se manifiesta en una gran variación climática, de vegetación y de producción agrícola, que va desde ecosistemas propios de zonas cálidas y húmedas hasta los semi-secos y de alta montaña.

El pueblo mixe es en la actualidad el más numeroso de todos los pueblos mixe-zoques, si bien no está exento de los procesos de extinción de la lengua y de pérdida de identidad comunitaria que afectan a todas las lenguas y pueblos indígenas de México. En el año 2020 se registraron 139,760³ hablantes de mixe viviendo tanto dentro como fuera del territorio mixe.

MIXE-POPOLUCAS DE SAYULA O SAYULTECOS

Los mixe-popolucas de Sayula son originarios del municipio de Sayula de Alemán, al sur del estado de Veracruz, inmersos en la Planicie costera del Golfo. El clima de la región es cálido húmedo y el paisaje es mayoritariamente llano con algunos lomeríos. En el año 2020 se registraron 4,765 hablantes de sayulteco, distribuidos en varias localidades del municipio y el estado de Veracruz.

MIXE-POPOLUCAS DE OLUTA U OLUTECOS

Los mixe-popolucas de Oluta viven cerca de los de Sayula, en el municipio de Oluta, al sur de Veracruz. Si bien ambos recibieron el nombre de popolucas, las diferencias notables entre las lenguas que hablan hacen necesario distinguir unos de otros. En el sitio en el que viven predomina un clima cálido húmedo, dentro de la Planicie costera del Golfo.

El uso de la lengua oluteca se encuentra en pleno declive. Aunque el último conteo del 2020 registró 77 hablantes de mixe-popoluca de Oluta, el número real de personas que dominan bien esta lengua es mucho menor, por lo que está catalogada como una lengua en peligro de extinción.

3 Éste y los siguientes datos de población hablante de lenguas mixe-zoques proviene de: INEGI, 2020. *Censo de Población y Vivienda*.

TAPACHULTECOS

El tapachulteco es una lengua que se habló en el municipio de Tapachula, Chiapas, en la Planicie costera del Océano Pacífico. Todavía en el siglo xx se encontró a los últimos hablantes de esta lengua, de los que sobreviven escritos que permiten inferir que la lengua es más próxima a la rama mixe que a la zoque. Así como hoy ya no quedan hablantes de esta lengua, la identidad y auto-reconocimiento como pueblo mixe-zoque también se han perdido en ésta y otras localidades cercanas.

OTROS PUEBLOS DE LA RAMA MIXE

Se sabe que, además de Tapachula, las comunidades ubicadas en la costa del Océano Pacífico, entre Tonalá, Chiapas y Tecún Umán, Guatemala, también hablaban alguna de las lenguas de la rama mixe y que éstas se han dejado de hablar. Además, hubo otros pueblos mixe-popolucas, es decir habitantes de la planicie del Golfo entre el río Papaloapan y el río Coatzacoalcos, cuyas lenguas también han desaparecido.

PUEBLOS ZOQUEANOS

La rama zoque de la familia lingüística mixe-zoque incluye en la actualidad al pueblo zoque que vive al oriente del estado de Oaxaca y al noroeste del estado de Chiapas, así como a los pueblos zoque-popolucas que viven en el sureste del estado de Veracruz y en el oeste de Tabasco.

ZOQUES DE CHIMALAPAS

Los zoques de Oaxaca viven al oriente del estado en los municipios de Santa María Chimalapa y San Miguel Chimalapa, donde aún se habla la lengua zoque; aunque su uso ha disminuido pues en el 2020 se reportaron sólo 5,526 hablantes de esta lengua. Existen comunidades aledañas a los Chimalapas como la del municipio de Zanatepec, donde también está presente la identidad zoque, aunque la lengua se perdió hace tiempo.

Los zoques de los Chimalapas habitan un territorio físico y biológicamente diverso. Ellos poseen una de las mayores extensiones de selva húmeda que aún existen en el sureste mexicano: la selva de Los Chimalapas. Si bien la mayoría de las localidades se ubica en terreno llano y cálido a la orilla de los ríos, la selva se extiende sobre lomeríos y pequeñas serranías que contienen además otros tipos de vegetación en muy buen estado de conservación.

ZOQUES DE CHIAPAS

Las comunidades zoques del estado de Chiapas se extendían hasta no hace mucho tiempo desde la Planicie del Golfo hasta el centro-occidente del estado. Sin embargo, en muchas de estas comunidades el uso de la lengua ha disminuido y la identidad zoque se ha diluido. El territorio tradicional zoque en el estado de Chiapas incluía desde el municipio de Pichucalco al norte, hasta los municipios de Jiquipilas y Cintalapa por el suroeste. Hoy las comunidades en donde se mantiene la lengua y la identidad zoque se localizan principalmente en la subregión llamada Montañas del Norte o Montañas Zoques, que incluye a los municipios de Francisco León, Ostuacán, Chapultenango, Rayón, Pantepec, Ocatepec, Tapalapa, Ixhuatán, Tapilula, Tecpatán, Copainalá, Jitotol, Ocozocoautla y Tuxtla Gutiérrez.

En el 2020, se registraron 59,735 hablantes de esta lengua en Chiapas y poco más de 8,000 fuera del estado. La erupción del volcán Chichón a fines del siglo pasado provocó el desplazamiento de parte de la población zoque, que ahora también vive en el sureste del estado de Veracruz.

Al ser el territorio zoque muy extenso, la variación ambiental también lo es: desde climas muy cálidos y húmedos al norte hasta climas más estacionales al sur, así como planicies extensas y valles intermontanos que contrastan con los lomeríos y pendientes de las sierras.

A la llegada de los españoles, el territorio de este pueblo abarcaba hasta el sur de Tabasco, en las comunidades que en la literatura se conocen como zoques de la sierra de Tabasco, cuya lengua es más

próxima a la de los zoques de Chiapas que a otras lenguas de la rama zoqueana, aunque durante la Colonia se consideraron como un pueblo distinto por pertenecer a la provincia de Tabasco. En las comunidades de Teapa, Tapijulapa, Oxolotán y Puxcatán, que habitan las estribaciones de las montañas del norte de Chiapas, el uso de la lengua zoque ha disminuido a tal grado que está por desaparecer.

ZOQUES DE AYAPA O AYAPANECOS

La lengua de Ayapa, en el municipio de Jalpa de Méndez, Tabasco, es hablada por menos de 20 personas, de las cuales menos de una decena tienen un buen dominio de la misma. Ayapa es el único poblado donde se mantiene esta lengua pues en los alrededores se ha perdido su uso así como la identidad zoque. El zoque ayapaneco es una lengua más emparentada con las lenguas zoque-popolucas de la Planicie del Golfo que con las de Chiapas y con dichas lenguas formaba un continuo de comunidades zoques desde esta región hasta las inmediaciones de Los Tuxtlas.

Ayapa se ubica en plena Planicie Costera del Golfo, su territorio es llano, cálido y muy húmedo, surcado por numerosos arroyos, aunque profundamente transformado por las actividades humanas que incluyen la agricultura, la ganadería y la explotación de yacimientos petrolíferos.

ZOQUE-POPOLUCAS DE TEXISTEPEC O TEXISTEPEQUEÑOS

La lengua viva más próxima a la de Ayapa es la que se habla en el municipio de Texistepec, en el sur de Veracruz. Al igual que la lengua de Ayapa, la de Texistepec enfrenta un acelerado proceso de desaparición: en el 2020 se reportaron tan sólo 368 hablantes. Esta lengua, también conocida como popoluca, es distinta de las lenguas mixe-popolucas de Sayula y Oluta, de las cuales es vecina. El municipio de Texistepec es ambientalmente similar a Oluta y Sayula, pues también está ubicado en la planicie cálida y húmeda.

ZOQUE-POPOLUCAS DE LA SIERRA

En la rama de las lenguas zoques, la lengua zoque-popoluca de la Sierra es la que mayor vitalidad tiene aunque no sea la que cuente con mayor número de hablantes. En el 2020 se reportaron 36,104 hablantes principalmente en el municipio de Soteapan, al sur de Veracruz, además de los municipios vecinos de Tatahuicapan y Mecayapan.

Los popolucas de la Sierra reciben este nombre por habitar en las laderas de la Sierra de Santa Marta, uno de los dos conos volcánicos de la Planicie Costera del Golfo. La mayoría de estas laderas son de poca pendiente, con un clima templado a cálido-húmedo, y con varios arroyos que descienden de esta serranía.

OTROS PUEBLOS DE LA RAMA ZOQUE

En la Planicie del Golfo también existieron otros pueblos zoque-popolucas cuya lengua se extinguió o cuya comunidad ha desaparecido, ubicados entre Texistepec, Veracruz y Ayapa, Tabasco. Lo mismo ha ocurrido al sur de los Chimalapas, en las localidades de Niltepec, Zanatepec y Tapanatepec, así como en los valles de Jiquipilas y Cintalapa, al occidente del estado de Chiapas, donde se ha dejado de hablar la lengua zoque.



Sección 2. La región mixe-zoque en vísperas de la Conquista



Mapa 2. El Istmo en 1519

LA REGIÓN DEL ISTMO

En el periodo previo a la Conquista española, que los historiadores llaman Posclásico⁴, el territorio de los pueblos mixe-zoques era continuo y abarcaba gran parte del Istmo desde el Golfo de México al Océano Pacífico. Si bien el Istmo ha sido el hogar de los pueblos mixe-zoques desde hace varios milenios, para el periodo Posclásico habían llegado otros pueblos con los que los mixe-zoques combatían o a los que habían quedado sujetos, entre ellos los nahuas de México-Tenochtitlan.

Desde mucho tiempo atrás, el Istmo ha sido lugar de tránsito de productos e ideas y el periodo Posclásico no fue la excepción. En dicho periodo, dos rutas comerciales principales lo atravesaban en dirección oriente-poniente, éstas unían a la capital mexicana de Tenochtitlan con las ciudades comerciales del Golfo de México y del Océano Pacífico. La primera ruta iba desde México-Tenochtitlan a Tochtepec y de allí partía para Xicalanco, en el hoy estado de Campeche. La segunda bajaba a Tecuantepec y finalmente llegaba a Xoconochco, en la costa del actual estado de Chiapas.

Había otras rutas que unían estas dos primeras y que iban de norte a sur conectando el Golfo del México con el Océano Pacífico. Bernardino de Sahagún otorgó un indicio de ellas cuando afirmó que “los mercaderes iban juntos hasta Tochtepec, y allí se dividían,

partiendo unos para Anahuac Xicalanco y otros para Anahuac Ayotlan”⁵. Este último era el nombre de una de las localidades de Xoconochco.

Existen distintas posibilidades para estas rutas de norte a sur: la más sencilla es por la cuenca del río Coatzacoalcos y la extinta ciudad de Xaltepec hacia Tecuantepec, atravesando el punto más bajo entre la Sierra Mixe y los Chimalapas; una segunda ruta partía de Cimatán por el río Grijalva hasta Quechula, desde donde atravesaba el valle de Jiquipilas con rumbo al Océano Pacífico para unirse a la vía Tecuantepec-Xoconochco. Una tercera también partía de Cimatán o Quechula y llegaba a Zinacantán, desde donde atravesaba el valle del río Grijalva y la Sierra Madre de Chiapas para llegar a Xoconochco. Finalmente, no hay que dejar de mencionar que el único paso seco entre los dos mares es a través de la Sierra Mixe, por lo que ésta también pudo haber sido una ruta comercial. Como se verá más adelante, la cercanía o lejanía de los pueblos mixe-zoques de estas rutas comerciales determinó en gran medida el momento de su conquista pues fueron los mismos caminos por los que eventualmente avanzaron los españoles y sus aliados.

4 Aunque no hay un consenso, se suele mencionar que el Posclásico abarca del año 900 al 1521 y se caracteriza por un aumento en los estados militaristas e imperialistas mesoamericanos.

5 Rojas, J. 1989. *El Xoconochco: ¿una provincia aislada del imperio?*

fundaban sus pueblos por parentelas, y a aquel que era cabeza de la parentela obedecían todos. Y, conforme a como iban prevaleciendo [sic], así iban defendiendo y acometiendo en guerras a sus vecinos. A ese cabeza de parentela, que nosotros llamamos “cabeza de bando”, todos los otros trabajaban para sustentarlo, así de ornato como de mantenimiento⁷.

En la *Relación de Ocozocoautla*, señorío zoque, también se menciona esta organización social:

Este pueblo de Ocuzaacoata fue en tiempo de su infidelidad gobernado por un señor que se nombraba Osespoc al cual le tributaban manta tejida y animales, maíz y frutos e hilo de maguey, y tenía a su cuidado otros pueblezuelos que también le tributaban⁸.

Mientras tanto, en la *Relación de la provincia de Coatzacoalco*, región de pueblos mixe-popolucas y zoque-popolucas, se escribió que:

A lo que se tiene entendido, jamás tuvieron estos pueblos señor conocido, más de que entre sí había algunos caciques que los gobernaban, a los cuales tributaban ropa de algodón, cacao, maíz, aves, hachas de cobre y algunas joyas de oro⁹.

Además de tener señores o caciques, entre los pueblos mixe-zoque también hubo principales, es decir una clase social distinta del resto de la población. La *Relación de Nexapa* continúa su narración describiendo a los parientes del señor o “cabeza de bando”:

Las parentelas que de este descendían, hasta el cuarto grado de cada una, era la cabeza el pariente mayor de su primero grado: a éstos llamaban en la lengua mexicana Tequitlatos¹⁰ y, en la lengua zapoteca, Golaba, y, en la lengua mixe, Nimuchoo¹¹, y, en la lengua chontal, Lapucna, que quieren decir en nuestra lengua todos estos nombres “los que hablan en razón” o “a favor de la república o de los consejos”, y, más propiamente, quiere decir “solicitadores del señor mayor que ellos tenían”, y esto no era por vía de sujeción forzosa, sino obligatoria, y, así, le tenían grande amor¹².

La existencia de estructuras sociales diferenciadas parece confirmarse incluso para comunidades o señoríos pequeños como los de la Sierra Mixe. En un documento colonial de la región mixe –mencionado de ahora en adelante como *Manuscrito de Santa María Tiltepec*–, en el que se recoge la memoria de los sucesos ocurridos en las primeras décadas de la Colonia, se señala la existencia de tlatoanis, pillis o principales y macehuals¹³, con quienes se encontraron los españoles:

[el capitán español] llegó al pueblo de Tonaguía, pidió mucho oro que reunieron todos los pilli, los tlahtoani y los macehuals, todo lo recogieron en el pueblo de Tonaguía. Y en ese entonces dijo ese español —¿Dónde están todos los tlahtoani?—dijo ante todos los pilli y todos los macehuals. El tlahtoani llamado Paxmaconco, ese

7 Acuña, R. 1984b. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera, Tomo primero*.

8 Navarrete, C. 1968. *La Relación de Ocozocoautla, Chiapas*.

9 Acuña, R. 1984b. *op. cit.*

10 Tequitlato: el que tiene cargo de repartir el tributo o el tequio a los macehuals, de tequitl: tributo, obra de trabajo, y tlatoa: hablar (Thouvenot, M. 2014. *Diccionario náhuatl-español*).

11 Posiblemente nīmuk jää'y, “los que reúnen a la gente”. De: jää'y=gente, muk=reunir. También podría estar relacionado con la tercera traducción del español, nīmēj jää'y, “los del señor mayor”.

12 Acuña, R. 1984b. *op. cit.*

13 Tlatoani: hablador, o gran señor, señor de siervos; pilli: generoso de buen linaje, caballero o noble persona; macehualli: hombre o mujer, vasallo (Thouvenot, M. 2014. *op. cit.*)

*estaba con los pilli y los macehuales y el otro tlahtoani andaba en los zacatales, andaba huyendo*¹⁴.

Este tipo de organización de ninguna manera debe equipararse a la estructura social de señoríos mucho más grandes y con estructuras sociales complejas como Tecuantepec o México-Tenochtitlan. En las regiones mixe-zoques más alejadas de los grandes centros urbanos las diferencias entre los gobernantes y los campesinos eran mínimas¹⁵, y los caciques se distinguían más por su liderazgo en la guerra que por su concentración de tierras o riquezas, además de que no vivían mucho mejor que los principales¹⁶.

LOS PUEBLOS Y SEÑORÍOS VECINOS

Hay pocos registros históricos que mencionen explícitamente la existencia de señoríos mixe-zoques independientes en el periodo anterior a la conquista: en la *Relación de Ocozacoautla*¹⁷ se enlistan algunos señoríos zoques y se ha inferido por fuentes indirectas que las comunidades mixes no estaban sujetas a ningún señorío externo. Éste no es el caso de muchas otras comunidades mixe-zoques, de las que sí se conoce que habían sido conquistadas por sus vecinos o por el pueblo más poderoso en ese momento: el de México-Tenochtitlan.

Los mexicas o tenochcas tenían poco tiempo de haber incurrido en el Istmo cuando llegaron los españoles y algunas de sus últimas conquistas habían ocurrido tan sólo unos años antes de 1519. Sin embargo, varios señoríos ya se consideraban sujetos de México-

Tenochtitlan y se les exigía tributo o paso libre para ejércitos y mercados hacia zonas de importancia económica. Otros pueblos no mixe-zoques mantenían un control regional más limitado, ya sea como aliados de los mexicas o en independencia de ellos.

Con base en los registros documentales e investigaciones hechas por historiadores, se propone la siguiente clasificación para los señoríos y comunidades mixe-zoques en la época previa a la Conquista:

1. **Señoríos conquistados por los mexicas e incorporados a una provincia tributaria de México-Tenochtitlan.** Entre ellos están los señoríos del Soconusco, en la provincia de Xoconochco, y el señorío de Cuauhcuetzpaltepec, en la provincia de Tochtepec.
2. **Señoríos tributarios de pueblos conquistados por los mexicas o aliados de México-Tenochtitlan.** Se incluyen en esta categoría el señorío de Xaltepec, algunos señoríos zoques de las Montañas del norte de Chiapas, comunidades mixes y zoques sujetas al señorío de Tecuantepec, comunidades zoques sujetas al señorío de Cima-tán y comunidades zoques sujetas a los señoríos tsotsiles.
3. **Señoríos independientes de México-Tenochtitlan.** En este grupo están las comunidades mixes y zoques sujetas al señorío de Coatzacoalco, el señorío zoque de Quechula y otros señoríos zoques de los valles del río Grijalva, así como los señoríos mixes.

Para la reconstrucción del territorio de los señoríos sujetos a México-Tenochtitlan se ha seguido en líneas generales la extensa investigación de Pedro Carrasco: *Estructura político-territorial del Imperio tenochca, la Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan*. De igual importancia para esta reconstrucción son las *Relaciones geográficas del siglo XVI*, que si bien se escribieron entre 1579 y 1580, contienen valiosa información sobre los pueblos mixe-zoques o sus vecinos en el momento previo a la Conquista. Se consultaron las *Relaciones de Antequera*, en la edición de René Acuña, particularmente las de Coatzacoalco, Nexapa, Chichicapa, Tlacolula y Miquitla, Teguantepec

14 Cortés, M. y L. Reyes. 2004. *Manuscritos coloniales de Santa María Tiltepec, Mixe, Oaxaca*. El texto original está escrito en náhuatl, la traducción es de Luis Reyes García.

15 Romero, M. 1996. *op. cit.*

16 Chance, J. 1998. *La conquista de la Sierra. Españoles e indígenas de Oaxaca en la época de la Colonia*.

17 Navarrete, C. 1968. *op. cit.*

e Itztepexic. Desafortunadamente, las relaciones de Guaspaltepec y Villa Alta, que podrían proporcionar mayor información sobre las comunidades mixes, están extraviadas. Otras regiones se conocen mejor por investigaciones que tratan de áreas más pequeñas, como Tabasco, Chiapas o el Soconusco, las cuales se mencionarán en el apartado correspondiente.

COSTUMBRES DE LOS PUEBLOS MIXE-ZOQUES

Los textos coloniales de los siglos XVI y XVII también describen las actividades cotidianas de algunos pueblos mixe-zoques tanto del periodo Posclásico como a inicios de la Colonia. En la *Relación de Ocozocoautla* se mencionan ciertos aspectos de la vida de los zoques:

*Los naturales de estos pueblos tenían por dioses a los árboles de provecho y otros muchos animales y sabandijas; adoraban figuras de piedra, palos y barro, a los que sacrificaban gallinas, plumas de aves, y se sacaban sangre de orejas y lengua y se las ofrecían. El señor de este pueblo era también guarda de los ídolos, con otros sacerdotes que sahumaban a los ídolos con resinas que traían del monte*¹⁸.

Para la región de Coatzacoalco, Antonio de Herrera escribió a inicios del siglo XVII:

En la provincia de Guazacualco y Yluta [Ooluta], tienen, que los muertos han de resucitar: y cuando los huesos de los difuntos están secos, los cogen en una espuerta, y los cuelgan de una rama de un árbol, para que no los anden buscando, cuando se levanten. Tienen muchos ritos de judíos: usaban de circundarse [...] y decían, que así lo tenían por costumbre. Tenían Médicos para curar las

*enfermedades, y los más eran mujeres, grandes herbolarias, que hacían todas las curas con hierbas, así de humores, como llagas, y otras enfermedades: echaban suertes con granos de frijoles, a manera de dados, y hacían sus invocaciones, porque eran hechiceros: y si el dado decía bien, proseguían en la cura, diciendo que sanaría: y si mal, no volvían al enfermo; y cuando la enfermedad les parecía que tenía necesidad de evacuación, usaban del ayuda, o clister, con cocimientos de hierbas, y polvos, en agua, y tomándola en la boca, con un cañuto de hueso de pierna de garza, la echaban, y obraba copiosamente*¹⁹.

Por otro lado, la *Relación de Nexapa* describe a los mixes en estos términos:

*los mixes y chontales peleaban solamente con lanzas, que serían de largo de tres brazas, antes más que menos (y todavía los hay por esta tierra, aunque las justicias se las quitan y quiebran). Y de estas lanzas, la de una braza, estaban aforradas en pedernal. Los mixes usaban unas vestiduras largas de algodón, abiertas por delante a manera de aljubas moriscas, con sus rapacejos. Usaban el cabello tan largo, que les llegaba al suelo: cogíanlo alrededor de la cabeza con un paño delgado, a manera de tocado morisco*²⁰.

Ya en el periodo colonial, Agustín Dávila Padilla escribió:

Los Mixes son pocos, pero han vencido siempre el número con la grandeza de sus fuerzas. Son todos muy altos, muy animosos, feroces, atrevidos y valientes. Hasta en el lenguaje son tan soberbios,

¹⁸ Navarrete, C. 1968. *op. cit.*

¹⁹ Herrera, A. 1601. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales*. Década IV, Libro IX, Cap. VII, p.186-188.

²⁰ Acuña, R. 1984b. *op. cit.*

*que aún cuando dicen palabras de regalo y comedimiento, parece que riñen y desafían así por las palabras hinchadas que usan, como por la entereza con que las pronuncian*²¹.

Mientras que, a inicios del siglo XVII, Antonio de Herrera y Tordesillas escribió lo siguiente sobre los mixes:

*es la gente de buena estatura, tienen barbas largas, cosa rara en aquellas partes; y su lengua es hablando muy grueso, a manera de alemanes: entierran a los que mueren, por la mayor parte, en el campo, y cada año hacen memoria a los finados, llevándoles comida por ofrenda sobre su sepultura, por el mes de noviembre, dos días antes, o después que nosotros celebramos la memoria de los Difuntos. Es gente cruel, guerrera, grandes amigos de carne humana, más valientes que cuantas naciones hay en Nueva España; porque aunque toda la provincia no pasaba de dos mil hombres, nunca los pudo sojuzgar Moteçuma, ni los zapotecas, aunque son muchos más: y estando juntos en las mismas sierras de los zapotecas, no cautivaban hombre, ni mujer, ni niño, que no le mataban, y comían: y hasta que fueron dominados lo hacían. Eran amigos que hubiese rebeliones de otros indios comarcanos, para comer carne humana. Andaban desnudos, con solo un cuero de venado, ceñido por las nalgas a la barriga, y este cuero es muy blanco, y muy adobado, con sesos de hombres: y como la Tierra es de muy altas sierras, sin piedras, ni peñascos, y llena de hierba, y muy lloviosa, esta gente, por huir, o alcanzar, se sientan en lo alto de la sierra, adonde se hallan, y alzando los pies, se dejan ir por la hierba, y brevemente son abajo, deslizando por ella con aquellos cueros. Algunos castellanos lo han querido hacer, y se han descalabrado*²².

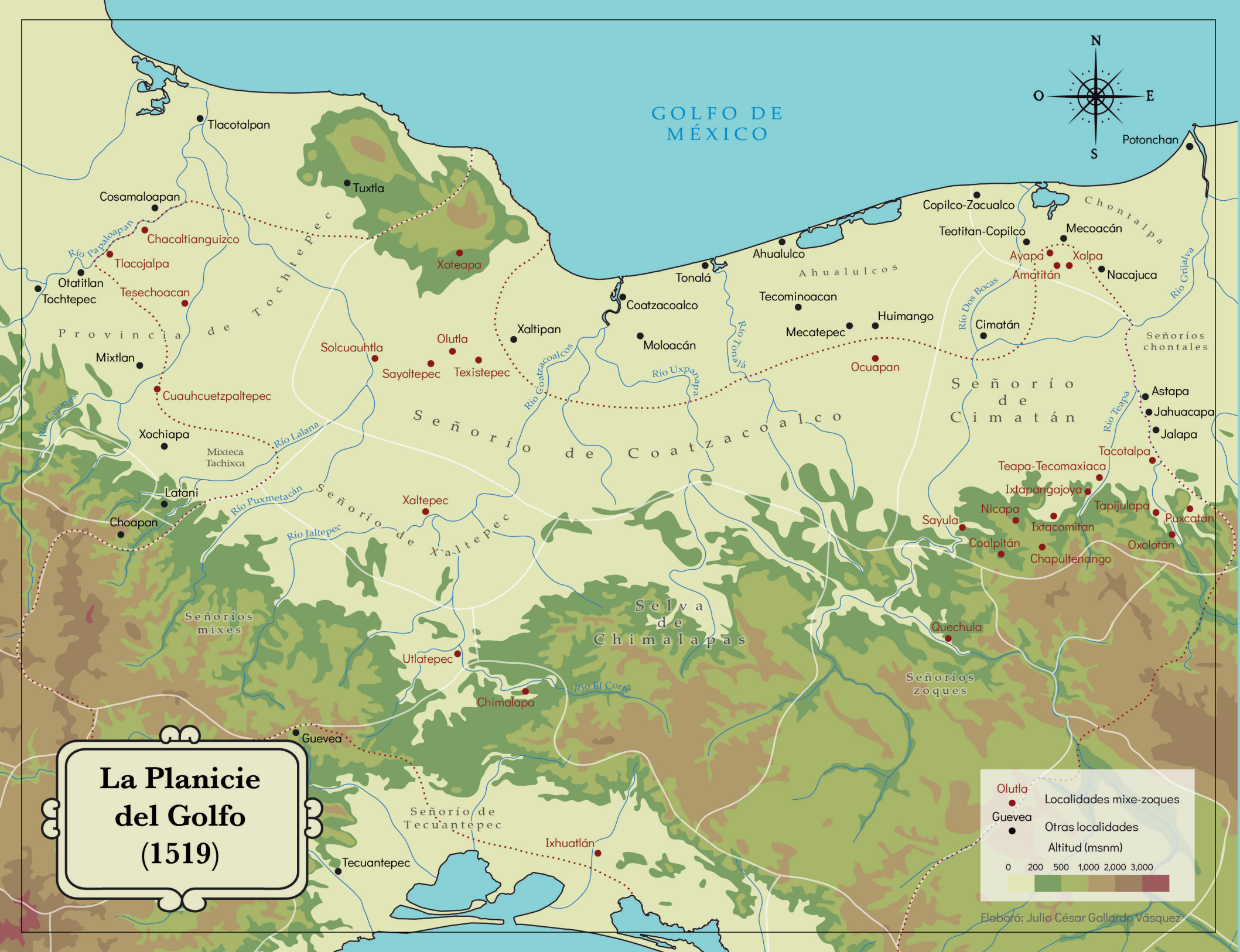
Finalmente, a mediados del siglo XVII, Francisco de Burgoa describió así a los mixes:

*como se criaban a la vuelta de la más alta montaña, y más áspera serranía que se reconoce en este Reino de Nueva España, es gente que lidia con las fieras, y vive entre ellas sin horror a los pardos leones, tigres, osos y culebras que se crían con el vicio de las aguas que bajan de aquella montaña altiva [...] de su naturaleza son arrogantes, altivos de condición, y cuerpo, y todo lo dice el tono de la voz, con que hablan siempre a gritos, y aunque los más atribuyen esta ruidosa articulación a su natural desmedido, y enojoso, he advertido que lo intratable de las Sierras, les ha hecho de costumbre natural la vocería, porque siendo los montes seguidos unos tras otros tenían en barrancas profundas sus habitaciones, entre selvas que sacude el viento, y entre arroyos que se precipitan en raudales, y de todos resulta tan confuso murmullo, que era menester para entenderse hablar en sobre agudas con desentonado estruendo: esto ejercitan desde pequeños, y crecidos, ya lo son las voces que se atribuyen a su condición [...] y también su idioma tiene fuerza y energía en su pronunciación*²³.

21 Dávila, A. 1634. *Varia historia de la Nueva España y Florida*. Cap. LIX, p.548.

22 Herrera, A. 1601. *op. cit.* Década IV, Libro IX, Cap VII, p.186-188.

23 Burgoa, F. [1674]. *Geográfica descripción de la parte septentrional del polo Ártico de la América y, nueva iglesia de las Indias Occidentales*. Cap. LVI, p.271-272.



Mapa 3. La Planicie del Golfo de México

Limitando con la parte sur del Golfo de México se halla una extensa planicie costera, la cual es atravesada por varios ríos de gran caudal, entre los que destacan el Papaloapan, el Coatzacoalcos y el Grijalva, cuyos afluentes descienden de las sierras del norte de Oaxaca y Chiapas. Ésta es una enorme planicie cuya anchura máxima alcanza los 130 km y está situada en gran parte a menos de 100 metros de altitud sobre el nivel del mar, con excepción de la sierra de Los Tuxtlas, una formación volcánica próxima a la costa. El resto del terreno es prácticamente plano y la presencia de abundantes corrientes de agua hace que muchas porciones de la planicie sean inundables.

El clima es muy húmedo y caluroso, lo que propició que hace cientos de años la vegetación se desarrollara de forma exuberante hasta formar grandes selvas de las que hoy queda muy poco. En esta región habitaron los olmecas, antecesores directos de los pueblos mixe-zoques, aunque el esplendor de aquellos había terminado varios siglos atrás. En el momento de la Conquista, los pueblos mixe-zoques de esta región eran conocidos como popolucas, nombre dado por sus vecinos nahuas.

Si bien el centro de la planicie había sido habitada originalmente por pueblos mixe-zoques, hacia el siglo VII d. C. comenzaron a llegar poblaciones nahuas provenientes del Altiplano mexicano, que se establecieron cerca de la costa. En la época previa a la Conquista también habían llegado comunidades mixtecas, mazatecas, chinantecas y zapotecas provenientes de los valles y sierras de Oaxaca, conformando así un espacio donde convivían distintas lenguas. En casi todos los casos, los pueblos mixe-zoques se hallaban sujetos a otros pueblos.

En términos generales, el noroccidente de la planicie formaba parte de la provincia mexicana de Tochtepec; en el centro estaba el señorío de Coatzacoalco; al sur los señoríos de Xaltepec, Utlatepec y la selva de los Chimalapas; y al oriente se hallaban el señorío de Cimatán y los señoríos chontales. No se conocen los límites precisos de cada señorío, pero no se mantenían aislados unos de otros pues estaban unidos por las actividades comerciales²⁴.

LA PROVINCIA TRIBUTARIA DE TOCHTEPEC Y EL SEÑORÍO DE CUAUHCUETZPALTEPEC

México-Tenochtitlan había conquistado la parte noroeste de la Planicie Costera y tenía guarniciones en dos provincias tributarias: Cotaxtla y Tochtepec (Tuxtepec). A ellas acudían a entregar tributo los señoríos de Chinantla, Otatitlan, Cosamaloapan, Tlacotalpan, Tuxtla y Cuauhcuetzpaltepec, ubicados en la cuenca del río Papaloapan²⁵.

En el señorío de Chinantla se hablaba chinanteco y mazateco, mientras que en Otatitlan, Cosamaloapan, Tlacotalpan y Tuxtla se hablaba náhuatl²⁶. La expansión de los mixtecos, iniciada en el siglo XIV, había llegado hasta los señoríos de Cosamaloapan y Cuauhcuetzpaltepec²⁷, y este último también tenía población zapoteca.

24 Moreno, C. 2013. *Las comunidades prehispánicas en la región de Tabasco: límites territoriales y formas de comunicación*.

25 Delgado, A. 2000. *La conformación de regiones en el Sotavento veracruzano: una aproximación histórica*.

26 *Ibid.*

27 Acevedo, M. 2002. *op.cit.*; Delgado, A. 2000. *op.cit.*

En el señorío de Cuauhcuetzpaltepec²⁸ estaba la mayor parte de las localidades mixe-zoques, que en esta región posiblemente fueron mixes o mixe-popolucas. Según las descripciones coloniales de dicho señorío, se infiere que era muy rico y muy poblado, y que “contaba probablemente con 80,000 habitantes y un asentamiento principal que se situaba en las inmediaciones al poniente de la actual ciudad de Playa Vicente, sobre una breve elevación que lo protegía del río”²⁹. Este señorío está enlistado como uno de los señoríos conquistados por México-Tenochtitlan en el *Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan*³⁰, un documento del siglo XVI elaborado para el señorío de Tlacopan, uno de los integrantes de la Triple Alianza.

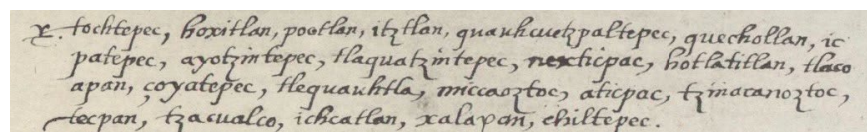


Fig. 2. Fragmento del "Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan" donde se mencionan los señoríos de la provincia de Tochtepec.

Del señorío de Cuauhcuetzpaltepec dependían Latani, Xochiapa, Mixtlan, la Mixteca Tachixca, Chacaltianguzco, Tlacojalpa y Tesechoacán³¹. Latani y Xochiapa eran localidades de lengua zapoteca, Mixtlan era mixteco y la Mixteca Tachixca era un señorío mixteco-mixe³². La relación de 1600 de Francisco Pacheco y Carvajal

menciona que Chacaltianguzco, Tlacojalpa y Tesechoacán: “son de nación popoluca y hablan la lengua mexicana [náhuatl]”³³.

En la actualidad, el poblado de Cuauhcuetzpaltepec ha desaparecido y en ninguna de las comunidades que pertenecían a este señorío se habla alguna lengua mixe-zoque. Todavía en el siglo XVIII se sabía de la existencia de una lengua mixe-popoluca en esta región, de la cual se dijo: “Hacia mediados del XVIII (1746) Villa-Señor reporta aún hablantes de ‘popoluca’, probablemente un popoluca mixeano, en el poblado de Chacaltianguis de la cuenca del Papaloapan”³⁴.

EL SEÑORÍO DE XALTEPEC

La región ubicada al sureste del señorío de Cuauhcuetzpaltepec y al pie de las sierras del norte de Oaxaca es poco conocida, aunque se tienen noticias de que allí se ubicaba el señorío de Xaltepec. Según varias fuentes de inicios de la Colonia, el nombre de Xaltepec se registró en las conquistas del tlatoani mexica Ahuitzotl (1486-1502) cuando incursionó en el Istmo y el Soconusco, aunque no se sabe si esta conquista ocurrió en su primera o su segunda incursión a esta región³⁵. Por ejemplo, en el ya mencionado *Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan* aparece junto a Tecuanatepec, Xochitlan y Xoconochco³⁶. Si bien estas conquistas no convirtieron a Xaltepec en un tributario, su conquista habría permitido el tránsito hacia Tecuanatepec y Xoconochco³⁷, una ruta que utilizaban los mercaderes mexicas provenientes de Tochtepec.

28 Este señorío también es conocido como Acuetzpaltepec, Huaspaltepec, Quezpaltepec, Guaspaltepec, etc. Durante la Colonia se le llamó Guaspaltepec, que es el nombre más conocido.

29 Hoffmann, O. y R. Palma. 2009. *La conformación de una frontera interna en las riberas del Tesechoacán*.

30 *Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan*; Carrasco, P. 1996. *Estructura político-territorial del Imperio tenochca, la Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan*.

31 Delgado, A. 2000. *op.cit.*; Hoffmann, O. y R. Palma. 2009. *op.cit.*

32 *Ibid.*

33 Pacheco, F. 1600. *Relación de la visita y demarcación del pueblo de Quezpaltepec hecha por don Francisco Pacheco y Carvajal*. AGN Ramo Tierras Vol. 70 Exp.1 Foja 3.

34 García, A. 1971. *El ayapaneco: una variante del zoqueano en la Chontalpa tabasqueña*.

35 García, R. 1995. *Diccionario biográfico de historia antigua de Méjico*; Barlow, R. 1947. *Conquistas de los antiguos mexicanos*.

36 *Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan*; Carrasco, P. 1996. *op.cit.*; Barlow, R. 1947. *op.cit.*

37 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*; Oudijk, M. 2000. *Historiography of the Bènzàa: The Late Postclassic and Early Colonial Periods (A.D. 1000-1600)*.

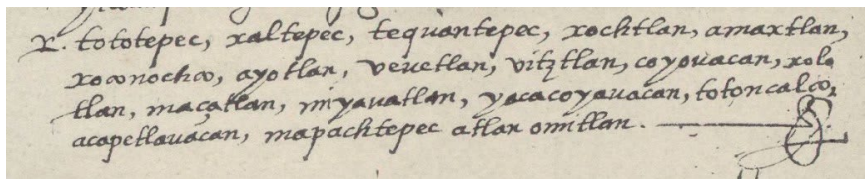


Fig. 3. Fragmento del "Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan" donde se mencionan los señoríos conquistados en el Istmo y el Soconusco.

Poco después de la muerte de Ahuitzotl y el ascenso de Moctezuma II al trono en 1502, Xaltepec se rebeló, por lo que Moctezuma fue con sus ejércitos a reconquistar el señorío. Este episodio es narrado desde la perspectiva mexicana en los escritos de Diego Durán y Hernando Alvarado Tezozómoc. La justificación, como en otras conquistas mexicas, es el asesinato de sus mercaderes.

y así queriendo estas provincias ver y experimentar el brío con que Montezuma entraba a reinar, mandaron matar a todos los mexicanos y a todos los de su parcialidad que en sus términos hallasen, y así lo hicieron sin que quedase uno ni más, y luego como lo tenían de costumbre, araban los caminos y veredas y cerraban todas las entradas y ponían grandes derrumbaderos, cercando sus pueblos con grandes y altas albarradas y pusieron sus defensas, lo mejor que pudieron, para reparo de sus ciudades³⁸

Ante este hecho, Moctezuma se trasladó a Xaltepec, al cual atacó:

y en llegando dieron un recio alarido diciendo: ea mexicanos, a fuego y sangre y pocos presos, saquead, que vuestra será la victoria, que uno ni ninguno ha de quedar de los de Xaltepec, ni de Cuatzontlan, púsose luego Moctezuma en la delantera de la gente mexicana [...] se subió encima de la torre del templo, y pegándole

fuego a todo el templo, y viendo los enemigos su templo quemado aflojaron mucho del orgullo y braveza con que peleaban, y visto la perfidia y dureza de corazón de los enemigos en no quererse dar de vencida como estaban, mandó Moctezuma dar pregón en el campo, que viejo ni vieja, mozo ni moza, quedasen con vida, salvo muchachos y muchachas de ocho años para abajo por ser inocentes y sin culpa, que los culpantes son los padres y madres, y con esto no quedó memoria de ellos.³⁹

Después de esta derrota, a Xaltepec llegaron los señoríos del Istmo que habían sido conquistados en la incursión de Ahuitzotl y, después de recibir el tributo de Tecuantepec, Mihuatlán e Izhuatlán, Moctezuma volvió a Tenochtitlan.

estando en esto llegaron los principales de la costa de Tehuantepec y Mihuatecas e Izhuatecas, viniéronle a recibir con gran reverencia y humildad diciendo: señor y rey nuestro, queríamos conocer y ver tu real persona, quien se puso en lugar del rey nuestro Ahuitzotl para servirle y regalarle, y darle su real tributo como estamos obligados; y para esto entre vuestra real persona en este pueblo asolado: para que descansen tus fuertes y vigorosos brazos, cuerpo, cabeza, pechos, y los señores principales mexicanos vuestros leales vasallos, y con esto se entraron en el pueblo⁴⁰.

En su obra *Cien años de guerras mixes*, Alonso Barros van Hövell identifica al señorío de Xaltepec como el antecesor de la actual comunidad mixe de Jaltepec de Candayoc y afirma que "provincia y ciudad eran pobladas por hablantes mixe-zoque-popoluca"⁴¹. Sin embargo, los

38 Durán, D. [1581] *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*. Cap. LV.

39 Alvarado, H. [1598]. *Crónica mexicana, escrita hacia el año de 1598*. Cap. 88.

40 *Ibid.* Cap. 88.

41 Barros, A. 2007. *Cien años de guerras mixes: territorialidades prehispánicas, expansión burocrática y zapotecoización en el Istmo de Tehuantepec durante el siglo XVI*.

registros documentales sugieren una situación diferente. Por ejemplo, en la crónica de la conquista escrita por Bernal Díaz del Castillo se menciona que la provincia de Xaltepec “eran zapotecas y confinan con otros pueblos que se decían los minxes”. Según este cronista, los habitantes del señorío de Xaltepec solicitaron ayuda a los españoles “*para ir conjuntamente con ellos contra los pueblos minxes, sus contrarios, que les daban guerra*”⁴².

También hay testimonios de inicios de la Colonia que mencionan que en Xaltepec había población zapoteca, como este texto de Bartolomé de Zárate:

*[La Villa del Espíritu Santo] conquistó y pacificó la provincia de Xaltebeque y su comarca y la repartió entre los vecinos de ella y que después de conquistada y pacificada se han alzado y rebelado los indios de ella dos veces y muerto muchos cristianos y no quieren servir a sus encomenderos [...] y suplico se hiciese merced a la dicha villa y vecinos y moradores de ella de los indios zapotecas para que los pudiesen herrar y vender y sacar de aquella tierra*⁴³.

La presencia de la lengua zapoteca también es mencionada en la *Relación de la provincia de Coatzacoalco*, donde se enlista como una de las lenguas que se hablaban en la región donde se ubicó este señorío⁴⁴.

En su obra sobre la conquista de la Sierra Norte de Oaxaca, John K. Chance menciona a esta localidad como “el popular imperio zapoteco de Xaltepec, situado en el lluvioso bosque tropical del noreste” y que “Xaltepec era otro pueblo grande en las tierras bajas,

de etnia zapoteca”⁴⁵. Este investigador no vincula a Xaltepec con la comunidad mixe de Jaltepec de Candayoc, pues esta última a lo largo del periodo colonial fue registrada como Candayoc. Por el contrario, afirma que el poblado colonial de San Juan Candayoc es descendiente de una comunidad mixe llamada Suchitepec o Tlazoletepec, que fue abandonada en 1733.

Así pues, distintos documentos sugieren la presencia de población zapoteca en el señorío de Xaltepec, por lo que quizás éste haya sido un señorío zapoteco-mixe⁴⁶ que no se identificaba con el resto de las comunidades mixe-zoques. Pero, ¿cómo explicar la presencia zapoteca en un territorio rodeado de comunidades mixes y mixe-popolucas? Una de las posibilidades es que Xaltepec haya sido en su origen un señorío mixe-zoque y que la mayor parte de su población fuera mixe-zoque, pero que en el momento de la conquista estuviera gobernado por zapotecos. Esta idea se fundamenta en la afirmación de algunos investigadores que mencionan que los zapotecos habrían llegado a la región del Golfo tan sólo una o dos generaciones antes de la Conquista⁴⁷ en un trayecto que también incluyó la fundación de Comaltepec y Choapan, “cuyas campañas de conquista eran temidas en las regiones vecinas”⁴⁸. Los zapotecos de esta región, conocidos como bixanos, conformaban los cacicazgos más fuertes de la región al pie de la sierra⁴⁹.

En la actualidad el nombre de Jaltepec es compartido por la comunidad mixe de Jaltepec de Candayoc y la comunidad zapoteca de San Juan Jaltepec. Ninguna de ellas se ubica cerca del emplazamiento de la antigua Xaltepec, la cual aparece en el mapa de la *Relación de la provincia de Coatzacoalco* en la confluencia de los ríos Jaltepec y

42 Díaz, B. [1568]. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Cap. CLXI.

43 Zárate, B. *Real cédula a Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, para que informe sobre los indios zapotecas, y si están en guerra, provea como se pacifiquen y si se hubieren de hacer esclavos se haga según las provisiones que están dadas y que no salgan de esa tierra*. AGI 26 México, 1088.

44 Acuña, R. 1984c. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera, Tomo 2*.

45 Chance, J. 1998. *op.cit.*

46 Delgado, A. 2000. *op.cit.*

47 Oudijk, M. 2012. *Poblando la Sierra: Una ruta de migración zapoteca*.

48 König, V. 2010. *La batalla de Siete Flor. Conquistadores, caciques y conflictos en mapas antiguos de los zapotecos, chinantecos y mixes*.

49 Chance, J. 1998. *op.cit.*

Coatzacoalcos⁵⁰. Xaltepec se despobló rápidamente y desapareció después de 1568⁵¹.

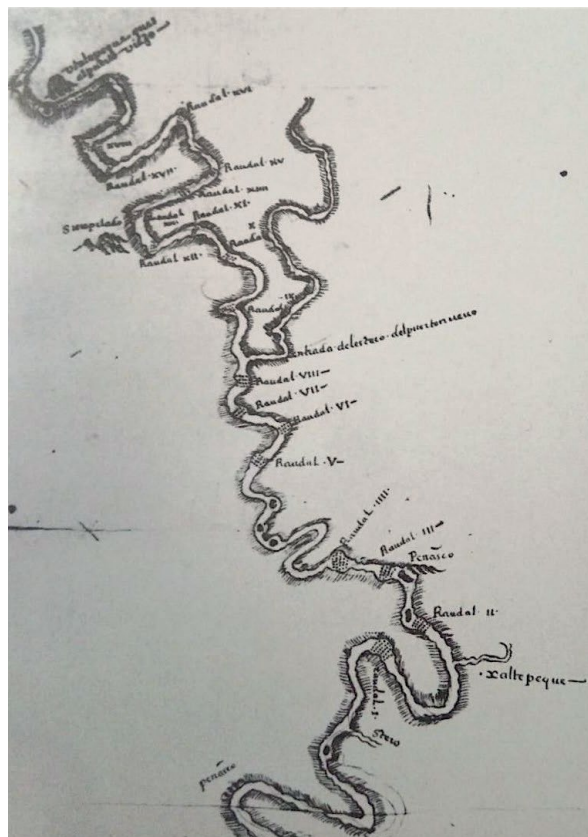


Fig. 4. Ubicación de Xaltepec (abajo der.) y Utlatepec (arriba izq.) sobre el río Coatzacoalcos, en el mapa de la "Relación de la provincia de Coatzacoalco".

Dentro de lo escrito sobre este señorío también se ha mencionado que uno de los poblados dependientes de Xaltepec era Nanacatepec, el cual "rivalizaba en tamaño con Xaltepec"⁵². John K. Chance afirma que no se sabe si sus habitantes eran mixes o zapotecos y también menciona

que esta localidad desapareció después de disminuir su población en el año de 1622. Se ha identificado que el nombre de Nanacatepec era utilizado durante la Colonia para referirse al poblado zapoteco de Guevea, hoy Guevea de Humboldt; sin embargo, con los elementos existentes no es posible afirmar que se trate de la misma población.

En la *Suma de visitas de los pueblos de la Nueva España*⁵³, elaborada casi tres décadas después de la llegada de los españoles, Xaltepec y Nanacatepec se describen de esta manera:

Xaltepeque. Es tierra llana y de arcabucos. Tiene buenas tierras para sembrarse. Cógese mucho algodón. Hay grandes ríos y minas de oro. Es malsana y por esto mudan sitios. Tiene diez barrios. Y en todos ellos hay: trescientas y tres casas.

Nanacatepeque. Es tierra doblada y fría y en partes caliente y de montañas. Tiene muchos términos y muy buenas tierras y ríos. Es abundante de bastimentos. Puedense hacer ingenios de azúcar y huertas de cacao. Cogen oro y ha habido ricas minas. La gente está muy derramada porque tienen mucho término. Puedese navegar desde Guaçaqualco a esta tierra por un río que tiene surgidero para carabelas. Tiene trescientas casas.

LA SELVA DE CHIMALAPAS Y UTLATEPEC

La región menos conocida de la Planicie del Golfo para la época precolonial es la ubicada al sur de la planicie, en lo que hoy se conoce como la selva de Chimalapas-Uxpanapa. No hay registros históricos que mencionen localidades o señoríos que ocuparan esta zona al momento de la Conquista, por lo que es probable que estuviera deshabitada y cubierta por una gran selva, mayor en extensión a la superficie actual de la selva de los Chimalapas.

50 Acuña, R. 1984b. *op.cit.*

51 Chance, J. 1998. *op.cit.*

52 *Ibid.*

53 García, R. 2013. *Suma de visitas de pueblos de la Nueva España 1548-1550.*

Sin embargo, cabe la posibilidad de que algunas de las casi setenta comunidades mencionadas en la *Relación de la provincia de Coatzacoalco*, que no tienen correspondiente con alguna localidad contemporánea, estuvieran en las inmediaciones de esta región, pero no hay suficiente información para afirmar o rechazar esta idea. Sólo se ha mencionado que hay fuentes del siglo XIX que hablan de los teschintecas, que “habrían habitado el sur de la cuenca del Coatzacoalcos al momento de la conquista”⁵⁴, los cuales provendrían de un lugar no localizado llamado Textintán.

En la parte occidental de la selva, sobre el río El Corte, afluente del Coatzacoalcos, existió un puerto llamado Utlatepec, posiblemente una localidad mixe, hoy desaparecida. Utlatepec es mencionado en una carta que Diego Godoy le envió a Hernán Cortés en una de las tempranas expediciones al sureste, en la cual se sugiere que es cabecera de un señorío:

*Y a Bustamante vuestra merced le hizo merced, por su cédula, de la mitad de Utlatepeque y sus sujetos, en compañía de Tapia [...] porque cuando vuestra merced le hizo merced de los de Utlatepeque y Tilcecoapan, fue porque le dijeron a vuestra merced que no tenía indios ningunos; y con estos que él tiene sin que vuestra merced lo sepa, pueden cumplir con dos vecinos, según todos dicen*⁵⁵.

En los primeros años de la Colonia, Hernán Cortés reclamaría Utlatepec por su posición intermedia entre el Golfo de México y el Océano Pacífico, por lo que es mencionado en la lista de 1529 de la concesión

del marquesado como un pueblo cabecera⁵⁶. En el mapa de la *Relación de la provincia de Coatzacoalco*, aparece cerca de la confluencia de los ríos El Corte y Sarabia, nombrado como Puerto Viejo⁵⁷, mientras que en el mapa de la *Relación de Teguantepec*⁵⁸ aparece bajo el nombre de San Bernardo, al norte de San Miguel Chimalapa y al oeste de Santa María Chimalapa. Tiempo después se construiría un Puerto Nuevo, aunque al final ambas localidades desaparecerían.



Fig. 5. Ubicación de San Bernardo [Utlatepec] en el mapa de la "Relación de Teguantepec". Las localidades ubicadas al norte de la serranía son, de derecha a izquierda: [Sta. Ma.] Chimalapa, San Bernardo [Utlatepec], Puerto Nuevo y Zetun.

54 Delgado, A. 2000. *op.cit.*

55 Godoy, D. [1528]. *Relación hecha por Diego Godoy a Hernando Cortés, en que trata del descubrimiento de diversas ciudades y provincias, y guerra que tuvo con los indios, y su modo de pelear; de la provincia de Chamula, de los caminos difíciles y peligrosos, y repartimiento que hizo de los pueblos.*

56 Real Cédula a Hernán Cortés haciéndole merced de veintidós pueblos y 23,000 indios vasallos, en razón a los servicios prestados, y condiciones y limitaciones [1529], En: Solano, F. 1991. *Cedulario de tierras*. Ray, L. 2013. *Cortés after the Conquest of Mexico: constructing legacy in New Spain.*

57 Acuña, R. 1984b. *op.cit.*

58 Acuña, R. 1984c. *op.cit.*

EL SEÑORÍO DE COATZACOALCO

El centro-oriental de la planicie del Golfo era ocupado por señoríos en cuyas cabeceras se hablaba náhuatl, una variante oriental de las lenguas nahuas, mientras que los pueblos sujetos eran mixe-popolucas, zoque-popolucas o zoques. Los nahuas llegaron a la región del Golfo aproximadamente en el siglo VII⁵⁹ como parte de las migraciones provenientes del Valle de México y se establecieron principalmente en la costa; otros continuaron su migración al sur hasta lo que hoy es El Salvador, donde su lengua se conoce como pipil.

El más grande señorío nahua de la planicie era el de Coatzacoalco. Acerca de este señorío, se menciona que “no hay documentación sobre conquistas del Imperio [mexica] en Coatzacoalco. Cabe la posibilidad de que hubiera estaciones para el abastecimiento y protección de las expediciones comerciales”⁶⁰. Este señorío abarcaba la parte baja de la cuenca del río del mismo nombre, la cuenca del río Tonalá y parte de la cuenca baja del Papaloapan. Hay investigadores que estiman que controlaba alrededor de 100 localidades y que estaba habitado por casi 50,000 tributarios⁶¹. Muchas de las comunidades que pertenecieron a este señorío desaparecieron al iniciar la Colonia, diezmados por las enfermedades que trajeron los españoles y de ellos no ha quedado registro de la lengua que hablaban.

En la cuenca del río Coatzacoalcos, el señorío tenía como sujetos a varias comunidades mixe-popolucas, zoque-popolucas y nahuas en los señoríos de Xaltipan-Olutla y Solcuauhltla⁶². En la *Relación de la provincia de Coatzacoalco* se menciona que había en esta región “setenta y

tantos pueblos”⁶³ entre los que están los antecesores de las comunidades mixe-zoque actuales: Xoteapa (Soteapan), Olutla (Oluta), Tecistepeque (Texistepec), Sayoltepeque (Sayula) y Solcuatla (Solcuauhltla). En Solcuauhltla, Sayoltepec y Olutla se hablaba mixe-popoluca; en Xoteapa y Tecistepec, zoque-popoluca; mientras que en Xaltipan y Coatzacoalco se hablaba náhuatl.

Al oriente del señorío se encontraba la región de los Ahualulcos o Ayahualulco, ubicada al este del río Tonalá y que se extendía hasta el río Cupilco, también llamado Arroyo Tortuguero⁶⁴. Originalmente situados próximos a la costa, durante la Colonia las incursiones de piratas hicieron que los pueblos ahualulcos se dispersaran y desplazaran hacia el interior, por lo que es difícil conocer su ubicación original. Algunos como Moloacán se trasladaron cerca de Coatzacoalco y otros hacia Ocuapan, Mecatepec, Tecominoacan y Huimango, en Tabasco⁶⁵. Incluso hubo una comunidad nahua que se trasladó hasta Oztolotepec, al pie de la Sierra Mixe⁶⁶.

Los ahualulcos de la costa eran de habla náhuatl, mientras que los del interior, como Ocuapan, hablaban zoque-popoluca⁶⁷. En la visita de Joseph de Solís de 1599 se menciona que “en todos estos pueblos se hablaba tanto la lengua mexicana como la popoluca: los hombres hablaban ambas y las mujeres sólo la popoluca: lo más probable es que el popoluca de esta zona haya sido una variante zoqueana, quizás como la de Texistepec”⁶⁸.

59 Valiñas, L. 2010. *Historia lingüística: migraciones y asentamientos, Relaciones entre pueblos y lenguas*. Terreros, E. 2010. *Los zoques de la región serrana de Tabasco, un panorama histórico*.

60 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

61 Alcántara, A. 2009. *Configuración territorial, grupos de poder y dinámicas sociales en la provincia colonial de Guazaqualco, siglos XVII y XVIII*.

62 Delgado, A. 2000. *op.cit.*

63 Acuña, R. 1984b. *op.cit.*

64 Román, D. 2013. *Los ahualulcos, una construcción histórica del sotavento tabasqueño*.

65 Vinton, F. y R. Roys. 1996. *Los chontales de Acalan-Tixchel*.

66 Chance, J. 1998. *op.cit.*

67 Terreros, E. 2010. *op.cit.*

68 García, A. 1971. *op.cit.*

EL SEÑORÍO DE CIMATÁN

Al oriente del señorío de Coatzacoalco estaban los señoríos nahuas de Cimatán y Xicalanco, quienes mantenían relaciones comerciales con Tenochtitlan, pero al parecer no eran sus tributarios. Estas relaciones comerciales con el tiempo habrían permitido que los ejércitos mexicas pudieran atravesar su territorio sin problema con el fin de asegurar las vías de comunicación necesarias para abastecerse de los productos de esta región.

El señorío que incluía comunidades mixe-zoques es el de Cimatán, que era una confederación de tres comunidades nahuas conocidas como los Tres Cimatanes: Cimatán, Cunduacán y Cuaquiltéupa, y que controlaban la planicie alrededor del río Grijalva. Estos poblados se ubicaban cerca del punto en donde el Río Dos Bocas se bifurcaba del Grijalva, lo que era una posición estratégica pues eran las primeras localidades a las que llegaban los mercaderes mexicas.

Al sur, el señorío de Cimatán tenía como sujetos a las comunidades zoques al pie de las sierras del norte de Chiapas, entre las que los historiadores han incluido a Teapa, Tecomaxiaca, Ixtapangajoya, Sayula, Nicapa, Ixtacomitán, Coalpitán (hoy Francisco León), Chapultenango, Tacotalpa, Tapijulapa, Oxolotán y Puxcatán.⁶⁹ La sujeción de estas localidades zoques al señorío de Cimatán es discutida por algunos investigadores, pues afirman que no existe confirmación documental de este hecho⁷⁰.

69 Moreno, C. 2013. *op.cit.*; Terreros, E. 2010. *op.cit.*; Vinton, F. y R. Roys. 1996. *op.cit.*; Viqueira, J. 2003. *Auge y decadencia de las Montañas zoques (1520-1720)*; Gerhard, P. 1991. *La frontera sureste de la Nueva España*.

70 Terreros, E. 2010. *op.cit.*

LOS SEÑORÍOS MAYA CHONTALES

Antes de la llegada de los españoles, la Chontalpa era una zona densamente poblada que incluía a comunidades de habla chontal, ubicadas entre el antes llamado río de Dos Bocas y el río Nuevo o González⁷¹, pero también a comunidades nahuas y zoque-popolucas. En las localidades de Mecoacán y Cupilco (Teotitan-Copilco) hasta hace algunos años se hablaba náhuat, en tanto que en sus vecinos Xalpa, Ayapa y Amatitán se hablaba zoque⁷².

Es poco claro si las comunidades nahuas y zoques de la Chontalpa formaban parte del señorío de Cimatán o de otros señoríos chontales. Algunos autores afirman que Mecoacán, Chilateupa y Cupilco eran factorías de los mercaderes de Cimatán⁷³, mientras que otros mencionan que todas las poblaciones de la Chontalpa se agrupaban en tres cacicazgos chontales⁷⁴. Sin embargo, al menos uno de ellos, el de Copilco-Zacualco, no era chontal sino nahua.

Otro de los principales señoríos chontales eran Potonchan, un gran centro comercial ubicado en la desembocadura del río Grijalva y el sitio donde Hernán Cortés tuvo su primera batalla. Potonchan estaba “compuesto por cinco asentamientos situados en el área de bordos de playa de ambas riberas del Grijalva”⁷⁵. Finalmente, al sur habían otros señoríos chontales que limitaban con los zoques, el primero de ellos era el de los zaguatanes: Astapa, Jahuacapa y Jalapa; y más al oriente estaban los chilapanecos: Chilapa, Tepecintila, Tepeitán y Macuspana⁷⁶.

71 Vinton, F. y R. Roys. 1996. *op.cit.*

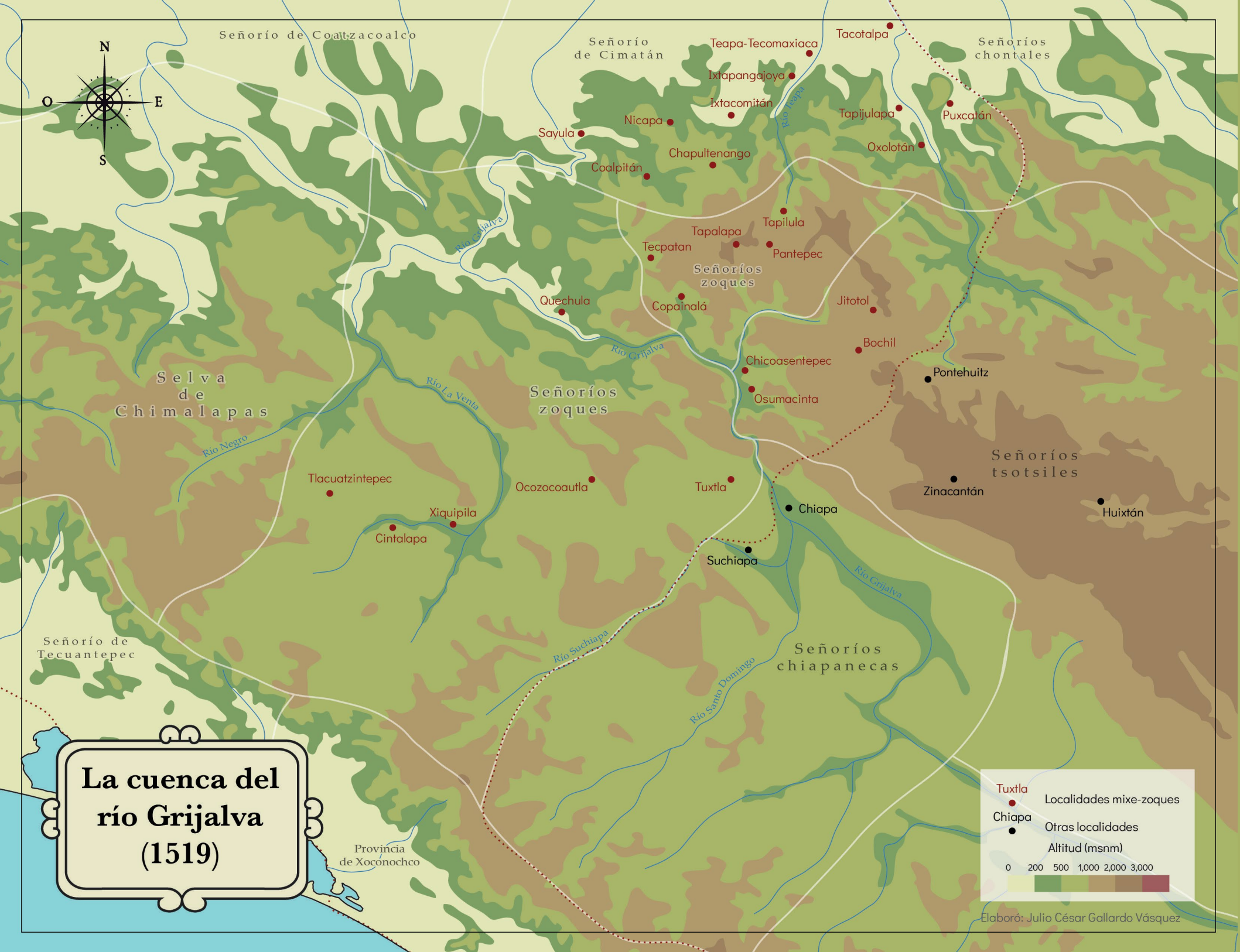
72 García, A. 1971. *op.cit.*

73 Vinton, F. y R. Roys. 1996. *op.cit.* Chilateupa es un poblado ya desaparecido.

74 Moreno, C. 2013. *op.cit.*

75 Biosca, D. 2000. *La población indígena*.

76 Vinton, F. y R. Roys. 1996. *op.cit.*; Moreno, C. 2013. *op.cit.*



La cuenca del río Grijalva (1519)

Mapa 4.

La cuenca del río Grijalva

Antes de alcanzar la Planicie costera del Golfo de México, el río Grijalva drena una gran porción del territorio de lo que hoy es Chiapas. La cuenca alta de este río está formada por la gigantesca Depresión Central de Chiapas, delimitada al suroeste por la Sierra Madre de Chiapas y al noreste por la región de Los Altos. El Río Grijalva recorre esta depresión en dirección noroeste antes de atravesar la sierra para descender finalmente a la planicie costera.

La Depresión Central es un territorio prácticamente plano situado a poco más de 500 metros sobre el nivel del mar. Es una región muy calurosa y con poca precipitación pluvial. El río Grijalva inicia su recorrido en las montañas del sur y recibe numerosos afluentes que bajan de la Sierra Madre de Chiapas con rumbo al norte; después atraviesa las cadenas montañosas conocidas como Montañas del Norte, donde las temperaturas son más frescas y hay mayor humedad.

Durante los siglos previos a la Conquista, los zoques habían habitado gran parte de la Depresión Central y las montañas que limitan con la Planicie del Golfo. Sin embargo, entre los siglos ix y x había llegado el pueblo chiapaneca, que ocupó el centro de la Depresión y desplazó a los zoques al occidente, al tiempo que los Altos eran ocupados por distintos señoríos tsotsiles y tseltales. Los mexicas había llegado a esta región pocos años antes de la Conquista y, si bien ya habían combatido con algunos señoríos y se habían forjado algunas alianzas, ninguno de ellos les tributaba aunque sí les permitían a los mercaderes mexicas el tránsito por esta zona.

LAS MONTAÑAS DEL NORTE

Los zoques de esta región formaban pequeños señoríos de diversa magnitud, con un “centro ceremonial y administrativo y asentamientos subordinados dispersos”⁷⁷. Algunas comunidades eran independientes y otras habían sido conquistadas por vecinos más fuertes.

Como se mencionó en la sección anterior, las comunidades zoques que limitaban con la Planicie del Golfo tributaban al señorío de Cimatán, pero la región de las montañas era objeto de disputa entre varios señoríos debido a que era lugar de tránsito entre dicha Planicie y el Altiplano chiapaneco.

Una de las rutas utilizadas por los mercaderes mexicas iniciaba en Cimatán, avanzaba por vía fluvial por el Río Grijalva hasta Quechula, continuaba por Tecpatán, Chicoasentepec y Osumacinta, y terminaba en Zinacantán, que era el punto de enlace de esta ruta a Xoconochco. Otra vía atravesaba directamente las montañas, utilizando un camino alterno que: “ascendía desde las llanuras de Tabasco a las montañas zoques por el valle del Río Teapa, atravesaba por Tapilula y por el puerto de montaña conocido actualmente como Puerto Caté, para llegar a Zinacantán”⁷⁸.

Algunos investigadores mencionan que la zona entre Tecpatán y Pantepec había sido conquistada por México-Tenochtitlan, pues en el Códice Mendoza se registra esta conquista, aunque estas comunidades no se convirtieron en tributarias⁷⁹.

77 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

78 Viqueira, J. 1997. *El mito de las colonias prehispánicas nahuas en el Chiapas central.*

79 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*; Viqueira, J. 1997. *op.cit.*

LOS SEÑORÍOS TSOTSILES

Ubicados entre las montañas, los valles de Jitotol y Bochil se encontraban poblados por zoques, pero sujetos a señoríos tsotsiles. Uno de estos señoríos era el de Pontehuitz, que controlaba un área extensa que incluía a Jitotol y a Bochil; y otro era Zinacantán, que controlaba las comunidades zoques de Chicoasentepec y Osumacinta⁸⁰.

El señorío de Zinacantán había combatido contra México-Tenochtitlan, pero después del conflicto había quedado como aliado de los mexicas, unidos por un enemigo en común: los chiapanecas. Esta alianza garantizaría el libre paso de las mercancías del Soconusco al Golfo pasando por Los Altos de Chiapas⁸¹. Después de Zinacantán, la ruta de los mercaderes mexicas bajaba a la Depresión Central y evitaba el área chiapaneca hasta llegar a Chicomuselo, luego atravesaba la Sierra Madre de Chiapas para finalmente llegar al Soconusco.

EL SEÑORÍO DE CHIAPA

Al sur de los señoríos tsotsiles se encontraban los chiapanecas, quienes controlaban el área a orillas de los ríos Grijalva y Santo Domingo, con su centro más importante en Chiapa⁸². Ésta era la mayor urbe en la región en el momento de la Conquista y funcionaba como un puerto para el tráfico río abajo por el río Grijalva.

Los chiapanecas fueron un pueblo que llegó a la Depresión Central entre los siglos ix y x e instalaron su capital en lo que había sido una ciudad zoque: Chiapa, hoy Chiapa de Corzo⁸³, la cual había sido abandonada por los zoques alrededor del año 900 d.C. Los chiapanecas

fundaron su capital “a poca distancia de los restos de estructuras arquitectónicas antiguas de la época zoque [...] A partir de ese periodo, principalmente durante todo el Posclásico, los chiapanecas dominaron esa zona y obligaron a las poblaciones zoques situadas a lo largo de estas rutas a moverse hacia otras regiones”⁸⁴.

Los chiapanecas mantenían una relación tensa con zoques y tsotsiles. Se les ha descrito como un pueblo belicoso que estaba en malos términos con sus vecinos y que tenía sometidas a varias comunidades zoques, las cuales debían entregarle tributos⁸⁵. Es de suponerse que sus tributarios eran las comunidades zoques cercanas al río Grijalva, aunque se desconoce con exactitud cuáles fueron. Las fricciones con los zoques también parecen haber sido por el control de la ruta de comercio entre la Depresión Central y Tecuantepec⁸⁶.

El área al sur y sureste de Chiapa es poco conocida, pues el despoblamiento al inicio de la Colonia fue muy rápido. Sin embargo, se ha propuesto que los límites de los señoríos chiapanecas se corresponderían con los actuales municipios de Chiapa, Acala, Suchiapa, Chiapilla, Villaflores y Villa Corzo, en la región que hoy se conoce como Frailesca, y que también abarcaría las tierras de Ostula y Totolapa, de lengua tsotsil, y la meseta de Copoya, de lengua zoque⁸⁷. Ya en las estribaciones de la Sierra Madre de Chiapas las lenguas que se hablaban eran el chicomuselteco y el motozintleco⁸⁸.

LOS SEÑORÍOS ZOQUES

Si bien la llegada de los chiapanecas desplazó a los zoques de la Depresión Central, estos mantuvieron su dominio en los valles de Cintalapa,

80 Viqueira, J. 2003. *op.cit.*

81 Viqueira, J. 1997. *op.cit.*; Carrasco, Pedro. 1996. *op.cit.*

82 Paris, E. 2017. *Los mayas de los Altos de Chiapas y sus vecinos occidentales: interacción, identidad e intercambio en una frontera cultural.*

83 Paris, E. 2017. *op.cit.*; Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

84 Linares, E. 2014. *Sociedades complejas prehispánicas en la región zoque de Chiapas.*

85 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*; Paris, E. 2017. *op.cit.*

86 Lenkersdorf, G. 1993. *Génesis histórica de Chiapas. 1522-1523.*

87 Bravo, J. *Redes de poder en el Señorío de Chiapa de Corzo durante el periodo Posclásico Tardío.*

88 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

Jiquipilas, Ocozocoautla y río abajo del Grijalva. En varias fuentes documentales que mencionan a los señoríos zoques es común que se enlisten cuatro señoríos principales: Quechula, Javepagouay, Guateway y Cimatán⁸⁹.

Quechula era un importante señorío que controlaba el tránsito por vía fluvial en el Río Grijalva; los investigadores coinciden en que era el centro más importante de la región zoque y un gran puerto de intercambio comercial situado en el camino de Coatzacoalco hacia la Depresión Central⁹⁰. La comunidad zoque de Quechula sobrevivió a la Conquista y fue una localidad importante durante la Colonia, pero quedó debajo de las aguas de la presa Malpaso en el siglo xx y su población se dispersó.

Por otro lado, Javepagouay ha sido identificado como Ocozocoautla y Guateway como Coalpitán, hoy Francisco León⁹¹. Cimatán ya ha sido mencionado como un señorío de cabecera nahua de la planicie del Golfo, pero cuyos sujetos sí eran poblaciones zoques.

Algunos autores mencionan que los poblados zoques bajo el dominio de los chiapanecas eran Xiquipila, Tuxtla y Copainalá⁹², sin embargo, la *Relación de Ocozocoautla* sugiere que la relación entre estos señoríos y los chiapanecos estaría relacionada con el libre tránsito:

Las tierras de Ocozacoata parten términos con los pueblos de Xiquipila, Usumacinta, Chicoasentepe, Copaynala y Tuzta, todos pueblos de lengua zoque; suyos nombres que antiguamente los naturales se los pusieron y por razón de comercio algunos se cambiaron. Gobernábanse estos pueblos por sus propios señores, sin que acudieran con tributo para Montesuma; vivían en pendencia

*con Chiapa que robaba el comercio y exigía tributo para librar los caminos*⁹³.

Al sur de esta región se hallaba la Sierra Madre de Chiapas, frontera natural con la Planicie del Pacífico excepto por el suroeste, en el que había una ruta que unía a esta región con el señorío de Tecuntepec y el de Xoconochco. Finalmente, el occidente, en lo que hoy se conoce como Selva de El Ocote, parece haber estado deshabitado en el momento de la Conquista de forma semejante a la contigua selva de los Chimalapas.

89 Paris, E. 2017. *op.cit.*; Trejo, L. 2004. *Los que hablan la lengua. Etnografía de los zoques chimalapas*.

90 Lenkersdorf, G. 1993. *op.cit.*; Viqueira, J. 2003. *op.cit.*; Linares, E. 2014. *op.cit.*

91 Linares, E. 2014. *op.cit.*

92 Trejo, L. 2004. *op.cit.*; Paris, E. 2017. *op.cit.*

93 Navarrete, C. 1968. *op.cit.*



La costa del Océano Pacífico (1519)

Mapa 5.

La costa del Océano Pacífico

La angosta franja de tierra que separa las sierras del sur de la línea costera del Océano Pacífico también estuvo habitada por pueblos mixe-zoques, aunque en la actualidad prácticamente no exista alguno que permanezca en esta región. A diferencia de la amplia Planicie del Golfo, la anchura de la planicie del Pacífico apenas alcanza los 40 km. Ésta es una región ambientalmente heterogénea, si bien tiene en común el ser atravesada por varios ríos de corto caudal que descienden de las montañas de Oaxaca, los Chimalapas y la Sierra Madre de Chiapas.

La zona con un clima más uniforme a lo largo del año es la parte sur, conocida como Soconusco: una región calurosa, húmeda y semi-selvática donde se originaron las primeras sociedades complejas de los pueblos mixe-zoques hace más de 4,000 años. A medida que uno se mueve hacia el norte de la planicie las condiciones climáticas se vuelven más estacionales.

Esta región había sido originalmente habitada por pueblos mixe-zoques. Hacia el siglo VIII llegaron los chontales de Oaxaca y en el siglo XII llegaron los ikoots, pueblo con el que nuestros antepasados coexistieron por largo tiempo mientras se movían hasta su ubicación actual. El extremo sureste de la planicie fue ocupado por pueblos de ascendencia maya (mam y k'iche'), quienes a la llegada de los españoles estaban extendiendo sus dominios y, en el siglo XIV, los zapotecos llegaron a ocupar parte de la planicie del Istmo de Tehuantepec, desplazando a varias comunidades mixe-zoques. Es posible que también existieran comunidades de habla náhuatl como resultado de la conquista del Soconusco por México-Tenochtitlan en el siglo XV y hay autores que sugieren que también había hablantes de chiapaneco.

Dos zonas destacan por su importancia en el momento previo a la Conquista: la región de Xoconochco y el señorío de Tecuantepec; ambas habían sido conquistadas por México-Tenochtitlan, aunque Xoconochco se convirtió en una provincia que entregaba tributos a los mexicas y Tecuantepec era sólo un aliado.

LA PROVINCIA TRIBUTARIA DE XOCONOCHCO

El Xoconochco era la provincia más sureña de México-Tenochtitlan. Había sido conquistada por los mexicas en 1486, convirtiéndose en una provincia importante por el tipo de productos que se producían en ese lugar, como el valioso cacao⁹⁴. Ya antes de la conquista mexicana, Xoconochco era uno de los principales sitios de comercio de Mesoamérica y se mantuvo como tal después de la misma. De esta provincia se enviaban objetos de lujo, “tanto tributos e impuestos como mercancías controladas por los pochteca [...] daban oro, piedras preciosas, plumería en abundancia, pájaros de todas suerte y sus pellejos, cacao y cueros de tigres”⁹⁵.

De acuerdo con los historiadores, antes de la conquista mexicana en el Soconusco no existía una capital regional que uniera a toda la Planicie costera, sino que los señoríos que después constituirían la provincia eran entidades independientes que tenían centro y territorio propio⁹⁶. La conquista, realizada en la segunda campaña que Ahuitzotl hiciera en

94 Ortiz, E. 2015. *De pantanos, manglares y cacaotales. La provincia colonial del Soconusco*.

95 Rojas, J. 1989. *op.cit.*

96 Ortiz, E. 2015. *op.cit.*

el Istmo, habría sido motivada porque la gente de Xoconochco “había maltratado a los de Tecuantepec porque se habían rendido a México, robando en los pueblos vecinos y atacando a los mercaderes del Imperio. Esta conquista penetró hasta el extremo de la provincia y los mexicanos se apoderaron de Xoconochco, Xolotla, Mazatlan y Ayotlan”⁹⁷.

Después de la conquista mexicana, ocho señoríos mixe-zoques terminaron como tributarios de México-Tenochtitlan: Mapachtepec, Xoconochco, Acapetlahuacan, Huitztlan, Huehuetlan, Mazatlan, Coyoacan y Ayotlan. Al noroeste de estas comunidades se hallaba una zona semi-despoblada donde la principal población era Tonalá, que incluía a Pixixiapa y los desaparecidos Quetzalapa y Tiltepec. Estas localidades no se mencionan como tributarias de Tenochtitlan, aunque se ha propuesto que la provincia de Xoconochco se habría extendido hasta la localidad zoque de Tapanatepec⁹⁸.

El límite noreste de Xoconochco es la Sierra Madre de Chiapas, una cadena montañosa que corre paralela a la costa del Océano Pacífico. Detrás de esta cadena se encontraban los señoríos zoques y chiapanecas de la cuenca del Río Grijalva, así como chicomuseltecos y motozintlecos. Al sureste, Xoconochco colindaba con señoríos de los pueblos mam, k'iche' y tz'utujil y al norte con otros señoríos zoques. Hernando de Alvarado Tezozomoc escribió que cuando Ahuizotl preguntó por los límites de los señoríos de Xoconochco, ellos respondieron:

Respondieron los de Xoconuchco y los demás pueblos, y dijeron al rey Ahuizotl, que sus términos u mojoneras confinaban con los naturales de Guatemala, montes y ríos que eran muy grandes los montes ásperos y temerosos por los tigres grandes, serpientes muchas, los ríos muy caudalosos, y asimismo confinaban con los pueblos de los de Nolpopocayan, que están asentados a las orillas del monte del volcán, que allí estaba Tlacochealcatl y Tlatlatepecatl,

97 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

98 *Ibid.*

*que estaban muy lejos, apartados más de sesenta leguas y sus montes y nuestros, y no entramos en sus tierras porque somos enemigos y son crueles*⁹⁹.

Es posible que no todas las comunidades de la provincia de Xoconochco fueran mixe-zoques: en la zona próxima a las lagunas costeras había poblaciones ikoots, mientras que se ha manejado la posibilidad de que en Huehuetlan se hablara náhuatl y en Huitztlan, chiapaneco¹⁰⁰. Sin embargo, la lengua más común debió haber sido una mixe-zoque, pues Antonio de Ciudad Real menciona en su crónica de 1586 que a partir de Tiltepec encontró el idioma soconusquense; Tiltepec era el primer poblado en la provincia de Xoconochco, en el que “como en casi todas de la provincia, hablan un idioma que recuerda al zoque, aunque tienen palabras de las personas de Yucatán”¹⁰¹.

Antonio de Ciudad Real confirmó el uso de este idioma en cada localidad por la que pasó, mencionando a Quetzalapa, Pixixiapa, Mapachtepec, Cacalutla, Xoconusco, Matzapetlauac, Uitztlán, Ueuetlan, Copulco, Chiltepec, Ayutla y Tlilapa. Las lenguas mixe-zoques sobrevivieron a la conquista y todavía a finales del siglo XIX en Tapachula se hablaba una lengua mixeana¹⁰², la cual tiempo después se dejó de hablar en esta región.

EL SEÑORÍO DE TECUANTEPEC

En el extremo noroeste de la planicie costera del Pacífico se encontraba el señorío zapoteco de Tecuantepec, que controlaba el territorio alrededor de las grandes lagunas costeras de Oaxaca y las montañas adyacentes, incluyendo a varias comunidades zoques y mixes. Si bien

99 Alvarado, H. [1598]. *op.cit.*

100 Ortiz, E. 2015. *op.cit.*

101 Roys, R. 1931. *Antonio de Ciudad Real, Ethnographer.*

102 Campbell, L. 1988. *Tapachultec.*

la planicie del Istmo de Tehuantepec había estado habitada por comunidades mixe-zoques desde varios milenios atrás¹⁰³, a las que después se añadirían chontales e ikoots. Entre los siglos XIV y XV estas comunidades fueron conquistadas y desplazadas por los zapotecos provenientes del Valle de Oaxaca.

La conquista zapoteca inició alrededor de 1370, cuando el gobernante de Zaachila, Cosiioeza I, entró por primera vez al Istmo para controlar las rutas de comercio a Xoconochco y a Coatzacoalco, fundando algunas localidades como Guevea y Xalapa¹⁰⁴. Esta primera llegada desplazó a ikoots, zoques y mixes, y las comunidades más próximas al nuevo señorío comenzaron a entregarle tributo. Entre 1440 y 1450 Cosiiope I lideró una nueva migración desde del Valle de Oaxaca al Istmo, conquistando la región y estableciendo nuevos poblados zapotecos que desplazarían aún más a las comunidades ya existentes más allá del río Los Perros¹⁰⁵. De esta manera, los zoques de Ixhuatlán, Niltepec, Tapanatepec, Ostutla y Zanatepec huyeron gradualmente hacia las montañas chimalapas, haciendo cada vez más esporádico su contacto con los ikoots¹⁰⁶.

Existen testimonios coloniales de principales zapotecos de Guevea, Tecuantepec y Xalapa que conocían esta historia de conquista y que fueron registrados en un juicio del siglo XVI, en el que se refieren al desplazamiento de los ikoots y otros pueblos. Por ejemplo, Don Juan de Guevea afirmó que echaron a “otros indios que en la dicha

provincia al dicho tiempo habitaban” y Domingo Guelazee de Xalapa dijo que, aparte de los ikoots, también echaron a los de Iztacatepec¹⁰⁷.

La memoria de tal conquista permaneció durante varios siglos, pues incluso en el siglo XVII aún se recordaba dicho acontecimiento, como lo registró Fray Francisco de Burgoa:

fue la Zapoteca tan señora, y tan apoderada de las demás de su horizonte, que ambiciosos sus reyes, rompieron los términos de su mando, y se entraron feroces, y valientes, por Chontales, Mijes y tierras marítimas de ambos mares del Sur, y del Norte, hiriendo, matando y venciendo, hasta señorear los fértiles llanos de Teguan-tepeque, y corriendo hasta Xoconusco, y dejando a un hijo de su valor, y esfuerzo como príncipe heredero que atendiese a la conservación de aquel dominio¹⁰⁸.

La consolidación del señorío zapoteco de Tecuantepec llegaría con Cosiioeza II, hijo de Cosiiope I, quien se enfrentó al ejército mexicano de Ahuizotl (1486-1502) y al de Moctezuma II (1502-1521). Ahuizotl realizó dos incursiones en la región: en la primera llegó a la planicie de Tehuantepec y en la segunda hasta el Xoconochco. Las luchas con los mexicanos terminarían con una alianza sellada con el matrimonio de Cosiioeza II con una hermana de Moctezuma¹⁰⁹. Esta acción convirtió a los zapotecos en una provincia aliada de México-Tenochtitlan y permitió a los mexicanos el libre tránsito hacia Xoconochco.

La llegada de los mexicanos al Istmo también comprendió la conquista de algunas comunidades vecinas o incluidas en el señorío de Tecuantepec. Moctezuma conquistó el señorío de Xaltepec y el señorío ikoots de Tepehuazontlan (hoy San Mateo del Mar)¹¹⁰, así como el

103 Zeitlin, J. 2005. *Cultural politics in Colonial Tehuantepec. Community and state among the Isthmus Zapotec, 1500-1750*. La autora menciona un periodo de continuidad cultural interrumpido abruptamente, cuyos indicios están en el cambio de los artefactos de los sitios y la cerámica a un estilo semejante al del Valle de Oaxaca.

104 Oudijk, M. 2011. *Una nueva historia zapoteca. La importancia de regresar a las fuentes primarias*.

105 Oudijk, M. 2011. *op.cit.*; Oudijk, M. 2019. *Cambiar para seguir igual. La fundación y caída del cacicazgo de Tehuantepec (siglos XV y XVI)*; Zeitlin, J. 2005. *op.cit.*

106 Trejo, L. 2004. *op.cit.*

107 Oudijk, M. 2019. *op.cit.*

108 Burgoa, F. [1674]. *op.cit.* Cap. xxxix, p.196.

109 Oudijk, M. 2011. *op.cit.*

110 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

señorío zoque de Ixhuatlan, el cual es mencionado en algunas de las crónicas de las conquistas mexicas. En todos estos casos, la conquista no se tradujo en tributos, sino en paso libre y ayuda a los ejércitos y mercaderes mexicas que transitaban la región. Además de Ixhuatlan, es posible que las comunidades zoques de Niltepec y Zanatepec también hayan sido conquistadas por los mexicas¹¹¹.

La extensión del señorío de Tecuantepec parece haberse preservado con la alcaldía colonial del mismo nombre, por lo que las siguientes comunidades zoques mencionadas en el mapa de la *Relación de Teguatepec* posiblemente pertenecieron al señorío zapoteco antes de la conquista: (Santa María) Chimalapa, San Miguel (Chimalapa), Nectepec (Niltepec), Oztotla (Ostutla), Zanatepec, Tonaltepec, Izguatlán (Ixhuatlán) y Tlapanatepec (Tapanatepec)¹¹². Además de estas comunidades, el señorío de Tecuantepec se extendía hacia el oeste hasta Nexapa y sobre la costa desde Mazatán hasta Tapanatepec¹¹³. Un testigo de la Colonia refirió “que todos los caciques y principales e indios que había en toda esta comarca hasta Nexapa le obedecían y tenían por señor y venían a sus llamamientos”¹¹⁴.

De la situación de las comunidades mixes próximas a la planicie de Tehuantepec se sabe muy poco. Ya se ha mencionado el caso de Utlatepec, que quizás gozaba de cierta autonomía¹¹⁵, pero del resto no hay información. La *Relación de Teguatepec* sólo menciona al respecto:

*Y, en otros pueblos sujetos a esta villa, son cálidos y húmedos y enfermos, que son los que están arrimados a las sierras del norte, que son unos indios que llámanlos mixes, que es lengua distinta y apartada de la zapoteca*¹¹⁶.

111 Trejo, L. 2004. *op.cit.*

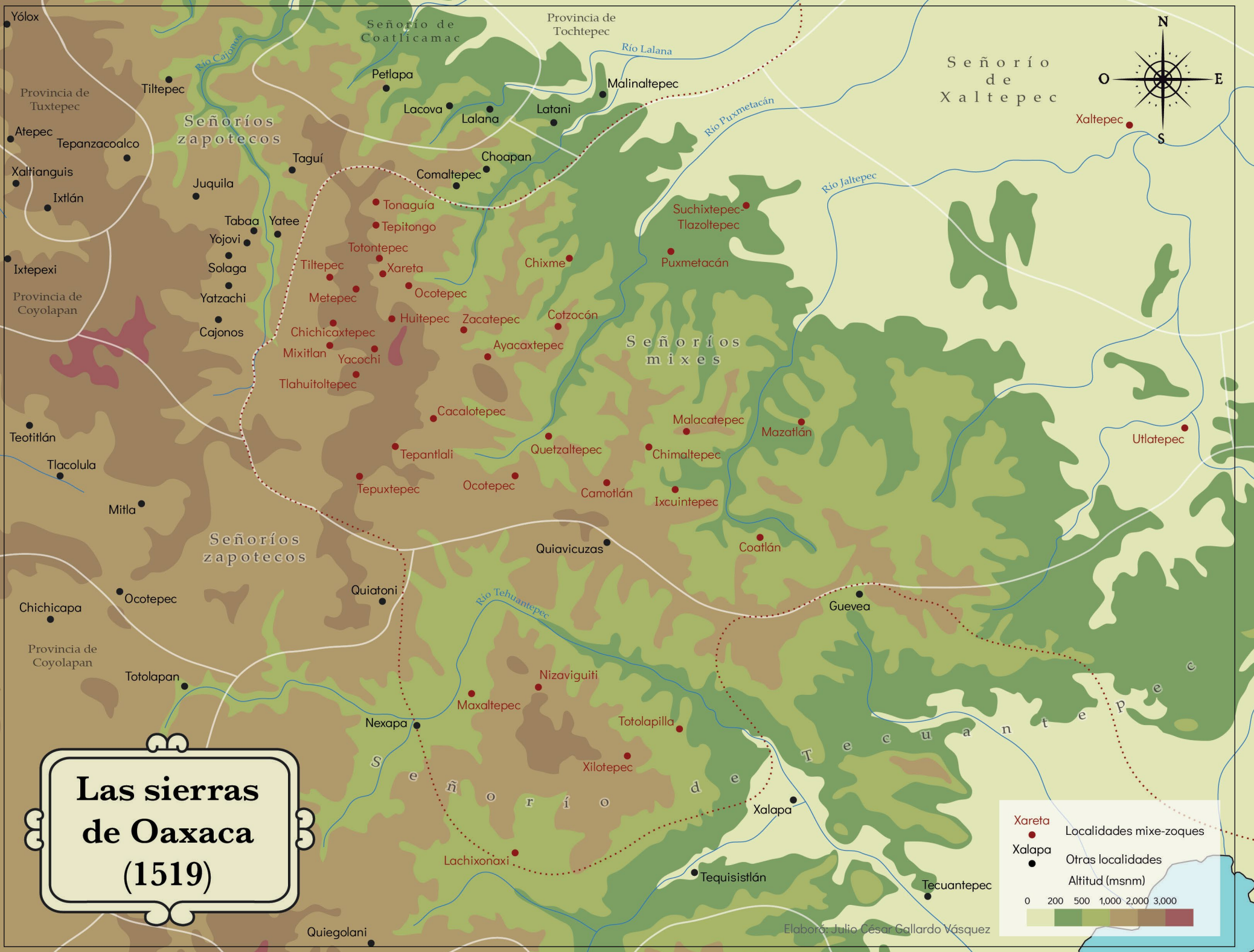
112 Acuña, R. 1984c. *op.cit.*; Oudijk, M. 2019. *op.cit.*

113 Fahmel, B. 2005. *El camino de Tehuantepec*.

114 Machuca, L. 2007. *Comercio de sal y redes de poder en Tehuantepec en la época colonial*.

115 Gerhard, P. 1986. *op.cit.*

116 Acuña, R. 1984c. *op.cit.*



Las sierras de Oaxaca (1519)

Mapa 6.

Las sierras de Oaxaca

Las montañas de Oaxaca se reconocen localmente como parte de dos sierras: la Sierra Norte y la Sierra Sur, con los Valles Centrales entre ambas. La Sierra Norte ha estado habitada desde hace varios milenios, cuando los primeros pobladores mixes se establecieron en este sitio provenientes del Istmo. Debido a esta razón, a la porción oriental de esta sierra se le conoce como Sierra Mixe.

La Sierra Mixe tiene una gran diversidad fisiográfica y climática, su punto más alto es el Cerro Cempoaltépetl, con 3389 metros sobre el nivel del mar y desciende hasta menos de 100 msnm al noreste, rumbo a la Planicie del Golfo. De esta Sierra bajan afluentes de los ríos Papaloapan y Coatzacoalcos, hacia el norte, y del río Tehuantepec hacia el sur. En general, de sur a norte el ambiente se vuelve cada vez más caluroso y más húmedo. Otra pequeña región al sur de esta sierra, que corresponde al punto de unión con la Sierra Sur, alrededor del cerro de Jilotepec, también forma parte del territorio mixe.

Ésta es una de las regiones mixe-zoques cuya organización política en el momento previo a la Conquista se conoce poco. Se han estudiado pocos registros históricos que se hayan originado en esta región y lo que se sabe es por fuentes indirectas, particularmente de los pueblos vecinos o por las crónicas de los españoles. Algunos documentos coloniales que pudieran dar pistas de esta situación, como la *Relación de Villa Alta*, están extraviados.

La Sierra Mixe ha estado habitada desde hace varios siglos, cuando se establecieron las primeras comunidades mixes provenientes de las tierras bajas. Hacia el siglo VIII los chontales de Oaxaca llegaron al Istmo y se establecieron en la Sierra Sur, donde coexistieron con los

mixe-zoques por varios siglos. Por su parte los zapotecos iniciaron su expansión desde su hogar inicial, los Valles de Oaxaca, a partir del 200 a. C., tanto en dirección a la Sierra Norte como a la Sierra Sur¹¹⁷.

LA CUENCA DEL RÍO TEHUANTEPEC

La incursión zapoteca al Istmo, iniciada en el siglo XIV, había modificado el panorama de las comunidades ubicadas en los valles del río Tehuantepec, al sur de la Sierra Mixe. Los mixes y chontales de esta región habían sido vecinos por mucho tiempo, pero la llegada de los zapotecos desplazó a los mixes de los valles de Xalapa y Nexapa, donde se establecieron comunidades zapotecas, aunque en el caso de Nexapa la presencia zapoteca pudo haber sido anterior¹¹⁸.

Esta región era importante por ser parte del camino que unía el Valle de Oaxaca con el Istmo de Tehuantepec y por extensión el área del centro de México con el Soconusco y Guatemala, una ruta que era utilizada desde el periodo Formativo¹¹⁹. De allí que fuera estratégico su control para las actividades comerciales de los señoríos dominantes de la época.

En su crónica del siglo XVII, Francisco de Burgoa describe la incursión zapoteca que habría desplazado a mixes y chontales de los valles

117 Ortiz, E. 2017. *El señor de San Francisco Caxonos y su pectoral*.

118 Montiel, A. et al. 2014. *La arqueología del Istmo Oaxaqueño: patrones de asentamiento y residencias*; King, S. 2010. *Informe final. Proyecto arqueológico Nejapa / Tavela 2009*.

119 Fahmel, B. 2005. *op.cit.*

de esta cuenca y que, para asegurar el tránsito hacia el Istmo, habría establecido guarniciones militares en ambos lados del río Tehuantepec.

[las] casas de los indios, estas estaban en la eminencia de el pie de la sierra, que corrían en gran población de más de dos mil casados puestos en muy buen orden desde el tiempo de su gentilidad, por el valeroso rey de Theozapotlan, y corriendo de este puesto a los mijes que le tenían desde sus principios, y los que escaparon de su valor, se subieron a la cumbre de la sierra, que hoy llaman Majaltepeque, y minas de Lachixonaxi, y para tenerlos allí oprimidos y cercados les puso gente de guarnición 4 leguas adelante de la caída del río en lo que llaman Quijevicuzas, por la parte del norte, y por la del sur a Quijechapa, y Quijicolani, y en medio hizo paso para sus ejércitos pasando a la conquista de Tehuantepeque, y Xoconusco [...] y entre los lugares que más fortaleció con gente escogida de guarnición, fue este de Nexapa así para embarazar el paso al mexicano, como a los mijes, la bajada¹²⁰.

Las localidades zapotecas mencionadas eran controladas por el señor de Tecuantepec¹²¹, el cual también había conquistado a varias comunidades chontales, entre ellos el señorío de Tequisistlán y los de la costa, aunque otras poblaciones chontales de la Sierra Sur se mantenían independientes¹²². Sin embargo, el escenario pudo ser más complejo pues la región de Nejapa parece haber sido de “señoríos gobernados por familias nobles de ascendencia zapoteca compuestos por población de esa adscripción étnica y de otras como la mixteca, la mixe y la chontal”¹²³.

120 Burgoa, F. [1674]. *op.cit.* Cap. LXV, p.316.

121 Fahmel, B. 2005. *op.cit.*; Gerhard, P. 1986. *op.cit.*

122 Oseguera, A. 2004. *Chontales de Oaxaca*.

123 Escalona, H. 2017. *La villa y Alcaldía mayor de Nexapa en el siglo XVI*.

Es posible que las comunidades mixes de esta región: Maxaltepec, Lachixonaxi, Xilotepec, Nizaviguiti y Totolapilla, pertenecieran a algún señorío zapoteco sujeto al de Tecuantepec, pues aunque en los registros coloniales no se mencione explícitamente a alguna comunidad, sí se habla de la lengua mixe, como en esta descripción colonial de Xalapa:

y los pueblos de los mixes, sujetos a esta villa, hablan otra lengua que llaman “de los mixes”; y, en esta villa hay algunos barrios que hablan las lenguas mixteca y mexicana; y, en la de Xalapa, los más hablan la lengua zapoteca, excepto dos o tres barrios, que hablan las lenguas mixe y mixteca¹²⁴.

LOS SEÑORÍOS DEL VALLE DE OAXACA

Los Valles Centrales de Oaxaca se encuentran al suroeste de la Sierra Mixe. Allí se encontraba el señorío zapoteco de Teozapotlan o Zaa-chila, el cual según algunas fuentes fue conquistado por Moctezuma I, mientras que la región del valle fue conquistada por Ahuizotl hacia 1495, lo que permitió establecer el poblado nahua de Huaxyacac¹²⁵. Con la conquista de los señoríos del valle se conformó la provincia tributaria de Coyolapan¹²⁶, en la que había tres centros recaudadores de tributo: Huaxyacac, Cuauhxilotitlan (hoy Huitzo) y Coaixtlahuacan.

Los zapotecos dominaban los valles, aunque había comunidades mixtecas y nahuas en el centro, y mixtecas al poniente, así como algunas mixtas. Varias comunidades zapotecas reconocían al señor de Zaachila como su gobernante, aunque tenían sus propios señores

124 Acuña, R. 1984c. *op.cit.*

125 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*; Terraciano, K. y L. Sousa. 1992. *The “Original Conquest” of Oaxaca: Mixtec and Nahua History and Myth*; Oudijk, M. 2000. *op. cit.*

126 Cuilapan incluía Etla, Guaxilotitlan (hoy Huitzo), Guaxaca, Camotlán, Tlapacoyan, Tepecuatzontlan, Ocotla, Teitipac, Tlacoahuaya y Macuilxochil. Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

como el caso de Macuixóchitl, Teotitlán, Tlaxiactac, Chichicapa, Mitla y Tlacolula, y su relación con México-Tenochtitlan era permitirles el paso a comerciantes y ejércitos¹²⁷. Asimismo, como parte de este señorío “hacia el este se encontraba el importante centro religioso de Hueyacteppec (Quiaduni [hoy Quiatoni])”¹²⁸.

Algunas de las relaciones de las comunidades zapotecas del Valle mencionan las guerras que antes de la Conquista tenían estos señoríos con las comunidades mixes. Por ejemplo, en la *Relación de Chichicapa y su partido* se describe que en Ocelotepeque, ubicado al suroeste de Nexapa:

*Los naturales de este dicho pueblo siempre traían guerras, en especial con unos pueblos de unos naturales de diferente lengua que se llaman mijes, que es otra lengua por sí, y con otros que son chontales, gente bárbara, y aun el día de hoy lo son. Y a estos hacían mucha guerra, porque los espiaban, y ponían mucha gente en celadas y se cautivaban unos a otros. Y los muchachos y muchachas de buen arte dejaban para su servicio por esclavas y, en habiendo alguna buena presa, enviaban a Monteczuma en reconocimiento algunos de ellos, y a los demás mataban y sacrificaban y se los comían*¹²⁹.

Mientras que, en la *Relación de Tlacolula y Miquitla*, se menciona que:

*Traía este pueblo [Tlacolula] guerra ordinaria con los mixes, gente serrana, y con el pueblo de Miquitla*¹³⁰.

127 *Ibid.*

128 Gerhard, P. 1986. *op.cit.*

129 Acuña, R. 1984b. *op.cit.*

130 Acuña, R. 1984c. *op.cit.*

LA PROVINCIA TRIBUTARIA DE TOCHTEPEC Y LOS SEÑORÍOS CHINANTECOS

Al noroeste de la Sierra Mixe estaba la provincia de Tochtepec, tributaria de México-Tenochtitlan, que ya se ha descrito en la sección correspondiente a la Planicie del Golfo. Los señoríos tributarios de esta provincia con proximidad a la sierra eran los de Chinantla y de Cuauhcuetzpaltepec. Al señorío de Chinantla pertenecían comunidades zapotecas y chinantecas serranas, entre las que se incluyen Yólox, Tepanzacoalco, Atepec e Ixtlán,¹³¹ en tanto que el señorío de Cuauhcuetzpaltepec era mixe-popoluca.

En el documento del siglo xvi llamado *Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan*¹³², se menciona a una comunidad de nombre Mixitlan como parte del señorío de Chinantla. Si bien este es el nombre antiguo de la actual comunidad mixe de Mixistlán, la distancia con Chinantla no permite asegurar que se trate de la misma población y que, por lo tanto, dicho señorío se extendiera hasta la Sierra Mixe.

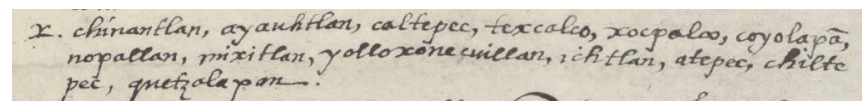


Fig. 6. Fragmento del "Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan" donde se mencionan las comunidades del señorío de Chinantlan.

Al norte de la Sierra Mixe estaba el territorio de los chinantecos no conquistados por los mexicas, conocidos durante la Colonia como guatinicamanes, quienes tenían por señor a Coatlicamac. Las crónicas de los conquistadores los mencionan y se les ha ubicado río arriba de Malinaltepec (hoy Maninaltepec), poblado

131 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

132 *Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan*; Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

zapoteco de tierra caliente sujeto a México-Tenochtitlan. A este señorío habrían pertenecido las comunidades de Petlapa, Lacova y Lalana¹³³.

Sobre el origen de este señorío se ha propuesto que “hacia 1464, un grupo originario de Chiltepec Viejo se dirigió hacia el sureste y fue a ocupar territorios localizados en el actual distrito de Choapan, conformando un señorío independiente al que los mexicas llamaron Coatlicamac; nombre que los españoles convirtieron posteriormente en ‘Guatinicamanes’”¹³⁴. La llegada de los chinantecos a un territorio ya ocupado ocasionó conflictos en los que resultaron victoriosos, lo que les permitió establecerse y desplazar a mixes y zapotecos como se relata en el *Título primordial de Santiago Xocotepec*¹³⁵, que menciona que en el cerro de Coquitepetle:

“...nuestro aguelos [en la] antigüedad le hicimos una guerra. Entonces se fueron [huyendo] todos [los] zapotecos y los mixis. Entonces lo ganaron todo [a lo] redondo esta tierra mi padre, mi aguelos [en la] antigüedad”.

LOS ZAPOTECOS SERRANOS

Las comunidades zapotecas de la Sierra Norte se distribuyen en las cuencas de dos ríos: el Grande y el Cajonos. Su presencia en la sierra puede rastrearse desde la época de auge de Monte Albán, inicialmente en la cuenca del río Grande y después en la del río Cajonos. De su historia en el periodo Posclásico resaltan dos momentos: uno en 1350, asociado a una expansión militar de Zaachila que llegaría hasta los alrededores de Zoogocho y Yatzachi, y otra en 1450, relacionada con el colapso del señorío de Zaachila y la consiguiente dispersión de los

habitantes del valle, esta última es la que llegaría a extenderse sobre el río Cajonos¹³⁶. Según los historiadores, hay varios textos zapotecos de la Sierra Norte que “cuentan las largas migraciones desde el valle de Oaxaca a sus nuevos pueblos que fundaron en lo que era territorio poblado por mixes y chinantecos. Unos toman posesión a través de guerras, mientras otros simplemente llegan y fundan”¹³⁷.

A diferencia de su contraparte zapoteca en los Valles Centrales y en el Istmo, las poblaciones zapotecas de la sierra no tenían una estratificación social tan elaborada. Los investigadores mencionan que ninguna de las comunidades de la sierra podría considerarse urbana, no había jerarquías sacerdotales y las poblaciones eran principalmente asentamientos agrícolas¹³⁸. Esto no quiere decir que no existieran conjuntos arquitectónicos, plazas, monumentos y escritura, sino que estos fueron menores a los de los otros sitios, por ejemplo en la cuenca del río Cajonos “se cuenta con evidencia de escritura zapoteca pero los sitios con arquitectura monumental semejante a la de los Valles Centrales son pocos y las vasijas efígies son de manufactura local”¹³⁹.

Varias de las comunidades zapotecas de la cuenca del río Grande habían sido conquistadas por México-Tenochtitlan y le entregaban tributo trasladándose a Chinantla, Coixtlahuaca o Huaxyacac, entre ellas: Tepanzacoalco, Atepec, Ixtlán, Ixtepeji, Teococuilco, Zoquiapan y Xaltianguis¹⁴⁰. La conquista de Xaltianguis, Yólox e Ixtlán, iniciada en 1515, fue la última serie de conquistas de México-Tenochtitlan; pues cuando las tropas de Moctezuma recién volvían de la conquista de Ixtlán, Hernán Cortés llegaba a la costa de Veracruz¹⁴¹.

133 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

134 Acevedo, M. 2002. *op.cit.*

135 Documento sin publicar de la colección de Manuel Martínez Gracida. Comunicación personal de Sebastián Van Doesburg.

136 Oudijk, M. 2012. *op.cit.*; Diego, L. 2021. *Los zapotecos serranos: asentamientos, poder y paisaje en la subcuenca del río Grande (sur de la Sierra Juárez) en los periodos prehispánico y colonial.*

137 Romero, M. y M. Oudijk. 2013. *Los zapotecos.*

138 Chance, J. 1998. *op.cit.*

139 Diego, L. 2021. *op.cit.*

140 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

141 Barlow, R. 2015. *Las conquistas de Moteczuma Xocoyotzin*; Barlow, R. 1947. *op.cit.*

A diferencia de las comunidades de la cuenca del río Grande, los mexicas no parecen haber conquistado a los zapotecos de la cuenca del río Cajonos, que estaban organizados en pequeños señoríos independientes, con una estructura política de caciques y principales y cuya base económica no debió ser mayor a los 500 tributarios¹⁴². Respecto a la relación de estas comunidades con los mexicas, se ha propuesto que estos últimos sí sabían de la existencia de los pueblos serranos, pero no trataron de incorporarlos a México-Tenochtitlan por considerar a la región poco atractiva. Entre las posibles causas de esto se han propuesto: “las inaccesibles montañas, la eficaz táctica de guerra de los mixes y zapotecos serranos que se emboscaban en sus montañas para atacar, la pobreza de la población y la infertilidad del suelo de las montañas”¹⁴³. No obstante, la independencia en el aspecto político no dejaba fuera el aspecto económico, que tenía como eje a Tochtepec, un punto clave para el comercio hacia otras regiones¹⁴⁴.

Entre los *Papeles de Analco*, documentos escritos por los nahuas que llegaron a la sierra con los españoles, hay un documento de 1551 que sugiere esta independencia de los mexicas:

*se dice que los indios de aquella sierra eran pobres y bulliciosos, indómitos y holgazanes; que jamás habían servido a Moctezuma ni a otro señor de la Tierra...*¹⁴⁵

Si bien la información sobre la relación entre los zapotecos serranos y los mexicas es escasa, lo que sí se conoce son las confrontaciones que había entre los zapotecos y los mixes, mencionadas tanto por los mismos zapotecos como por los cronistas españoles. Los principales pueblos

implicados en estas guerras eran los zapotecos cajonos, aunque también los nexitzos y bixanos parecen haber combatido a los mixes¹⁴⁶.

Por ejemplo, en el *Lienzo de Tabaa* hay una escena de lucha entre zapotecos y mixes, en la que se representa a los zapotecos de Tabaa “completamente vestidos, que con sus lanzas muy largas vencen a los mixes que están desnudos. La manera de representar desde el punto de vista de quien hizo el lienzo, o bien de quien lo mandó hacer, está clara: no se representa ninguna derrota, sólo se relata acerca de una victoria”¹⁴⁷.

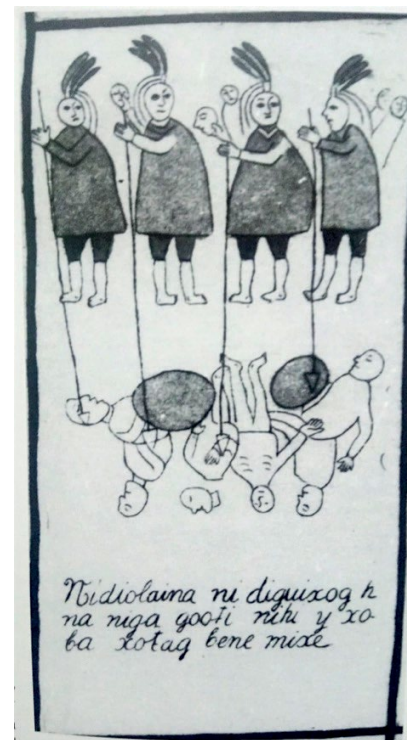


Fig. 7. Fragmento del "Lienzo de Tabaa". Cuadrante 23.

142 Ortiz, E. 2017. *op.cit.*; Guevara, J. 1991. *El lienzo de Tiltepec. Extinción de un señorío zapoteco*.

143 König, V. 2010. *op.cit.*

144 Guevara, J. 1991. *op.cit.*

145 Güereca, R. 2020b. *Los papeles de Analco: poder, prestigio y lucha por la tierra en la Sierra Norte de Oaxaca*.

146 Chance, J. 1998. *op.cit.*

147 König, V. 2010. *op.cit.*

El texto en zapoteco de dicha escena y su traducción es:

Nidiolaina ni diguixog h na niga gooti nihi y xoba xotag bene mixe.

Traducción 1: Allá... pero aquí los Mixes murieron¹⁴⁸.

Traducción 2: Aquí está dicho que en este lugar murieron y yacen, gente mixe¹⁴⁹.

En otro documento colonial escrito por los zapotecos, titulado *Testamento de los caciques de Solaga*, también se hace mención de los conflictos con los mixes:

y Don Bartolomé Martín Thiolana fue segundo Capitán y le mandé que viviese en el sitio nombrado Xoa bego para que cuidara él que no entrase el abuelo de los Mixes que se llama Yavilao¹⁵⁰.

Y a inicios del siglo XVII, el fraile Agustín Dávila Padilla escribió que:

Los indios zapotecas son más en número, y aunque son de su naturaleza afables y comedidos, no podían digerir enemistades viejas, que estaban ya muy asentadas en el estómago. Los unos y los otros [los mixes] se hacían todo el daño posible. Cuando no formaban ejércitos, se robaban y salteaban, quemábanse las casas, y al fin se trataban en todo como mortales enemigos¹⁵¹.

Todavía en el siglo XVII se recordaban estas luchas, como lo menciona Francisco Burgoa en su relato:

eran estas naciones de zapotecas serranos, y de los mijes en extremo opuestas y se experimentaban en su gentilidad, la feroz braveza de los mijes, y sus acometimientos en los émulos, con exorbitante crueldad, robándoles el sustento y llevándoles las mujeres, e hijos que eran las más apreciadas alhajas, y en el tiempo que llegaron los españoles con el Marqués, estaban corriendo sangre de muchas, y violentas muertes estas discordias, y aunque de una, y otra parte, era igual la cosecha de Satanás la sobrada pujanza de la valentía de los Mijes, hizo a los zapotecos temerosos estimar la vecindad de los españoles¹⁵².

Es posible que estos conflictos estuvieran relacionados con las fundaciones de nuevos asentamientos zapotecos en territorio mixe en el periodo previo a la Conquista, pues se afirma que varias de las poblaciones zapotecas en la sierra habrían sido creadas una o dos generaciones antes de la llegada de los españoles, como se registró en los lienzos de Tabaa y San Miguel Tiltepec, y en otros documentos de la región que indican que los habitantes de comunidades como Choapan, Lachixova, Comaltepec, Yetzelalag, Taguú, Solaga, Juquila, Totolinga, Yatzachi, Yojovi y Yatee llegaron a su ubicación actual tan sólo una generación antes de 1521¹⁵³. Entre estas comunidades destaca la comunidad zapoteca de Choapan que fue considerada un “importante centro de expansión agresiva”. Esta comunidad, aliada con Comaltepec y Latani, combatió a chinantecos y mixes, desplazándolos y apoderándose de algunas de sus tierras¹⁵⁴.

148 Oudijk, M. 2003. *Espacio y escritura. El lienzo de Tabaa I*. Traducción libre del autor, la traducción literal es: Allí estás posando ahora... pero ahora aquí murió gente de los mixes.

149 Traducción de Ana Alonso Ortiz (2019).

150 Fuente, J. 1949. *Documentos para la etnografía e historia zapotecas*.

151 Dávila, A. 1634. *op.cit.* Cap. LIX, p.548.

152 Burgoa, F. [1674] *op.cit.* Cap. LVI, p.271-272.

153 Oudijk, M. 2012. *op.cit.*

154 Chance, J. 1998. *op.cit.*

LOS SEÑORÍOS MIXES

Al igual que sucede con los zapotecos de la cuenca del río Cajonos, no se ha podido determinar con precisión cuál es la relación que tenían las comunidades mixes de la sierra con México-Tenochtitlan en la época previa a la Conquista. Aunque han habido investigadores que afirman que los mixes se enfrentaron a ellos¹⁵⁵, tomando como base el relato de la conquista de dos señoríos de nombre Tototepec y Quetzaltepec, —descritos en las obras coloniales *Crónica mexicana* de Hernando Alvarado Tezozomoc, e *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra firme* de Diego Durán— hay otros que proponen que estos relatos se refieren a comunidades ubicadas en la costa de Guerrero y no en la Sierra Mixe¹⁵⁶.

En los capítulos 89 y 90 de la *Crónica mexicana* se detalla esta campaña realizada por Moctezuma II, según la cual el ejército de Moctezuma habría atacado y conquistado Tototepec y Quetzaltepec después de que estos se negaran a proporcionar acceso a un sitio de extracción de piedras preciosas y asesinaran a los embajadores mexicas. Autores como Robert Barlow, Pedro Carrasco y Michel Oudijk¹⁵⁷ han expresado en algunas de sus obras argumentos a favor o en contra de que estos señoríos fueran mixes. Estos y otros argumentos se presentan a continuación:

A favor de la identificación de Tototepec y Quetzaltepec como señoríos mixes	En contra de la identificación de Tototepec y Quetzaltepec como señoríos mixes
› Tototepec y Quetzaltepec se encuentran próximos uno del otro, no se han ubicado otros sitios cercanos entre sí que tengan estos topónimos.	› Una conquista previa menciona a Tototepec “junto a la mar del sur”, es decir el Océano Pacífico. En esa costa, además del señorío mixteco de Tututepec, que no fue conquistado, existió otro Tototepec cerca de Ayutla de los Libres, Guerrero.

155 Barros, A. 2007. *op.cit.*

156 Carrasco, P. 1996. *op.cit.*

157 Oudijk, M. 2000. *op.cit.*; Barlow, R. 1947. *op.cit.*

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> › En el relato se menciona la existencia de un río caudaloso, hay uno así en las inmediaciones de la antigua posición de Quetzaltepec. › Al ser ambas comunidades mixes, la alianza que describe la crónica es factible. › El Códice Mendocino y el Memorial de Tlacopan registran un Tototepec en la provincia tributaria de Tochtepec, en la misma línea que Xaltepec, sitios relativamente cercanos al actual Tototepec. › La conquista de Tototepec y Quetzaltepec aseguraría a los mexicas la ruta a Xoconochco y la protegería de ataques futuros. | <ul style="list-style-type: none"> › El relato menciona que antes de llegar a Tototepec y Quetzaltepec los ejércitos mexicas se reunieron en Xaltianquizco, el cual hay uno cerca de Acapulco. El Xaltianquis de la sierra norte de Oaxaca aún no había sido conquistado. › En el relato el río mencionado es atravesado a nado o con balsas. Los ríos alledaños a Tototepec y Quetzaltepec de la Sierra Mixe no requieren de balsas para atravesarlos. › Si bien no hay un Quetzaltepec como topónimo cercano a Tototepec o a la costa de Guerrero, sí hay un Quetzalapan, que podría ser su equivalente. › El relato menciona que después de la conquista de Quetzaltepec, el ejército volvió por el camino de Itzocan (Izúcar). › El Tototepec que menciona el Códice Mendocino en el Istmo podría corresponder a otras localidades como Tepetotutla o Totoltepec —entre Tuxtla y Catemaco—, Totolapilla o Huilotepec. En cambio, Quetzaltepec no se encuentra entre las provincias del <i>Mendocino</i> ni en el <i>Memorial de Tlacopan</i>. |
|---|--|

Una postura adicional es la de reconocer que ambos son topónimos comunes y podrían estar ubicados en otra región en sitios que ya no registran esos nombres. Con la información disponible hasta ahora no es posible confirmar que los señoríos de la *Crónica mexicana* correspondan a las comunidades mixes de Quetzaltepec y Tototepec. En cualquiera de los casos, si llegó a haber una conquista de estos señoríos mixes, esto no significó el pago de tributos a México-Tenochtitlan.

Las afirmaciones sobre la relación entre los zapotecos serranos y los mexicas que se mencionaron en la sección anterior también se aplican a los mixes.

La región mixe comienza a aparecer en los relatos de los conquistadores al mencionarla como una zona de difícil acceso. En esos relatos no se menciona el nombre de alguna comunidad en particular, por lo que parece que no existía un centro rector que agrupara a todas las comunidades mixes y que éstas se mantenían independientes entre sí. Lo que sí se ha hallado son evidencias arqueológicas de centros urbanos que estuvieron habitados antes de la conquista, además de objetos que demuestran que las comunidades mixes participaban del intercambio regional, incluso a gran distancia. Por ejemplo, entre los artefactos prehispánicos de la región mixe se ha hallado cerámica proveniente del Valle de Oaxaca, del Istmo de Tehuantepec, de Teotihuacan, de la zona maya, etc., así como materiales no locales como chapopote de Veracruz, obsidiana de Pachuca, jade de Guatemala, hachas de cobre, cuchillos de obsidiana del Pico de Orizaba, cuentas de piedra verde y trompetas de conchas marinas¹⁵⁸.

Es muy probable que la Sierra Mixe tuviera una organización sociopolítica semejante a la descrita para los zapotecos serranos, con una estructura social poco diferenciada, aunque sí dividida en gobernantes, principales y macehuales, como se menciona en el *Manuscrito de Santa María Tiltepec*¹⁵⁹, así como centros poblacionales de diferente nivel. El patrón de asentamiento estudiado para la región serrana en el periodo previo a la conquista muestra que había una jerarquía entre las poblaciones, que las principales comunidades se ubicaban en la cima de cerros altos y que había numerosos asentamientos pequeños disgregados habitando las laderas¹⁶⁰. Además, el estudio de la cerámica

muestra que la región sí estaba conectada con las rutas de comercio importantes alrededor del Istmo aunque su conexión más próxima era con los zapotecos serranos.

Han habido pocos intentos de reconstruir cómo estaban integrados los señoríos mixes a la llegada de los españoles, utilizando los datos de documentos elaborados en el siglo xvi. Una de estas propuestas es la lista recopilada por María Luisa Acevedo Conde¹⁶¹, para quien las cabeceras de señoríos mixes en 1519 serían: Tonaguía, Tepitongo, Totontepec, Xareta, Ocotepec (Sta. María), Tiltepec, Metepec, Chichicaxtepec, Mixitlan, Tlahuitoltepec, Tepantlali, Tepuxtepec, Zacatepec, Ayacaxtepec, Cacalotepec, Chixme (hoy Matamoros), Cotzocón, Puxmetacán, Ocotepec (San Pedro), Camotlán, Chimaltepec, Malacatepec, Ixcuintepec, Mazatlán, Coatlán y Xilotepec.

En esta lista también se incluyen comunidades mixes desaparecidas durante la Colonia y cuya ubicación precisa se desconoce, éstas son: Andamaa, Ayacastla, Ixcocan o Guiazona, Maxaltepec y Suchitepec o Tlazolepec. Ixcocan desapareció en 1568, Ayacastla en 1622 y Suchitepec fue abandonada en 1733¹⁶².

Las relaciones entre las diferentes comunidades mixes se modificaron al instaurarse el orden colonial, por lo que no se puede asegurar qué comunidades eran el centro del señorío, qué otras estaban sujetas a ellas o si siempre habían tenido esa relación. Por ejemplo, se ha mencionado que Suchitepec o Tlazolepec, "una comunidad grande con más de mil habitantes", tenía en 1548 las estancias de Candayoc, Chiltepec y Tulapa; Totontepec tenía los barrios de Yacochi, Amatepec y Huitepec; Ayacastla tenía las estancias de Alotepec y Nobán o Atitlán; y Santa María Ocotepec tenía las estancias de Ayutustepec, Moctum

158 Hutson, S. 2014. *Artefactos prehispánicos de la Sierra Mixe*; Markens, R. y M. Winter. 2014. *La tumba 1 de Chuxnabán, Quetzaltepec, Mixes*.

159 Cortés, M. y L. Reyes. 2004. *op.cit.*

160 Rivero A. 2014. *Patrón de asentamiento y poblamiento prehispánico en la zona*

mixe alta: el caso de Santa María Tlahuitoltepec (Xaamkējxp), Mixe Oaxaca; Arrijoja, L. 2008. *Las congregaciones de indios y las corrientes de agua en la Alcaldía Mayor de Nexapa, 1600-1604*.

161 Acevedo, M. 2002. *op.cit.*

162 Chance, J. 1998. *op.cit.*

y Jayacaxtepec¹⁶³. Si bien a inicios de la Colonia ya se habla de cabeceras, barrios y estancias, no se puede confirmar si las comunidades habían estado subordinadas unas de otras de la misma forma en la época precolonial.

Casi tres décadas después de la llegada de los españoles, las comunidades mixes serían descritas en los siguientes términos en la *Suma de visitas de pueblos de la Nueva España*¹⁶⁴, información recopilada entre 1548 y 1550; esta lista incluye a las comunidades mixes que quizás pertenecieron al señorío de Tecuantepec, como Xilotepec y Maxaltepec:

Cacalotepeque: Tiene ciento y cincuenta indios casados.

Chichicastepeque: Es tierra agra y fría y sana. Y tiene tierras y salinas. Viven de ser olleros. Tiene cuarenta casas.

Gueytepeque: Es tierra alta y fría. Y es gente pobre y que sin causa se despueblan. No tienen más granjería que la de sembrar un poco de maíz y frijoles. Tienen treinta y seis casas.

Metepeque: Está poblado en dos estancias. Es tierra alta y fría y sana. Tiene buenas tierras. Y hay cuarenta casas.

Mixitlan: Es tierra alta y muy agra. Alcanza buenas tierras y montes y salinas. Tiene veinte y cinco casas.

[Santa María] Ocotepeque: Es tierra fría y tiene buenas tierras. Hay minas de plata que no se benefician. Están repartidos en once estancias. Alcanzan montes y pesquería y miel.

[San Pedro] Ocotepeque: Tiene buenas tierras de riego. Cogen mucha miel. Tiene tres estancias.

Tlauitoltepeque: Es tierra muy alta e fría. Alcanza muchos montes e tierras buenas. Es de mucha caza. Tiene ocho principales que no son sujetos unos de otros. Todos tienen ciento noventa y cinco casas.

Tonaguaia: Es montaña y pedregales. Tienen buenas tierras en que cogen maíz y algodón. Tienen ciento y seis casas.

Tupetongo: Es de la calidad de Tonaguaia. Tiene veinte y cinco casas de tributo.

Totontepeque: Este pueblo tiene tres barrios. Es tierra fría, alta, y sana, y abundosa. Cogen maíz y frijoles. Tiene ciento y seis casas.

Xareta: Está poblado en un peñol. Tiene pocos términos y buena (tierra) para sembrar. Tiene cuarenta y tres casas.

Xilotepeque: Es muy áspero de tierras y montes. El que lo visitó no halló gente en él ni quiso parecer ningún indio. Tiene algunas sabanas y de buenos pastos.

Yacoché: Es tierra alta y sana y fría. Son faltos de maíz. Hacen ollas. Alcanzan sal. Compran con ocote el maíz y algodón. Tiene cuarenta y dos casas.

En la *Suma de visitas*¹⁶⁵ también se describen las comunidades mixes que desaparecieron, muchas de ellas ubicadas en las tierras bajas:

Ayacastla: Tiene 17 estancias. Está en tierra fría, alta y sana. Ha habido minas de plata a dos leguas de ella, y oro a cuatro leguas. Tiene buenas tierras en que se coge maíz y frijoles, y ají y algodón. Tiene montañas para madera. Alcanzan miel y ríos grandes. Tienen trescientas y veinte y siete casas y más.

Maxcaltepeque: Este pueblo tiene tres estancias. Y todo ello tiene ciento y ochenta y dos tributarios. Es tierra fragosa. Está a tres leguas de las minas de Nexapa.

Suchitepeque: Está en alto. Y tiene montes y buenas tierras para labor. Tiene veinte casas.

Tlaxuca: Son cuatro cabeceras. La una se dice Tlaxuca, y las otras se dicen Paçoltepeque, Coatlan, Quiauocuça. No tienen términos partidos. Es tierra doblada. Ha habido minas de oro. Alcanzan buenas tierras para sus sementeras; y montes; y ríos grandes con pescado. Hay en todo, cuatrocientos y veinte y ocho casas.

¹⁶³ Ibid.

¹⁶⁴ García, R. 2013. *op.cit.*

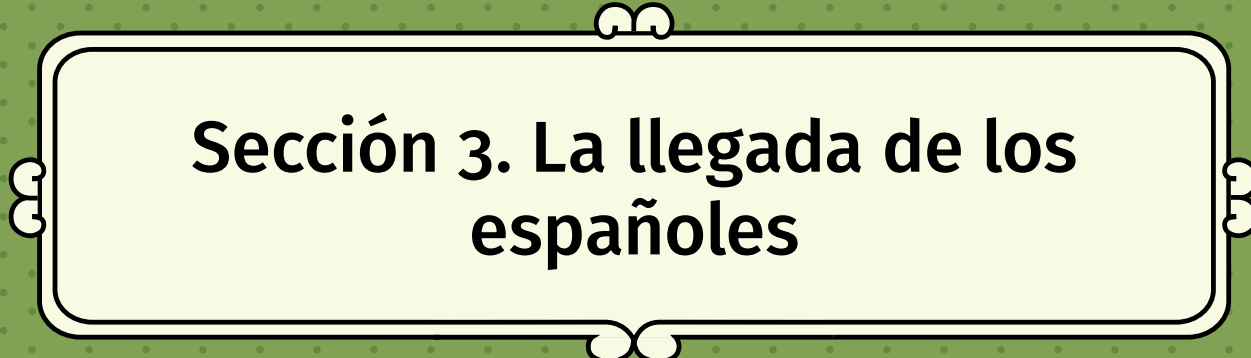
¹⁶⁵ Ibid.

Tlaçoltepeque: Es tierra caliente y muy agra. Fue pueblo grande de muchas minas de oro. Es tierra enferma. Cogen oro. Y tienen buenas tierras. Es para cacao y para todo género de bastimento de tierra caliente. Tiene buenos ríos con pescado. Está repartido en seis estancias. Y en todas ellas hay ciento y treinta y ocho casas.

Tlapalcatepeque: Este pueblo tiene ciento y sesenta hombres. Y no pueden cumplir la tasación porque se le ha huido la gente y por ser áspera la tierra. Y hacen algunas sementeras de maíz. Cógese maíz y frijoles y ají. Es gente salvaje.

Tonagayotepeque: Este pueblo tiene treinta casas en la cabecera. Y algunas casas derramadas, cerca de ella. Es tierra fragosa, caliente, y baja, y pedregosa. Hay minas de plata y oro, aunque pobres. Hay pastos y algunos regadíos. Hay pescado.

Yscocan: Este pueblo tiene cinco estancias. Y en todo hay ciento y noventa casas. Está poblado en unas sierras altas y pedregosas. Alcanzan minas de oro. Tienen buenas tierras para sus sementeras. Hay ríos de pescado. Cogen miel.



Sección 3. La llegada de los españoles

Los acontecimientos que llevaron a que la Corona de Castilla del siglo xv patrocinara el viaje de Cristóbal Colón al continente que recibiría el nombre de América son de sobra conocidos. Habían transcurrido varios años desde dichos viajes y los españoles ya se habían asentado en Cuba, la isla desde donde se organizaron expediciones de exploración hacia el occidente que desembocarían en la llegada de españoles a territorio mesoamericano.

Los relatos que se escribieron sobre la conquista de la región mixe-zoque fueron hechos principalmente por los españoles, entre los que destacan, por su cercanía temporal a los acontecimientos que narran, las *Cartas de relación* escritas por Hernán Cortés entre 1521 y 1526. De igual forma, la *Historia general de las Indias*, escrita por Francisco López de Gómara y publicada en 1552, describe algunos pasajes de la conquista, aunque fue elaborada a partir de lo que los conquistadores le contaron, pues dicho escritor nunca estuvo en América. La *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo, es mucho más detallada en ciertos pasajes acontecidos en el Istmo, aunque su autor la comenzó a escribir en la segunda mitad del siglo xvi, varias décadas después de los hechos que narra. Finalmente, complementa estas narraciones la *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales*, escrita por Antonio de Herrera y Tordesillas, publicada a inicios del siglo xvii, aunque este autor tampoco estuvo en América.

En esta sección se transcribe lo que los españoles escribieron sobre las regiones y poblaciones que iban recorriendo y su propia interpretación de los acontecimientos. No se hace un análisis profundo

de las razones detrás de cada idea expuesta, lo cual es necesario pero escapa a los propósitos de este libro. Por ello sólo se hace el recuento de la ruta recorrida, de las descripciones de las comunidades mixe-zoques y de las impresiones que causaron en los españoles.

Por otro lado, aunque en menor medida, también se transcriben fragmentos de escritos sobre la Conquista hechos por los pueblos mesoamericanos y que fueron elaborados a inicios de la Colonia. No se ha hecho un estudio exhaustivo de los escritos elaborados en la región mixe-zoque, pues pocos testimonios se han publicado, ya que dicho trabajo requiere de investigación de archivo. Estos escritos, al igual que los de los españoles, reflejan la visión particular de los pueblos mesoamericanos sobre los hechos acontecidos en la Conquista. Es primordial tomar en cuenta que prácticamente ninguno de los testimonios aquí transcritos, tanto de los españoles como de los nahuas, zapotecos, zoques y mixes, refleja lo que verdaderamente ocurrió; sino que estos escritos son manifestaciones de cómo fueron recordados esos acontecimientos, y que el fin de elaborar cada escrito no era el registro de la historia, sino que había otras motivaciones detrás.

En los escritos recopilados, las primeras descripciones de la Conquista son muy detalladas, pero a medida que transcurren los hechos, cada vez es más difícil ubicar las rutas recorridas por los ejércitos que conquistaron a los pueblos mixe-zoques. En este trabajo se han dividido las campañas de conquista según las expediciones registradas y el capitán español que las comandaba, que aunque no necesariamente haya sido el primer español que llegó a determinada región, sí es del que se tiene más información.

Diferentes historiadores han analizado cómo la llegada de los españoles se insertó en un escenario en el que las luchas políticas en Mesoamérica eran frecuentes. La conquista de los pueblos mesoamericanos fue posible por las confrontaciones que había entre los diversos señoríos, lo que llevó a muchos de ellos a aliarse con los españoles para combatir a sus rivales¹⁶⁶. La participación de los pueblos mesoamericanos en la conquista de los territorios de otros pueblos está ya documentada y varios historiadores han escrito al respecto. Michel Oudijk habla de una *nueva historia de la Conquista*, en la que se reconoce que la conquista fue posible gracias a “la contribución indígena de gente, materiales e infraestructura, así como la continuidad de patrones prehispánicos de guerra y alianza”¹⁶⁷. Estos pueblos aliados de los españoles son nombrados en las crónicas como *indios amigos*, y disfrutaron por un tiempo el estatus de *indios conquistadores*¹⁶⁸, aunque estos títulos sólo correspondieran a los señores y principales. Es posible que algunos pueblos mixe-zoques participaran en campañas de este tipo, como la de Chiapa.

Las crónicas españolas no proporcionan información sobre cómo percibieron los pueblos mesoamericanos el periodo de conquista, pero las someras menciones de las prácticas que ellos realizaban indican episodios de enorme crueldad, sobre todo hacia las comunidades que no se sujetaban de inmediato. En esa época, prácticas como la esclavitud, el herraje o el aperreamiento eran comunes. Fray Bartolomé de las Casas escribió uno de los pocos testimonios sobre estos hechos, por ejemplo los que ocurrieron en la expedición de Pedro de Alvarado a Guatemala:

*Y especialmente uno que se alzó con trescientos hombres y se metió la tierra adentro hacia Guatimala, fue destruyendo y quemando cuantos pueblos hallaba y robando y matando las gentes de ellos [...] hablar del grande tirano capitán que fue a los reinos de Guatimala, el cual como está dicho excedió a todos los pasados e iguala con todos los que hoy hay, desde las provincias comarcanas a México que por el camino que él fue [...] están del reino de Guatimala cuatrocientas leguas, fue haciendo matanzas y robos quemando y robando y destruyendo donde llegaba toda la tierra con el título susodicho diciéndoles que se sujetasen a ellos hombres tan inhumanos injustos y crueles, en nombre del rey de España incógnito y nunca jamás de ellos oído. El cual estimaban ser muy más injusto y cruel que ellos, y aún sin dejarlos deliberar casi tan presto como el mensaje, llegaban matando y quemando sobre ellos*¹⁶⁹.

La respuesta de las comunidades mixe-zoques ante estas campañas de conquista fue diversa. Mientras que unos señoríos optaron por buscar alianzas que los beneficiaran, otros se enfrentaron directamente a los ejércitos conquistadores en batallas que usualmente perdían. En muchos casos, como lo narran las crónicas españolas, la estrategia adoptada fue el abandono de las poblaciones y la huida a los cerros¹⁷⁰.

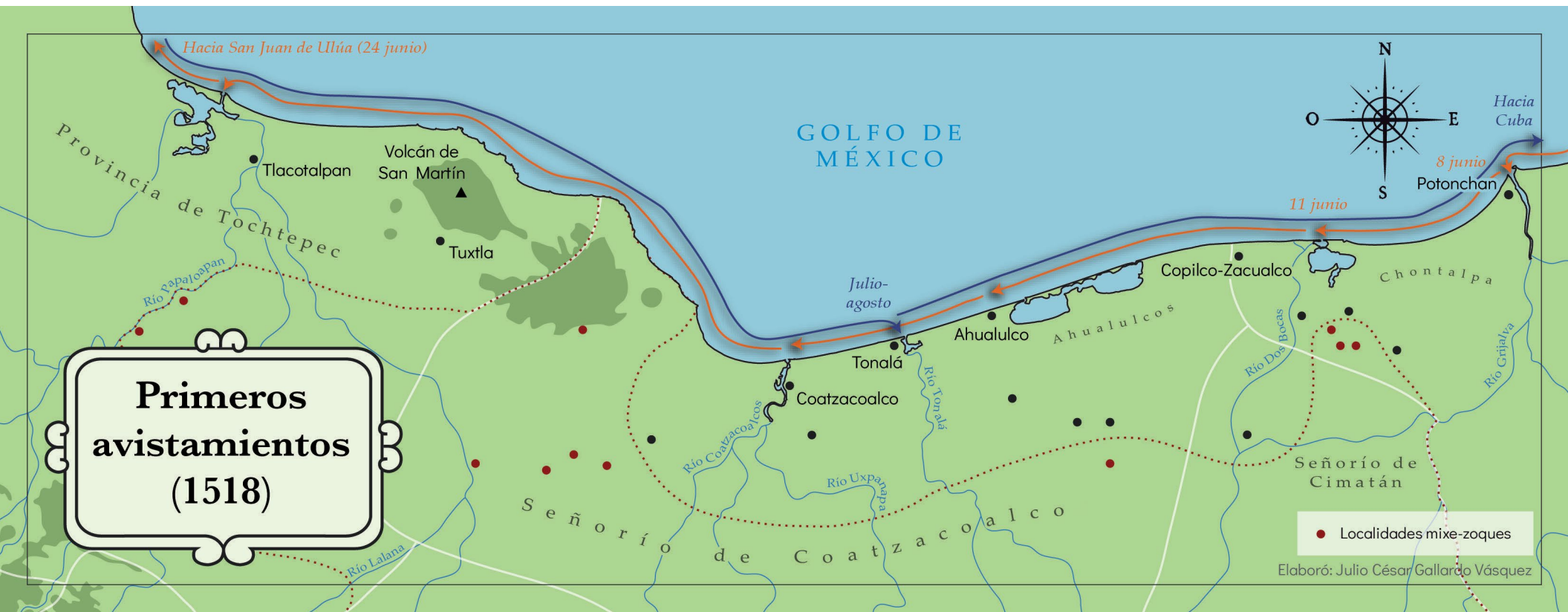
166 Romero, M. y M. Oudijk. 2013. *op.cit.*

167 Oudijk, M. 2019. *op.cit.*

168 Asselbergs, F. 2004. *Conquered conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan. A nahua visión of the conquest of Guatemala*; Romero M. y M. Oudijk. 2013. *op.cit.*

169 Las Casas, B. [1552]. *Brevísima Relación de la destrucción de las Indias*.

170 Romero, M. y M. Oudijk. 2013. *op.cit.*



Mapa 7.

Primeros avistamientos (1518)

Los primeros viajes de los españoles al territorio mesoamericano han recibido el nombre de Expediciones. La *Primera Expedición* fue dirigida en 1517 por Francisco Hernández de Córdoba, quien sólo alcanzó a explorar la costa de la Península de Yucatán, pero cuyos informes propiciaron que se enviaran nuevas expediciones desde Cuba.

En 1518, el español Juan de Grijalva comandó la *Segunda Expedición* al territorio de lo que hoy es México. Durante su trayecto, recorrió la costa del Golfo de México de oriente a poniente y desembarcó en algunos puntos cercanos a los pueblos mixe-zoques tanto en su viaje de ida como en el de vuelta.

Los españoles de la expedición de Juan de Grijalva fueron los primeros europeos en llegar a la desembocadura del río Grijalva, en las inmediaciones del señorío chontal de Potonchan; por esa razón, ese río sería renombrado con el nombre del capitán. Según el *Itinerario de la Armada*, la expedición desembarcó allí el 8 de junio de 1518:

*yendo la armada por la costa unas seis millas apartada de tierra, vimos una corriente de agua muy grande que salía de un río principal, el que arrojaba agua dulce cosa de seis millas mar adentro. Y con esta corriente no pudimos entrar por el dicho río, al que pusimos por nombre río de Grijalva [...] Este río viene de unas sierras muy altas, y esta tierra parece ser la mejor que el sol alumbra; y se ha de poblar más, es preciso que se haga un pueblo muy principal: llámase esta provincia Potonchán*¹⁷¹.

171 Díaz, J. [1518]. *Itinerario de la Armada del rey católico a la isla de Yucatán*.

Según las crónicas españolas, en la riberas del río pudieron ver a numerosos guerreros armados, aunque no lucharon contra ellos:

*vimos muchos indios estar en canoas en las riberas, y tenían arcos y flechas y todas sus armas, según y de la manera de Champotón, por donde entendimos que había por allí algún pueblo grande...*¹⁷²

Por medio de intérpretes, los españoles establecieron contacto con los chontales y les pidieron oro. Días después el señor de Potonchan se les presentó. En un acto de intercambio, los chontales vistieron al capitán español y los españoles a su vez vistieron al señor de Potonchan. Los españoles querían permanecer más tiempo en este sitio, pero Juan de Grijalva ordenó continuar la exploración de la costa.

*Otro día de mañana vino el cacique o señor en una canoa, y dijo al capitán que entrase en la embarcación; hízolo así y dijo el cacique a uno de aquellos indios que consigo traía, que vistiese al capitán*¹⁷³.

y el capitán Grijalba les dio a entender por aquel intérprete que llevaba, cómo él no venía sino a rescatar, y que quería ser amigo de ellos, y que le trajesen oro de lo que tenían y que él les daría de las preesas que llevaba. Así lo hicieron el día siguiente, trayéndole ciertas joyas de oro sotiles, y el dicho capitán les dio de su rescate lo que le pareció y ellos se volvieron a su pueblo. Y el dicho capitán

172 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. XI.

173 Díaz, J. [1518]. *op.cit.*

*estuvo allá aquel día, y otro día siguiente hizo a la vela y sin saber más secreto alguno de aquella tierra*¹⁷⁴.

Después de partir de Potonchan, la expedición española recorrió la costa en dirección oeste pasando cerca del río Dos Bocas y la región nahua de Ahualulco, donde de lejos escucharon tambores de guerra.

*fuimos costeanado hasta encontrar un río con dos bocas, del que salía agua dulce, y se le nombró de San Bernabé, porque llegamos a aquel lugar el día de San Bernabé. Esta tierra es muy alta por lo interior, y presúmesse que en este río hay mucho oro; y corriendo por esta costa vimos muchas humaredas una tras otra, colocadas a manera de señales, y más adelante se parecía un pueblo, en el cual dijo un bergantín que andaba registrando la costa, que había visto muchos indios que se descubrían desde la mar, y que andaban siguiendo la nave, y traían arcos, flechas y rodela relucientes de oro, y las mujeres brazaletes, campanillas y collares de oro. Esta tierra junto a la mar es baja, y de dentro alta y montuosa*¹⁷⁵.

*de allí a dos días vimos un pueblo junto a tierra que se dice el Ayagualulco. Y andaban muchos indios de aquel pueblo, por la costa, con unas rodela hechas de concha de tortuga, que relumbran con el sol que daba en ellas, y algunos de nuestros soldados porfiaban que eran de oro bajo. Y los indios que las traían iban haciendo pernetas, como burlando de los navíos, como ellos estaban en salvo, por los arenales y costa adelante. Y pusimos por nombre a este pueblo La Rambla, y así está en las cartas de marear*¹⁷⁶.

174 Cortés, H. [1519-1526]. *Cartas de relación*. Primera carta.

175 Díaz, J. [1518]. *op.cit.*

176 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. XII.

Más adelante, pasaron cerca de las desembocaduras de los ríos Tonalá y Coatzacoalcos, mas no desembarcaron en estos sitios:

*Y yendo más adelante, costeanado, vimos una ensenada, donde se quedó el río de Tonalá, que a la vuelta que volvimos entramos en él, y le pusimos por nombre río de Santo Antón, y así está en las cartas de marear. Y yendo más adelante navegando vimos a dónde quedaba el paraje del gran río de Guazacalco, y quisiéramos entrar en la ensenada, [no] por saber que cosa era, sino por ser el tiempo contrario*¹⁷⁷.

Días después, avistaron el volcán de San Martín, en la sierra de Los Tuxtlas, en su camino con rumbo al noroeste.

*y también vimos otras sierras que están más junto a la mar, que se llaman de San Martín. Y pusímosle este nombre porque el primero que las vio desde los navíos fue un soldado que se decía San Martín y era vecino de la Habana, que iba con nosotros*¹⁷⁸.

La expedición continuó costeanado el Golfo de México, con una breve incursión en el río Papaloapan, hasta llegar a San Juan de Ulúa, donde desembarcaron. Después de contactar con los pobladores de la región, quienes eran súbditos de Moctezuma, continuaron un poco más al norte. Allí tomaron la decisión de volver a Cuba siguiendo la ruta por la que habían llegado. En el camino de vuelta, decidieron parar en las inmediaciones de Tonalá para reparar sus naves, lo cual les llevó varios días.

en pocos días llegamos al paraje del gran río de Guazacalco, y no pudimos entrar en él por ser el tiempo contrario, y muy abrazados

177 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. XII.

178 *Ibid.* Cap. XII.

con tierra entramos en el río de Tonalá, que se puso nombre entonces de San Antón¹⁷⁹.

entramos en él por falta de agua para la despensa; y aquí estuvimos aderezando la entena rota y tomando el agua necesaria, en lo que gastamos ocho días [...] En el dicho puerto de San Antonio hicimos nuestras casas de paja, que nos fueron de mucho provecho por el mal tiempo; pues determinamos quedarnos en el dicho puerto para adobar la nave, que fueron quince días, en los cuales los esclavos que traíamos de la isla de Cuba andaban en tierra, y hallaron muchas frutas de diversas suertes, todas comibles¹⁸⁰.

Lo descrito por los españoles habla de sus intenciones en estas tierras y de cómo ellos percibían las costumbres de los habitantes nahuas y mixe-zoques de la región de Tonalá y Coatzacoalco:

pusimos en tierra una barcada de treinta hombres [...] vimos unos diez indios de la otra parte, y traían treinta y tres hachuelas, y llamaron a los cristianos que se acercasen, haciéndoles señas de paz con la mano [...] y los Indios de aquellos lugares traían mantas de algodón y gallinas, y dos veces trajeron oro [...] Aquí cerca de un río vimos que una canoa o barca de indios había pasado de la otra banda, y traían un muchacho y le sacaban el corazón y lo degollaban ante el ídolo; y pasando de la otra banda el batel de la nao capitana, vieron una sepultura en la arena, y cavando hallaron un muchacho y una muchacha que parecían muertos de poco tiempo; tenían los dichos muertos al cuello unas cadenillas que podían pesar unos cien castellanos, con sus pinjantes; y los dichos muertos estaban envueltos en ciertas mantas de algodón¹⁸¹.

vinieron muchos indios del pueblo de Tonalá, que está a una legua de allí y muy de paz y trajeron pan de maíz y pescado y fruta, y con buena voluntad nos lo dieron. Y el capitán les hizo muchos halagos y les mandó dar cuentas verdes y diamantes, y les dijo por señas que trajesen oro a rescatar y que les daría de nuestro rescate. Y traían joyas de oro bajo y les daban cuentas por ello. Y también vinieron los de Guazacalco y de otros pueblos comarcanos y trajeron sus joyezuelas, que todo era nonada [...] un soldado que se decía Bartolomé Pardo fue a una casa de ídolos que estaba en un cerro, que ya he dicho que se dicen cues, que es como quien dice casa de sus dioses, y en aquella casa halló muchos ídolos y copal, que es como resina con que sahúman, y cuchillos de pedernal, con que sacrificaban y retajaban, y en una arca de madera halló muchas piezas de oro, que eran diademas y collares, y dos ídolos, y otras como cuentas vaciadizas. Y el oro tomó el soldado para sí, y los otros ídolos y sacrificios trajo al capitán...¹⁸²

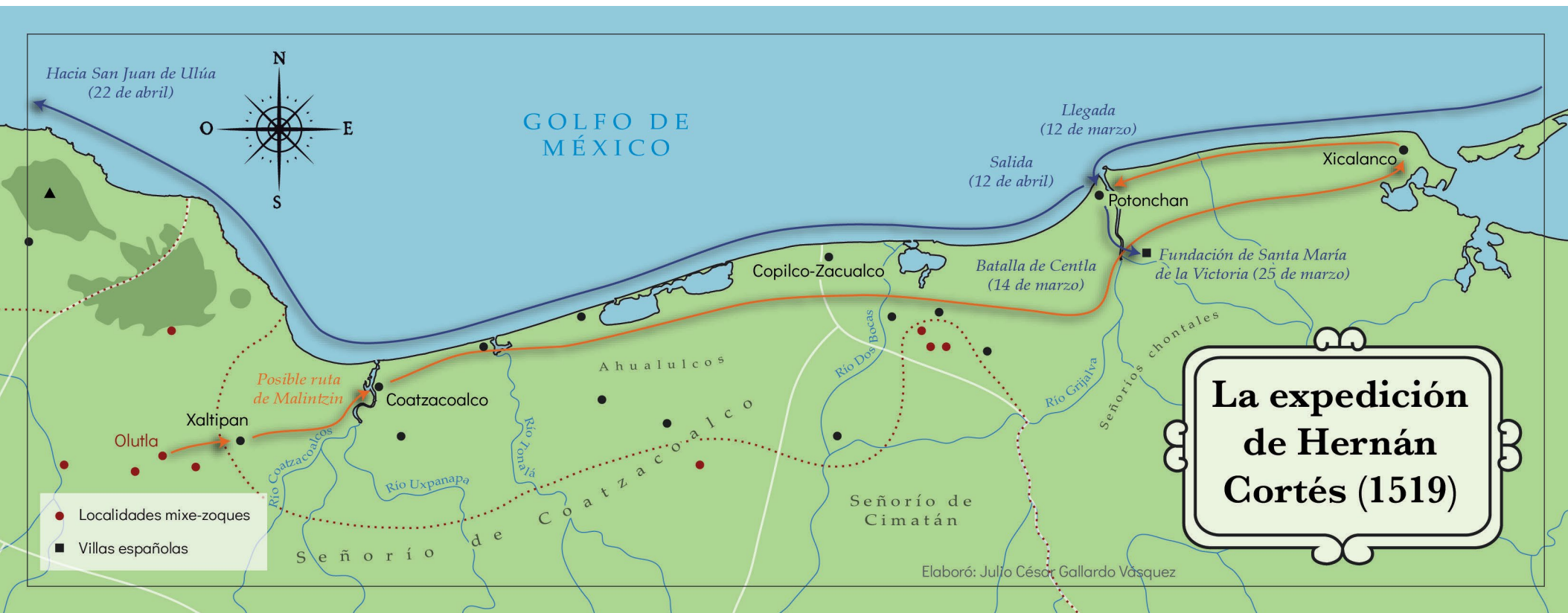
Después de estos acontecimientos y al terminar de reparar sus naves, la expedición de Juan de Grijalva dejó la región y volvió en dirección a Cuba, sin pasar por Potonchan.

179 *Ibid.* Cap. xvi.

180 Díaz, J. [1518]. *op.cit.*

181 *Ibid.*

182 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. xvi.



Mapa 8.

La expedición de Hernán Cortés (1519)

Después del regreso de Juan de Grijalva a Cuba, al siguiente año partió la *Tercera Expedición*, esta vez al mando de Hernán Cortés. La expedición de Hernán Cortés llegó al río Grijalva el 12 de marzo de 1519, siguiendo la misma ruta que la expedición anterior.

*Por la banda del norte corrimos la tierra adelante hasta llegar al río grande que se dice de Grijalba [...] subimos por el dicho río arriba hasta llegar a ver la tierra y pueblos de ella; y como llegásemos al primer pueblo hallamos la gente de los indios de él puesta a la orilla del agua, y el dicho capitán les habló con la lengua y faraute que llevábamos*¹⁸³.

A diferencia del último viaje, esta vez el señor de Potonchan combatió a los españoles, efectuándose una de las primeras batallas de dicha expedición en las inmediaciones de lo que hoy es Centla, Tabasco. Por su cercanía, es posible que en dicha batalla haya combatido gente mixe-zoque de las poblaciones aledañas.

*Y andaban por el río y en la ribera entre unos mambrales, todo lleno de indios guerreros, de lo cual nos maravillamos los que habíamos venido con Grijalva, y demás de esto, estaban juntos en el pueblo más de doce mil guerreros aparejados para darnos guerra; porque en aquella sazón aquel pueblo era de mucho trato, y estaban sujetos a él otros grandes pueblos, y todos los tenían apercebidos con todo género de armas, según las usaban*¹⁸⁴.

*Y topamos todas las capitanías y escuadrones que nos iban a buscar, y traían grandes penachos, y atambores y trompetillas, y las caras almagradas, blancas y prietas, y con grandes arcos y flechas, y lanzas y rodela, y espadas como montantes de a dos manos, y muchas hondas y piedra y varas tostadas, y cada uno sus armas colchadas de algodón...*¹⁸⁵

El resultado de esta batalla favoreció a los españoles y el señor de Potonchan le entregó a Hernán Cortés algunos obsequios, así como varias mujeres que tenía esclavizadas. Una de ellas fue bautizada como Marina, que después fue conocida por los nahuas como Malintzin.

*Otro día de mañana, que fueron a quince días del mes de marzo de mil quinientos diez y nueve años, vinieron muchos caciques y principales de aquel pueblo de Tabasco, y de otros comarcas [...] Y no fue nada todo este presente en comparación de veinte mujeres, y entre ellas una muy excelente mujer [...] Y luego se bautizaron, y se puso por nombre doña Marina a aquella india y señora que allí nos dieron, y verdaderamente era gran cacica e hija de grandes caciques y señora de vasallos [...] y Cortés las repartió a cada capitán la suya, y a esta doña Marina, como era de buen parecer y entremetida y desenvuelta, dio a Alonso Hernández Puerto Carrero*¹⁸⁶.

183 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Primera Carta.

184 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. xxxi.

185 *Ibid.* Cap. xxxiv.

186 *Ibid.* Cap. xxxvi.

Esta *Tercera Expedición* desembocaría en la conquista de México-Tenochtitlan en 1521, en la cual Malintzin se desempeñó como traductora, ya que dominaba la lengua náhuatl del señorío de Coatzacoalco y la lengua maya chontal del señorío de Potonchan, además de que después aprendió el español. Su nombre original es desconocido y hay muy pocos documentos con información sobre su lugar de origen. Una de las hipótesis que se han propuesto es que ella nació en Oluta y por lo tanto su lengua materna habría sido el mixe-popoluca de Oluta, poblado que previo a la conquista pertenecía al señorío nahua de Xaltipan, que a su vez pertenecía al de Coatzacoalco. En un documento de Fernando Cortés, nieto de Malintzin y de Hernán Cortés, se hace tal afirmación:

*Don Fernando Cortés, hijo de Martín Cortés [...] dice, que es nieto de don Hernando Cortés, primero Marqués del Valle cuyos servicios fueron tan señalados en la Nueva España a vuestra real corona y a la del emperador Carlos Quinto vuestro abuelo de gloriosa memoria. Y asimismo el nieto de doña Marina Cortés, india natural de los reinos de Nueva España, hija del señor cacique de las provincias de Oluta y Jaltipa, cerca de la villa de Guazaqualco*¹⁸⁷

No se pretende aquí examinar la participación de Malintzin en la Conquista, sino sólo mostrar algunos testimonios que sobre ella se escribieron, tanto por los españoles como por los nahuas del Altiplano mexicano. Por ejemplo, el conquistador Bernal Díaz del Castillo la describió en estos términos:

187 “Don Fernando Cortés, hijo de Martín Cortés, pide carta de recomendación para el virrey de Nueva España para cargos y oficios entre tanto que se le hace merced de renta que según las cédulas sean también para sus hijos, Valladolid, 25 de enero de 1606”, Archivo General de Indias, Patronato, 17, R. 13/2/2. En: Alcántara, A. 2009. *op.cit.*

*desde su niñez fue gran señora y cacica de pueblos y vasallos; y es de esta manera: Que su padre y madre eran señores y caciques de un pueblo que se dice Painala, y tenía otros pueblos sujetos a él, obra de ocho leguas de la villa de Guazaqualco; y murió el padre, quedando muy niña, y la madre se casó con otro cacique mancebo, y hubieron un hijo, y, según pareció, queríanlo bien al hijo que habían habido; acordaron entre el padre y la madre de darle el cacicazgo después de sus días, y porque en ello no hubiese estorbo, dieron de noche a la niña doña Marina a unos indios de Xicalango, porque no fuese vista, y echaron fama que se había muerto [...] por manera que los de Xicalango la dieron a los de Tabasco, y los de Tabasco a Cortés [...] doña Marina sabía la lengua de Guazaqualco, que es la propia de México, y sabía la de Tabasco, como Jerónimo Aguilar sabía la de Yucatán y Tabasco, que es toda una; entendíanse bien, y Aguilar lo declaraba en castellano a Cortés; fue gran principio para nuestra conquista...*¹⁸⁸

Diego Muñoz Camargo, cronista tlaxcalteca de finales del siglo XVI, escribió sobre ella y su llegada al Altiplano mexicano, en la *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de la Nueva España e Indias del mar*:

traían consigo a una mujer, y que era hermosa como diosa porque hablaba la lengua mexicana y la de los dioses, y que por ella se entendía lo que querían, y que se llamaba Malintzin (porque, como fue bautizada, la llamaron Marina) [...] Malintzin fue una india de mucho ser y valor y buen entendimiento, y natural mexicana, la cual fue hurtada de entre sus padres, siendo de buena gracia y parecer y entregada a unos mercaderes que trataban en toda la costa del norte, la cual fue llevada de lance en lance hasta Aulutla y Cozumel [...] ella fue natural mexicana, porque sabía la lengua muy despiertamente [...] Y, como la Malintzin no sabía más lengua

188 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. xxxvii.

*de la mexicana y la de Aulutla y Cozumel, hablábala con Aguilar, y el Aguilar la declaraba en lengua castellana*¹⁸⁹.

Días después de la batalla de Centla, Hernán Cortés fundó en un sitio cercano la villa de Santa María de la Victoria y dejó allí a varios españoles. Con esta victoria, los señoríos cercanos a Potonchan fueron conquistados, incluyendo las localidades mixe-zoques de las inmediaciones; y según las crónicas españolas, algunos de ellos se declararon vasallos del rey de España.

*y dijo misa el padre fray Bartolomé de Olmedo; y estaban todos los caciques y principales delante, y púsose nombre a aquel pueblo Santa María de la Victoria, y así se llama ahora a la villa de Tabasco*¹⁹⁰.

Y este mismo día en la tarde vinieron dos indios que parecían principales, y dijeron que a ellos les pesaba mucho de lo pasado y que aquellos caciques les rogaban que les perdonasen, y que no les hiciesen más daño de lo pasado, y que no les matase más gente de la muerte, que fueron hasta doscientos veinte hombres los muertos, y que lo pasado fuese pasado, y que en adelante ellos querían ser vasallos de aquellos príncipes que les decían, y que por tales se daban y tenían [...] respondieronle que de ocho provincias se habían juntado los que allí habían venido, y que según la cuenta y copia que ellos tenían, serían por todos cuarenta mil hombres [...] Reprendióseles el mal que hacían en adorar ídolos y dioses que ellos tienen, e hízoseles entender cómo habían de venir en conocimiento de nuestra santa fe, y quédoles una cruz de madera grande puesta en alto, y quedaron muy contentos y dijeron que la tendrían en

*mucha veneración y la adorarían, quedando los dichos indios de esta manera por nuestros amigos y por vasallos de vuestras reales altezas*¹⁹¹.

Después de la fundación de esta villa, Hernán Cortés no se adentró más en tierra firme y continuó por la costa rumbo al norte, sin detenerse en los sitios que había recorrido la expedición de Juan de Grijalva, con la vista fija en llegar a San Juan de Ulúa, lugar desde donde comenzó la campaña de conquista de Tenochtitlan.

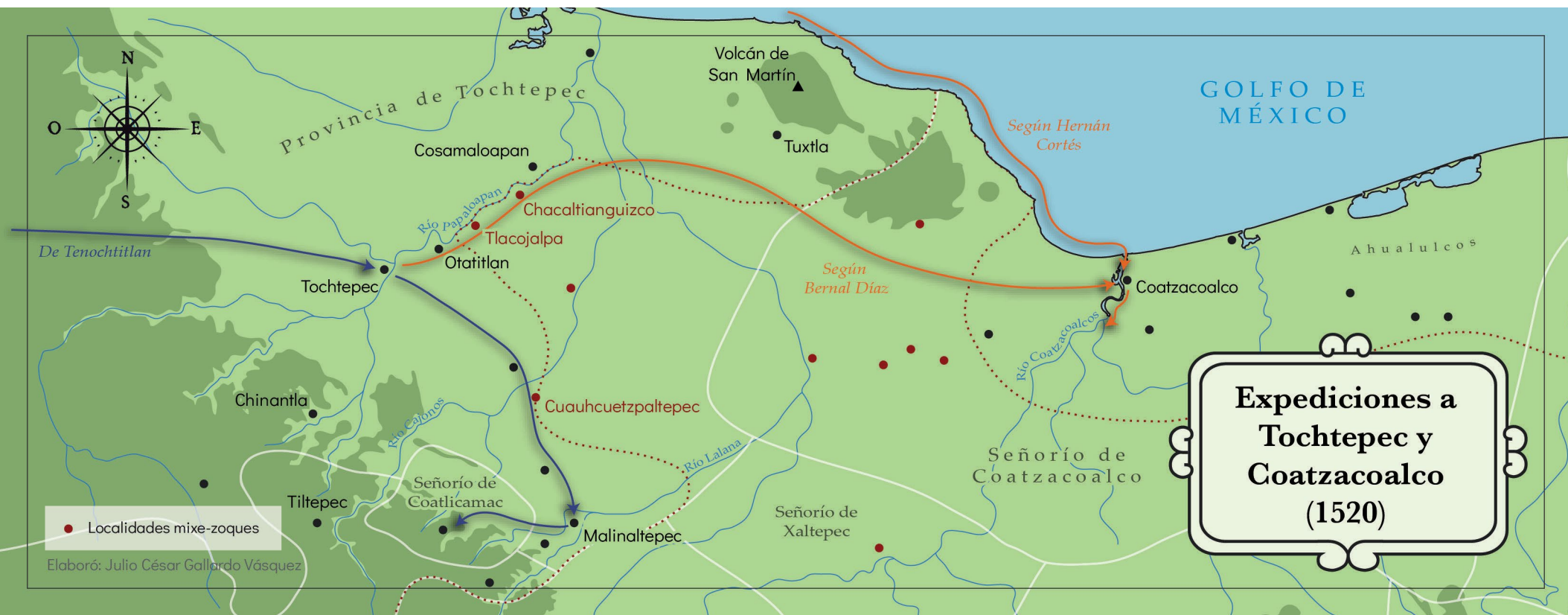
*Y yendo navegando con buen tiempo, decíamos a Cortés los que sabíamos aquella derrota: “Señor, allí queda la Rambla”, que en lengua de indios se dice Ayagualulco. Y luego que llegamos en el paraje de Tonala, que se dice San Antón, se lo señalábamos; más adelante le mostrábamos el gran río de Guazaqualco; y vio las muy altas sierras nevadas; y luego las sierras de San Martín, y más adelante le mostramos la roca partida, que es unos grandes peñascos que entran en la mar y tienen una señal arriba como manera de silla; y más adelante le mostramos el río de Alvarado*¹⁹².

189 Acuña, R. 1984a. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, Tomo 1.

190 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. XXXVI.

191 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Primera Carta.

192 Díaz, B. *op.cit.*, Cap. XXXVI.



Mapa 9. Expediciones a Tochtepec y Coatzacoalco (1520)

Cuando Hernán Cortés y los españoles que lo acompañaban ya habían sido recibidos por Moctezuma en Tenochtitlan, el capitán español decidió secuestrar al tlatoani y mantenerlo en el palacio en el que estaba hospedado. Entre sus intereses estaba el conocer de qué regiones México-Tenochtitlan obtenía oro, por lo que preguntó de dónde provenía.

Estando Cortés y otros capitanes con el gran Montezuma teniéndole palacio, entre otras pláticas que le decía con nuestras lenguas doña Marina y Jerónimo de Aguilar y Orteguilla, le preguntó que a qué parte eran las minas, y en qué ríos, y cómo y de qué manera cogían el oro que le traían en granos, porque quería enviar a verlo a dos de nuestros soldados, grandes mineros. Y Montezuma dijo que de tres partes, y que de donde más oro le solían traer que era de una provincia que se dice Zacatula [...] y que ahora al presente que se lo traen de otra provincia que se dice Tustepeque, cerca de adonde desembarcamos que es en la banda del norte, y que lo cogen de dos ríos y que cerca de aquella provincia hay otras buenas minas en parte que no son sus sujetos, que se dicen los Chinantecas y Zapotecas, y que no le obedecen, y que si quiere enviar a sus soldados, que él dará principales que vayan con ellos¹⁹³.

Moctezuma hizo que sus súbditos acompañaran a los españoles a esas regiones. Un capitán de apellido Pizarro fue enviado a la provincia de Tochtepec y de esta manera los españoles volvieron a la Planicie del Golfo.

193 Díaz, B. [1568]. *op.cit.*, Cap. cii.

Y por la banda del norte despachó para ver las minas a un capitán que se decía Pizarro [...] Y con cuatro soldados mineros fue y llevó de plazo otros cuarenta días para ir y volver, porque había desde México obra de ochenta leguas, y con cuatro principales mexicanos¹⁹⁴.

Al volver a Tenochtitlan, los españoles contaron lo que vieron en la provincia de Tochtepec y en Malinaltepec. También relataron su incursión al señorío chinanteco de Coatlicamac.

Los otros se fueron a otra provincia que se dice Malinaltepeque, que es otras setenta leguas de la dicha gran ciudad, que es más hacia la costa del mar y asimismo me trajeron muestra de oro de un río grande que por allí pasa. Y los otros fueron a una tierra que está este río arriba, que es de una gente diferente de la lengua de Culúa, a la cual llaman Tennis y el señor de aquella tierra se llama Coatlicamat y por tener su tierra en unas sierras muy altas y ásperas no es sujeto al dicho Mutezuma y también porque la gente de aquella provincia es gente muy guerrera y pelean con lanzas de veinticinco y treinta palmos [...] fueron del dicho señor y de los de su tierra muy bien recibidos y les mostraron siete u ocho ríos de donde dijeron que ellos sacaban el oro y en su presencia los sacaron los indios y ellos me trajeron muestra de todos¹⁹⁵.

194 *Ibid.* Cap. cii.

195 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Segunda Carta. Tennis, del náhuatl *tenitl* = extranjero. Nombre dado por los nahuas a las lenguas no nahuas de lo que hoy es el

Asimismo, cuando volvieron a Tenochtitlan, los chinantecos enviaron mensajeros que acompañaron a los españoles para declararse, según estos relatos, vasallos del rey:

*y con los dichos españoles me envió el dicho Coatellicamat ciertos mensajeros suyos con los cuales me envió a ofrecer su persona y tierra al servicio de vuestra sacra majestad y me envió ciertas joyas de oro y ropa de la que ellos tienen*¹⁹⁶.

Otro de los intereses de Hernán Cortés era el poder construir un puerto en el Golfo de México, por lo que también le pidió a Moctezuma que le sugiriera un sitio dónde poder hacerlo. Moctezuma mandó pintar un mapa que dio a Cortés y éste envió a un grupo de españoles a que exploraran la región al mando de Diego de Ordaz, acompañados de los súbditos de Moctezuma. El mapa que les habían entregado los llevó al señorío de Coatzacoalco, que no era súbdito de los mexicas.

*Otro día me trajeron figurada en un paño toda la costa y en ella parecía un río que salía a la mar, más abierto, según la figura, que los otros; el cual parecía estar entre las sierras que dicen San Martín y son tan altas que forman un ancón por donde los pilotos hasta entonces creían que se partía la tierra*¹⁹⁷.

y como ya sabíamos todos los puertos y ancones que señalaban en el paño que le dio Montezuma, de cuando venimos a descubrir con Grijalva excepto el río de Guazaqualco, que dijeron que era muy poderoso y hondo, acordó Cortés de enviar a ver qué cosa era, y para sondar el puerto y la entrada. Y como uno de nuestros capitanes, que se decía Diego de Ordaz, otras veces por mí memorado,

*era hombre muy entendido y bien esforzado, dijo al capitán que él quería ir a ver aquel río, y qué tierras había, y qué manera de gente era*¹⁹⁸.

El trayecto recorrido por los españoles hacia el río Coatzacoalcos no es claro, ya que Cortés escribe que recorrieron la costa, mientras que la narración de Bernal Díaz sugiere que fueron por tierra, quizás atravesando territorio mixe-popoluca.

*partieron y fueron por toda la costa desde el puerto de Chalchilmeca, que dicen de San Juan, donde yo desembarqué y anduvieron por ella setenta y tantas leguas, que en ninguna parte hallaron río ni ancón donde pudiesen entrar navíos ningunos, puesto que en la dicha costa había muchos y muy grandes y todos los sondaron con canoas y así llegaron a la dicha provincia de Cuaçcalco, donde el dicho río está*¹⁹⁹.

*volvamos al capitán Diego de Ordaz, que fue a ver el río de Guazaqualco, que son sobre ciento y veinte leguas de México, y dijo que pasó por muy grandes pueblos, que allí los nombró, y que todos le hacían honra, y que en el camino cerca de Guazaqualco topó a las guarniciones de Montezuma que estaban en frontera, y que todas aquellas comarcas se quejaban de ellos [...] Y luego fue camino de Guazaqualco y no llevó más de un principal mexicano*²⁰⁰.

Al llegar a Coatzacoalco, fueron recibidos por el señor del lugar, llamado Tochel (según Bernal Díaz del Castillo) o Tuchintecla (según Hernán Cortés), quien les proporcionó canoas para que pudieran explorar el río.

norte de Oaxaca. Sebastián Van Doesburg, comunicación personal.

196 *Ibid.* Segunda Carta.

197 *Ibid.* Segunda Carta.

198 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. cii.

199 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Segunda Carta.

200 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. ciii

Y desde que el cacique de aquella provincia, que se decía, supo que iba, envió a sus principales a recibirle, y le mostraron mucha voluntad, porque aquellos de aquella provincia ya todos tenían relación y noticia de nuestra personas de cuando vinimos a descubrir con Juan de Grijalva [...] y desde que los caciques de Guazaqualco entendieron a lo que iba, luego le dieron muchas y grandes canoas, y el mismo cacique Tochel y con él otros muchos principales y son-daron la boca del río²⁰¹.

Y según lo que de él vieron, se cree que sube más de treinta le-guas de aquella hondura y en la ribera de él hay muchas y gran-des poblaciones y toda la provincia es muy llana y muy fuerte y abundosa de todas las cosas de la tierra y de mucha y casi innu-merable gente²⁰².

Cuando los españoles volvieron de esta expedición, el señor de Coatza-coalco envió mensajeros a Cortés y, como hicieran los chinantecos, también se declaró vasallo del rey de España y se comprometió a en-tregarle tributos.

Y después que Ordaz lo hubo sondado y se vino con los caciques al pueblo, le dieron ciertas joyas de oro y una india muy her-mosa [...] Y Ordaz le dio muchas gracias por la honra que había recibido, y les dio ciertas cuentas de Castilla que llevaba para tal efecto, y se volvió a México, y fue alegremente recibido de Cortés y de todos nosotros, y decía que era buena tierra para ganados y granjerías, y el puerto a pique para las islas de Cuba y San-to Domingo y Jamaica, excepto que era lejos de México y había grandes ciénagas²⁰³.

201 *Ibid.* Cap. CIII

202 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Segunda Carta.

203 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CIII

Y cuando se volvieron los españoles a mí con esta relación, envió con ellos ciertos mensajeros con los cuales me envió ciertas joyas de oro, cueros de tigres, plumajes, piedras y ropa [...] y que él asimismo se ofrecía a su real servicio con toda su tierra y me rogaba que les tuviese por amigo, con tal condición que los de Culúa no entrasen en su tierra y que yo viese las cosas que en ella había de que se qui-siese servir vuestra alteza y que él daría de ellas las que yo señalase en cada un año²⁰⁴.

Cuando los mensajeros de Coatzacoalco regresaron a su tierra, Cortés envió a un grupo de españoles con presentes para su señor, pues su finalidad era la de fundar una población en esas tierras, pero se desco-noce qué sucedió después con dicho capitán.

y despachó luego Cortés allá a Juan Velázquez de León por ca-pitán de ciento cincuenta españoles, para que poblase e hiciese una fortaleza²⁰⁵.

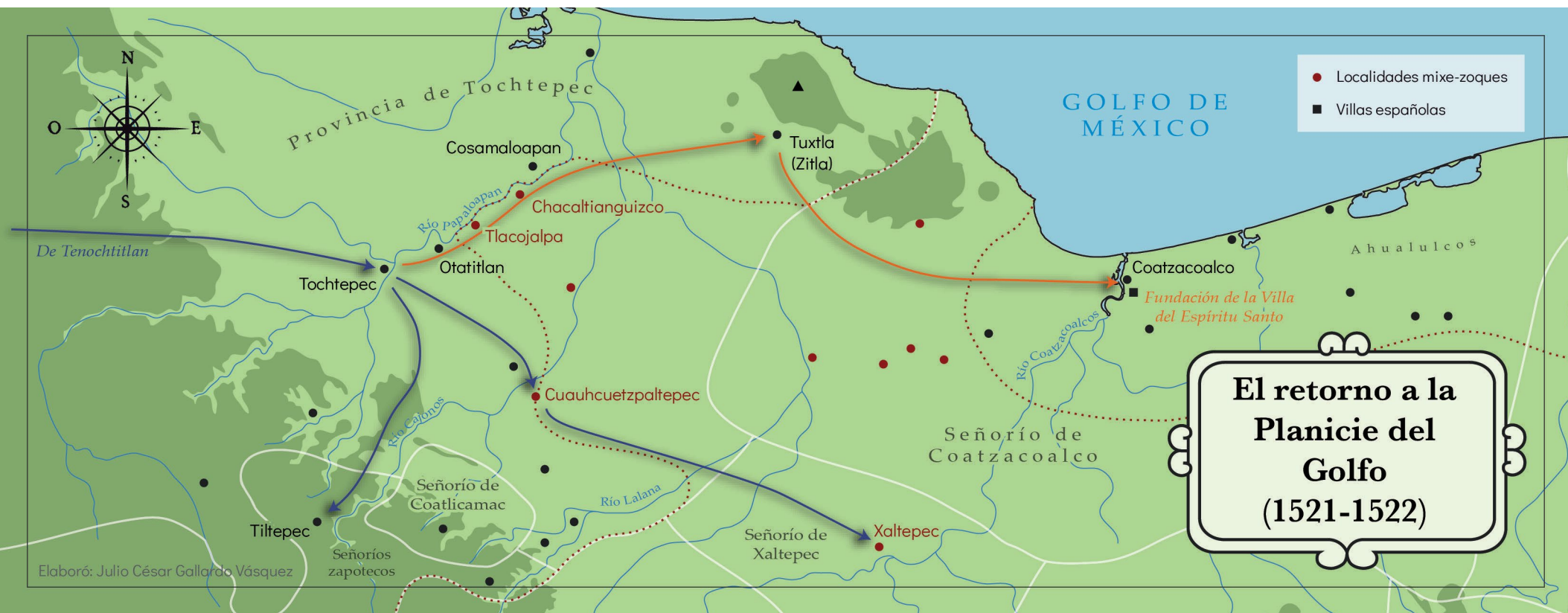
En estas primeras exploraciones los españoles fueron obteniendo alia-dos para sus futuras batallas. Los señores Coatlicamac y Tuchintecatli se declararon vasallos por estar en contra de México-Tenochtitlan. Por su ubicación geográfica, es probable que los pueblos mixe-zoques de los señoríos de Cuauhcuetzpaltepec y Coatzacoalco participaran en los eventos que se han narrado.

204 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Segunda Carta.

205 López, F. [1552]. *Historia de la Conquista de México*. Cap. xc, p.172-173.

Intermedio

Los acontecimientos en el Valle de México ocurridos entre 1520 y 1521 culminaron con la conquista de la ciudad de Tenochtitlan por los españoles y sus aliados. El 13 de agosto de 1521 la ciudad de México-Tenochtitlan era tomada por los españoles. Esto representó un cambio en los territorios de los mexicas, pues los señoríos de las provincias tributarias ahora debían entregar sus tributos a los españoles, en tanto que los señoríos vecinos trataban de acomodarse a la nueva situación, buscando alianzas o presentando resistencia ante los conquistadores.



Mapa 10.

El retorno a la Planicie del Golfo (1521-1522)

Después de la conquista de México-Tenochtitlan los españoles comenzaron a explorar las provincias tributarias mexicas así como los señoríos vecinos. Durante el periodo de las batallas por la conquista de Tenochtitlan, un grupo de soldados españoles se había establecido en Tochtepec, donde fue atacado por los mexicas. Al consumarse la conquista de la capital mexica, Gonzalo de Sandoval fue enviado a proteger esta región y fundar nuevos asentamientos para los españoles.

determiné enviar a Gonzalo de Sandoval, alguacil mayor, con treinta y cinco de caballo y doscientos españoles y gente de nuestros amigos, y con algunos principales y naturales de Temixtitan, a aquellas provincias que se dicen Tatactetelco, Tustepeque, Guatuxco y Aulicaba [...] y le hice saber que me parecía muy bien lo que decía acerca del poblar; y enviéle a decir que hiciese una vida de españoles en la provincia de Tuxtepeque, y que le pusiese de nombre Medellín²⁰⁶.

envió a Gonzalo de Sandoval, en principio de Noviembre de este año [1521], con el capitán Luis Marín, con 200 infantes, y 35 caballos, y buen número de indios amigos, con los cuales iban algunos señores mexicanos, para que castigase la crueldad de los bárbaros, en la provincia sobredicha²⁰⁷.

Una vez en Tochtepec, Gonzalo de Sandoval castigó a los mexicas que mataron a los españoles y convocó a los zapotecos de la sierra a trasladarse a Tochtepec y declararse vasallos del rey de España.

procuró Sandoval de prender a los capitanes mexicanos, que les dio guerra y les mató, y prendió el más principal de ellos e hizo proceso contra él, y por justicia lo mandó quemar [...] y desde que esto fue hecho envió a llamar de paz a unos pueblos zapotecas, que es otra provincia que estará obra de diez leguas de aquel pueblo de Tustepeque, y no quisieron venir²⁰⁸.

Ante la negativa de los zapotecos de presentarse en Tochtepec, el capitán Briones fue enviado para hacer una incursión en el territorio zapoteco, la cual no tuvo éxito e hizo que los españoles volvieran a Tochtepec.

y envió a ellos para traerlos de paz a un capitán que se decía Briones [...] y le dio cien soldados, y entre ellos treinta ballesteros y escopeteros, y más de cien amigos de los pueblos que habían venido de paz; y yendo que iba Briones con sus soldados y con buen concierto, pareció ser que los zapotecas supieron que iba a sus pueblos y échanle una celada en el camino, que le hicieron volver más que de paso rodando unas cuevas y laderas abajo, y le hirieron más de la tercia parte de sus soldados que llevaba, y murió

206 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Tercera Carta.

207 Herrera, A. [1601]. *op.cit.* Década III, Libro III, Cap. XI, p.95-96.

208 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXI.

uno de los heridos; porque aquellas sierras donde están poblados estos zapotecas son tan agras y malas que no pueden ir por ellas caballos, y los soldados habían de ir a pie por unas sendas muy angostas por contadero uno a uno, y siempre hay neblinas y rocíos, y resbalan los caminos, y tienen por armas unas lanzas muy largas, mayores que las nuestras, con una braza de cuchillas de navajas y de pedernal que cortan más que nuestras espadas, y unas pavesinas que se cubren con ellas todo el cuerpo, y mucha flecha y vara y piedra, y los naturales muy sueltos y cenceños a maravilla; y con un silbo o voz que dan entre aquellas sierras, resuena y retumba la voz por un buen rato, digamos ahora, como ecos. Por manera que se volvió el capitán Briones con su gente herida y un soldado menos, y aun él también trajo un flechazo. Llamase aquel pueblo que le desbarató Tiltepeque²⁰⁹.

De acuerdo con el relato de Bernal Díaz del Castillo, quienes sí respondieron a la convocatoria de Gonzalo de Sandoval fueron los señores de Xaltepec, lugar que él describe como un señorío zapoteco. Estos le llevaron presentes a cambio de que los ayudaran a combatir a los señoríos mixes.

Gonzalo de Sandoval envió a llamar de paz a otra provincia que se dice Xaltepeque, que también eran zapotecas y confinan con otros pueblos que se decían los minxes, gentes muy sueltas y guerreras que tenían diferencias con los de Xaltepeque, que ahora como digo, son los que envía a llamar; y vinieron de paz obra de veinte caciques y principales, y trajeron un presente de oro en joyas de muchas hechuras, y diez canutillos de oro en grano, que entonces habían sacado de las minas, y traían vestido aquellos principales unas ropas de algodón muy largas que le daban hasta los pies,

209 *Ibid.* Cap. CLXI. La localidad referida es la antecesora de la actual comunidad zapoteca de San Miguel Tiltepec.

con muchas labores labradas en ellas, y era, digamos ahora, a la manera de albornoces moriscos; y de que vinieron delante de Sandoval, con mucho acato se lo presentaron, y lo recibió con alegría, y les mandó dar cuentas de Castilla, y les hizo honra y halagos; y demandaron a Sandoval que les diese algunos teules, que en su lengua así nos llamaban a los españoles, para ir conjuntamente con ellos contra los pueblos minxes, sus contrarios, que les daban guerra; y Sandoval, como no tenía soldados para en aquella sazón darles ayuda, como la demandaban porque los que le llevó Briones estaban todos heridos y otros habían adolecido, y cuatro muertos, por ser la tierra muy calurosa y doliente, con buenas palabras les dijo que le enviaría a México a decir a Malinche, que así llamaban a Cortés, que le enviase muchos teules, y que se reportasen hasta que viniesen; y que entre tanto que irán con ellos diez de sus compañeros para ver los pasos y tierra para ir a dar guerra a sus contrarios los minxes²¹⁰.

El objetivo detrás de las promesas de Gonzalo de Sandoval era conocer el territorio de Xaltepec, así como las minas de donde sacaban el oro que le llevaron. Por ello, envió a Alonso del Castillo y a Bernal Díaz del Castillo como acompañantes de los señores de Xaltepec para explorar su territorio.

y de esta manera los despidió, excepto a tres de ellos que mandó que quedasen para ir con nosotros; y luego despachó para ir a ver los pueblos y minas como he dicho, a un soldado que se decía Alonso del Castillo “el de lo Pensado”, y me mandó Sandoval que yo fuese con él y otros seis soldados, y que mirásemos muy bien las minas y la manera de los pueblos [...] fuimos a aquella provincia a ver las minas, y llevamos muchos indios de los de aquellos pueblos, y con unas como hechuras de bateas lavaron en tres ríos delante de nosotros, y

210 *Ibid.* Cap. CLXI.

*en todos tres sacaron oro e incheron cuatro canutillos de ello, y que era cada uno del tamaño de un dedo de la mano, el de en medio, y eran poco más anchos que cañones de patos de Castilla; y con aquella muestra de oro volvimos donde estaba Gonzalo de Sandoval, y se holgó creyendo que la tierra era rica*²¹¹.

Como los señoríos pertenecientes a la provincia tributaria de Tochteppec ya se consideraban vasallos de los españoles, Gonzalo de Sandoval procedió a repartirlos entre sus hombres, reservándose para él el señorío de Cuauhcuetzpaltepec o Guaspaltepec, y entregando a Luis Marín el de Xaltepec.

*y luego entendió en hacer los repartimientos de aquellos pueblos y provincia a los vecinos que habían de quedar allí poblados, y tomó para sí unos pueblos que se dicen Guazpaltepeque que en aquel tiempo era la mejor cosa que había en aquella provincia muy cerca de las minas; y aun le dieron luego sobre quince mil pesos de oro, creyendo Sandoval que tomaba una buena cosa, y la provincia de Xaltepeque donde trajimos el oro depositó en el capitán Luis Marín*²¹².

Una vez hecho los repartimientos y siguiendo las órdenes de Hernán Cortés, Gonzalo de Sandoval se dirigió al señorío de Coatzacoalco con el objetivo de fundar una villa. La idea de Cortés era continuar la relación que Diego de Ordaz había establecido con el cacique Tuchintecatli.

vamos camino de Guazacualco, que será de la villa de la Veracruz, que dejamos poblada, obra de setenta leguas, y entramos en una provincia que se dice Zitla, la más fresca y llena de bastimentos y bien poblada que habíamos visto; y luego vino de paz, y

*es aquella provincia que he dicho de doce leguas de largo y otras tantas de ancho, muy poblado todo*²¹³.

En esta ocasión los españoles no fueron bien recibidos por los habitantes del señorío de Coatzacoalco, quienes no querían que entraran en su territorio. Los españoles relatan que la captura de una mujer noble inclinó la balanza hacia su lado, lo cual permitió que entraran en el señorío y que finalmente alcanzaran el río y lo cruzaran.

*No halló en ellos buen acogimiento ni aun voluntad de su amistad. Díjoles que los iba a visitar de parte de Cortés, y a saber si habían menester algo. Ellos le respondieron que no tenían necesidad de su gente ni amistad; que se volviese con Dios. Él les pidió la palabra, y les rogó con la paz y religión cristiana, mas no la quisieron; antes se armaron, amenazándole con la muerte*²¹⁴.

*[Gonzalo de Sandoval] tuvo tan buena orden, que con saltar una noche un pueblo, donde prendió una señora a quien todos en aquellas partes obedecían, se apaciguó, porque ella envió a llamar todos los señores y les mandó que obedeciesen todo lo que se les quisiese mandar en nombre de vuestra majestad, porque ella así lo había de hacer*²¹⁵.

*y trajeron de comer y unas joyas de oro muy fino, y dijeron que cuando quisiésemos pasar que ellos traerían muchas canoas grandes [...] Y así fueron los cuatro soldados y vieron todo a lo que les enviamos y se volvieron a dar relación a Sandoval cómo todo estaba de paz*²¹⁶.

²¹¹ *Ibid.* Cap. CLXI.

²¹² *Ibid.* Cap. CLXI

²¹³ *Ibid.* Cap. CLXI. Zitla es identificada como Santiago Tuxtla

²¹⁴ López, F. [1552]. *op.cit.* Cap. CXLIX, p.284.

²¹⁵ Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Cuarta Carta.

²¹⁶ Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXI.

Una vez que atravesaron el río Coatzacoalcos, los españoles procedieron a fundar lo que se conocería como la Villa del Espíritu Santo. De acuerdo con las crónicas españolas, a ese lugar acudieron los caciques de señoríos vecinos, muchos de ellos mixe-zoques, cuyos territorios serían repartidos entre los españoles habitantes de esta nueva villa.

*y pasamos los caballos un día después de Pascua del Espíritu Santo; y por acortar palabras, poblamos en el pueblo que estaba junto al río, y era muy bueno para el trato de la mar, porque está el puerto de allí cuatro leguas el río abajo; y pusimos nombre la Villa de Espíritu Santo*²¹⁷.

El territorio de los señoríos que los españoles se repartieron abarcaba desde la Sierra de los Tuxtlas hasta el río Grijalva, toda la Planicie del Golfo y las Montañas del Norte de Chiapas. Entre ellos estaban los señoríos nahuas de Tuxtla, Coatzacoalco y Cimatán, el señorío mixe-popoluca de Cuauhcuetzpaltepec, el señorío chontal de Potonchan o Tabasco y el señorío zoque de Quechula. El señorío que se menciona como Quizaltepeque no corresponde a la actual comunidad mixe de Quetzaltepec, pues se le enlista con los más próximos a Coatzacoalco o con los de la región zoque.

*repartió Sandoval aquellas provincias y pueblos en nosotros, después de haberlas enviado a visitar y hacer la discreción de la tierra y ver las calidades de todas las poblaciones, y fueron las provincias que repartió lo que ahora diré: primeramente Zitla [Tuxtla], Guazaqualco, Guazpaltepeque, y Tepeaca, y Chinanta, y los Zapotecas, y de las provincias que están de la otra parte del río, la provincia de Copilco, y Zimatán, y Tabasco, y las sierras de Cachula, todos los Zoques, hasta Chiapa, y Zinacantán, y todos los Quilenes y Copanaguasta*²¹⁸.

217 *Ibid.* Cap. CLXI

218 *Ibid.* Cap. CLXI

*y allí residió el dicho alguacil mayor algunos días, hasta que se apaciguaron y trajeron al servicio de vuestra católica majestad otras muchas provincias comarcanas, que fueron las de Tabasco, que es en el río de la Victoria o de Grijalva, que dicen, y la de Chimaclán y Quechula y Quizaltepeque, y otras que por ser pequeñas no expreso; y los naturales de ellas se depositaron y encomendaron a los vecinos de la dicha villa, y los han servido y sirven hasta ahora*²¹⁹.

Lo más probable es que esta acción haya sido una repartición nominal que no significó la sumisión de las comunidades de la región, las cuales se rebelaron en varias ocasiones negándose a entregar tributos a los españoles. Las primeras de estas rebeliones ocurrieron cuando Gonzalo de Sandoval volvió a México. Ante estos hechos, Hernán Cortés envió más españoles a combatirlos.

*luego que se partió Gonzalo de Sandoval para México [...] se nos rebelaron todas las más provincias de las que estaban encomendadas a los vecinos, y tuvimos muy gran trabajo en tornarlos a pacificar, y la primera que se levantó fue Xaltepeque, zapotecas, que estaban poblados en altas y malas sierras; y tras esto se levantó lo de Zimatán y Copilco, que estaban entre grandes riscos y ciénegas, y se levantaron otras provincias, y aun hasta doce leguas de la villa hubo pueblos que mataron a su encomendero, y lo andábamos pacificando con grandes trabajos*²²⁰.

algunas de ellas, digo la de Chimaclán, Tabasco y Quizaltepeque, se tornaron a rebelar; y habrá un mes que yo envié un capitán y gente de esta ciudad a las reducir al servicio de vuestra majestad y castigar su rebelión, y hasta ahora no he sabido nuevas de él; creo, queriendo Nuestro Señor, que harán mucho,

219 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Cuarta Carta.

220 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXI.

*porque llevaron buen aderezo de artillería, y munición, y balles-
teros, y gente de caballo*²²¹.

De esta manera, la región de la Planicie del Golfo quedó nominalmente sujeta a los españoles, lo que incluyó a numerosas comunidades mixe-popolucas, zoque-popolucas y zoques.

221 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Cuarta Carta.



Mapa 11.

La conquista de Huaxyacac y Tecuatepec (1521-1522)

Al tiempo que Gonzalo de Sandoval había sido enviado a la Planicie del Golfo, otra expedición era enviada hacia el Valle de Oaxaca. El encargado de comandar la primera incursión fue Francisco de Orozco y Tovar, quien había tenido noticias del Valle de Oaxaca mientras se hallaba en la villa de Segura de la Frontera (Tepeaca), hoy estado de Puebla:

el teniente que yo había dejado en la villa de Segura de la Frontera [...] hízome saber cómo los naturales de aquella provincia y de otras a ella comarcanas, vasallos de vuestra majestad, recibían daño de los naturales de una provincia que se dice Guaxacaque, que les hacían guerra porque eran nuestros amigos y que además de ser necesario poner remedio a esto, era muy bien asegurar aquella provincia de Guaxacaque, porque estaba en camino de la mar del Sur, y en pacificándose sería cosa muy provechosa [...] y el dicho alguacil mayor y teniente partieron con su gente de esta ciudad de Cuyoacán, a 30 de octubre de año 521²²².

Al llegar al Valle de Oaxaca, los españoles derrotaron con relativa facilidad a los señoríos de la región gracias a las alianzas que hicieron con las distintas poblaciones. En el sitio en el que estaba establecida la guarnición mexicana de Huaxyacac se fundaría tiempo después la Villa de Antequera, hoy ciudad de Oaxaca²²³.

222 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Tercera Carta.

223 Terraciano, K. y L. Sousa. 1992. *op.cit.*

y aunque los naturales de la dicha provincia se pusieron en resistirle y peleó dos o tres veces con ellos muy reciamente, al fin se dieron de paz, sin recibir ningún daño; y de todo me escribió particularmente, y me informó cómo la tierra era muy buena y rica de minas, y me envió una muy singular muestra de oro de ellas²²⁴.

De forma paralela a esta expedición, algunos españoles habían sido enviados a la costa del Océano Pacífico y llegaron a Tecuatepec por un camino no identificado.

Era grande el deseo, que tenía Hernando Cortés, de acabar de saber los secretos de la Tierra, y tener puertos en la Mar de el Sur, para descubrir aquella costa, esperando de hallar muchas islas ricas [...] y envió a Francisco Chico, con otros tres castellanos, y algunos indios [...] Estos fueron a Tecuatepeque [...] y tomaron posesión de aquella mar, y tierra, poniendo cruces, y haciendo otros actos tales. Dieron cuenta a los naturales de su comisión, pidieron oro, y perlas, para mostrar a su capitán, y en todo fueron bien tratados, porque sonaba la fama de sus victorias²²⁵.

Con la llegada de los españoles al señorío zapoteco de Tecuatepec también llegó la confirmación de la caída de Tenochtitlan. Debido a ello el señor de Tecuatepec, Cosiioyii II, envió emisarios a Hernán

224 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Tercera Carta.

225 Herrera, A. [1601]. *op.cit.* Década III, Libro III, Cap. XVII, p.105.

Cortés para declararse vasallo del rey de España, entrevista que ocurrió el 17 de diciembre de 1521²²⁶.

*El señor de Teguatepec, que ya de las buenas nuevas de Cortés estaba bien informado, viendo los dos españoles, se holgó mucho con ellos. Preguntóles muchas particularidades de Cortés, dióles un gran presente de oro, pluma, algodón y armas, que en su nombre ofresciesen a Cortés y le dijese que él con su persona, casa y señorío quedaba muy a su servicio y que desde luego se daba por vasallo del Emperador de los cristianos, su Rey y señor*²²⁷.

*En este comedio, el señor de la provincia de Tecoantepeque, que está junto a la mar del Sur y por donde la descubrieron los dos españoles, me envió ciertos principales y con ellos se envió a ofrecer por vasallo de vuestra majestad, y me envió un presente de ciertas joyas y piezas de oro y plumajes, lo cual todo se entregó al tesorero de vuestra majestad, y yo le agradecí a aquellos mensajeros lo que de parte de su señor me dijeron, y les di ciertas cosas que le llevasen, y se volvieron muy alegres*²²⁸.

La visita de los emisarios de Tecuantepec también tenía como propósito solicitar ayuda para combatir al señorío mixteco de Tututepec, enemigo de los de Tehuantepec. En respuesta a esta petición, Hernán Cortés envió a Pedro de Alvarado a explorar y conquistar esta región, ubicada en la costa del Pacífico.

entre muchos grandes pueblos que en aquel tiempo vinieron fue uno que se dice Teguatepeque, zapotecas, y trajeron un presente de oro a Cortés y dijéronle que estaban otros pueblos algo apartados

*de su provincia, que se decían Tututepeque, muy enemigos suyos, y que les venían a dar guerra porque habían enviado los de Teguatepeque a dar obediencia a Su Majestad, y que estaban en la costa del Sur [...] Y Cortés les habló muy amorosamente y les dijo que quería enviar con ellos al Tonatio, que así llamaban a Pedro de Alvarado, y luego le dio sobre ciento ochenta soldados, y entre ellos treinta y cinco de a caballo, y le mandó que en la provincia de Oaxaca, donde estaba un Francisco de Orozco por capitán, pues estaba de paz aquella provincia, que le demandase otros veinte soldados y los más de ellos ballesteros, y así como le fue mandado ordenó su partida y salió de México en el año de veintidós*²²⁹.

Además de los españoles, Pedro de Alvarado estuvo acompañado de “5,000 mexicas y 10,000 zapotecos”²³⁰. El viaje a Tututepec parece haber sido atravesando la Sierra Sur de Oaxaca y culminó con la conquista de ese señorío mixteco.

*Y el dicho Pedro de Alvarado partió de esta ciudad el último de enero de este presente año [...] a 4 de marzo de este mismo año, recibí cartas del dicho Pedro de Alvarado, en las que me hizo saber cómo él había entrado en la provincia y que tres o cuatro poblaciones de ella se habían puesto en resistirle, pero que no habían perseverado en ello*²³¹.

Al finalizar la conquista de Tututepec, Pedro de Alvarado se dirigió hacia el Istmo, al cual llegó a finales de 1522. Allí parece haber combatido a los señoríos de Xalapa y Tequisistlán, “importante señorío chontal que junto con el de Jalapa presentó gran resistencia a los europeos

226 Oudijk, M. 2019. *op.cit.*

227 Cervantes, F. [1567]. *Crónica de la Nueva España*. Libro Sexto, Capítulo xxxi, p.807.

228 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Tercera Carta.

229 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXI.

230 Escalona, H. 2017. *op.cit.*

231 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Tercera Carta.

y que finalmente fue vencido”²³². Los historiadores coinciden que en todos estos casos, las conquistas fueron promovidas por el señor de Tecuantepec.

estando en la provincia de Tututepec, envié de visitar la tierra a ciertas personas que para ello nombré y elegí. Y volvieron huyendo, porque los indios de la provincia de Astatla salieron a ellos y les dieron de pedradas y a otros españoles descaminaban. Y como supe lo susodicho, fui a poner en paz la tierra a visitar otros pueblos. Y llegué a Tehuantepec y envié a llamar a los señores de Xalapa y a un criado mío que tenía puesto allí, porque tenía el dicho pueblo depositado por el dicho gobernador [Cortés]²³³.

Alvarado a esta vuelta envió a Francisco Flórez y a Diego de Coria a visitar aquella tierra, y yendo por Guaxaca, visitando hasta Teguantepeque, volvieron por la costa, y en un pueblo antes de llegar a Teguantepeque, que se dice Tequécistlan, que es de chontales, queriéndolo visitar, procuraron matarlos, y reprehendiéndolos y amenazándolos por esto con el Tonatio [...] respondió el señor de ellos muy enojado: “¿Qué diablos, Tonatio, Tonatio, teules, teules, sois los españoles, que nuestros dioses no fornican, ni quieren oro, ni ropa, ni comen ni beben, aunque solamente beben sangre de corazones?”²³⁴.

Finalizando esta campaña, Pedro de Alvarado volvió al Valle de México, posiblemente por el camino de Oaxaca. Con las acciones bélicas que él dirigió y las alianzas con los señoríos zapotecos de Tecuantepec y los del Valle de Oaxaca, los españoles dominaban importantes

porciones de este territorio y sus rutas de comercio. La sujeción del señorío de Tecuantepec incluiría con seguridad a todas las localidades mixe-zoques pertenecientes a este señorío, desde las inmediaciones de Nexapa hasta los Chimalapas y Tapanatepec.

²³² Escalona, H. 2017. *op.cit.*

²³³ “Declaración de Pedro de Alvarado sobre los acontecimientos de Xalapa”. En: Oudijk, M. 2019. *op.cit.*

²³⁴ Cervantes, F. [1567]. *op.cit.* Libro Sexto. Capítulo xxxii. p.809.



Mapa 12.

El camino hacia Guatemala (1523-1524)

Establecido en el Valle de México, Hernán Cortés envió a algunos españoles a la provincia de Xoconochco. Es posible que desde 1522 un pequeño grupo de exploradores haya llegado “a través del territorio mixe hasta Utlatepec y Xoconochco”²³⁵, aunque es hasta 1523 que Hernán Cortés decide enviar a dos españoles y algunos aliados a investigar esta provincia. La ruta recorrida por este grupo de españoles parece haber sido la de la costa del Golfo, atravesando Xaltepec.

*Había también enviado Hernando Cortés a Guillén de la Loa, a Castillo, y al Alferez Román López, y a otros dos por medio de la tierra, entre las vertientes de la cordillera, y la Mar del Norte, los cuales pasaron por Xaltepeque, que es en los Zapotecas, y fueron por las faldas de Chiapa, y por Utlatepec, y salieron a Soconusco, que hay más de cuatrocientas leguas: y volvieron, por la Mar del Sur, a Tecoantepeque, corriendo muchas veces peligro de las vida*²³⁶.

Al volver al Valle de México, los españoles “estuvieron acompañados por más de cien k'iche' y kaqchikel que fueron enviados por sus señores para declarar su lealtad a la corona española²³⁷. No se sabe cómo sucedió la sujeción de los señoríos del Sonocusco, pues los emisarios que se mencionan no formaban parte de la provincia mexicana.

235 Fahmel, B. 2005. *op.cit.*

236 Herrera, A. [1601]. *op.cit.* Década III, Libro III, Cap. XVII, p.105.

237 Asselbergs, F. 2004. *op.cit.*

*llegaron dos hombres españoles que yo había enviado con algunas personas de los naturales de la ciudad de Temixtitán y con otros de la provincia de Soconusco, que es en la mar del Sur [...] a unas ciudades de que muchos días había que yo tengo noticia, que se llaman Uclaclán y Guatemala y están de esta provincia de Soconusco otras sesenta leguas, con los cuales dichos españoles vinieron hasta cien personas de los naturales de aquellas ciudades, por mandado de los señores de ellas, ofreciéndose por vasallos y súbditos de vuestra cesárea majestad [...] y les di, así a ellos como para que llevasen a sus señores, algunas cosas de las que yo tenía y ellos en algo estiman y torné a enviar con ellos otros dos españoles para que los proveyesen de las cosas necesarias por los caminos*²³⁸.

Sin embargo, según escribió Hernán Cortés, los señoríos k'iche' y kaqchikel comenzaron a atacar la región de Xoconochco, a pesar de que se habían presentado ante Cortés.

*Después acá he sido informado de ciertos españoles que yo tengo en la provincia de Soconusco, como a estas ciudades con sus provincias y otra que se dice de Chiapa, que está cerca de ellas, no tienen aquella voluntad que primero mostraron y ofrecieron; antes diez que hacen daño en aquellos pueblos de Soconusco, porque son nuestros amigos y por otra parte me escriben los cristianos, que envían allí siempre mensajeros y que se disculpan que ellos no lo hacen, sino otros*²³⁹.

238 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Cuarta Carta.

239 *Ibid.* Cuarta Carta.

Esta es la justificación de Hernán Cortés para adueñarse de nuevos territorios donde pudieran hallar oro. Para explorar esta región y castigar a los sublevados, envió a Pedro de Alvarado, quien ya había vuelto de la conquista de Tututepec.

*tuvo noticia que en la provincia de Guatemala había recios pueblos y de mucha gente, y que había minas, acordó de enviar a conquistarla y poblar a Pedro de Alvarado [...] Y dióle a Alvarado para aquel viaje sobre trescientos soldados, y entre ellos ciento y veinte escopeteros y ballesteros, y más le dio ciento treinta y cinco de a caballo y cuatro tiros, y mucha pólvora, y un artillero que se decía fulano de Usagre, y sobre doscientos tlaxcaltecas y cholultecas, y cien mexicanos que iban sobresalientes*²⁴⁰.

*le torné a rehacer al dicho Pedro de Alvarado y le despaché de esta ciudad a seis días del mes de diciembre de 1523 años [...] He tenido nuevas de ellos cómo habían llegado a doce días del mes de enero, de la provincia de Teguatepeque*²⁴¹.

El trayecto a Guatemala siguió el camino de Huaxyacac y Tecuatepec, una ruta prehispánica que había sido utilizada por distintos pueblos mesoamericanos desde varios siglos atrás²⁴². Antes de llegar a Tecuatepec, pasaron por un peñol, que algunos investigadores han identificado como las montañas cercanas a Maxaltepec²⁴³, localidad mixe en la cuenca del río Tehuatepec.

y mandóle Cortés que fuese por unos peñoles que cerca del camino estaban alzados, en la provincia de Teguatepeque, los cuales pe-

*ñoles trajo de paz; llámase el peñol de Guelamo, que era entonces de la encomienda de un soldado que se decía Guelamo, y desde allí fue a Teguatepeque, pueblo grande, y son zapotecas, y le recibieron muy bien, porque estaban de paz*²⁴⁴.

En Tecuatepec fueron bien recibidos por Cosiiopii II, señor de Tecuatepec y bautizado como Juan Cortés. En ese punto, el ejército de Pedro de Alvarado fue engrosado con combatientes zapotecas.

*cuando a la dicha villa llegó don Pedro de Alvarado que iba a las provincias de Guatemala, el dicho don Juan Cortés le recibió de paz y le sirvió y ayudó con gente y bastimentos del pueblo a él y a los españoles que con él iban y después asimismo vio que el dicho don Juan Cortés sirvió a su majestad con gente y bastimentos del pueblo en pacificar la provincia de los chontales y la provincia de Chiapa*²⁴⁵.

Después de estar en Tecuatepec, los españoles se dirigieron a la provincia de Xoconochco. Pedro de Alvarado escribió dos cartas a Hernán Cortés desde ambos sitios, pero dichas cartas se han extraviado. Todo parece indicar que los pueblos de la región de Xoconochco recibieron en paz a los españoles, entregándoles regalos y reafirmandose como vasallos del rey de España.

*Y desde Teguatepeque fue a la provincia de Soconusco, que era en aquel tiempo muy poblada de más de quince mil vecinos, y también le recibieron de paz y le dieron un presente de oro y se dieron por vasallos de Su Majestad; y desde Soconusco llegó cerca de otras poblaciones que se dice Zapotitán*²⁴⁶.

240 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXIV.

241 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Cuarta Carta.

242 Asselbergs, F. 2004. *op.cit.*

243 Acevedo, M. 2002. *op.cit.*

244 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXIV.

245 Expediente del AGI de la demanda de Magdalena de Zúñiga, viuda de don Juan Cortés. AGI Escribanía 160b. En: Romero, M. y M. Oudijk. 2013. *op.cit.*

246 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXIV.

Alvarado continuó su viaje sin fundar ninguna villa en territorio mixe-zoque y llegó a la región de Guatemala en el año de 1524. Allí combatió a los señoríos k'iche', kaqchikel, tz'utujil, mam, pokomam, pipil, lenca y otros, mediante una campaña devastadora, para finalmente incorporar estos territorios al dominio español. Sin embargo, la campaña inicial no fue efectiva y requirió de otras más, como la que efectuó su hermano, Jorge de Alvarado, entre 1527 y 1529. La conquista de Guatemala se prolongaría hasta 1530²⁴⁷.

Durante ésta y otras expediciones participaron pueblos aliados de los españoles que posteriormente registrarían estos acontecimientos. Por ejemplo, en la *Relación de Tlaxcala* se registraron las conquistas de la región sureste en las cuales participaron los señores tlaxcaltecas, las cuales en orden consecutivo están enlistadas como Guerra de Guaxaca, Guerra de Tequantepeque, Guerra de Mixitlan, Guerra de la provincia de Coatzacoatlán y Guerra de Nochtlan llamada Xoconusco²⁴⁸. Entre estos nombres, y por la ubicación de dichas guerras, llama la atención el nombre de Mixitlan, nombre colonial de la actual comunidad mixe de Mixistlán, lo que plantea la posibilidad de que haya ocurrido una incursión de españoles y sus aliados en territorio mixe durante la expedición a Xoconochco o alguna anterior.



Fig. 8. Guerra de Mixitlan en la "Relación de Tlaxcala".

247 Asselbergs, F. 2004. *op.cit.*

248 Acuña, R. 1984a. *op.cit.*

Pero no sólo los tlaxcaltecas dejaron constancia de las expediciones en las que participaron. La expedición de Jorge de Alvarado estuvo acompañada de un contingente nahua proveniente de Huaquechula, quienes plasmaron el testimonio del viaje en un lienzo. Un fragmento del mismo representa el viaje de Huaquechula hacia Guatemala en un trayecto que seguramente fue el mismo recorrido por Pedro de Alvarado unos años antes. De acuerdo con Florine Asselbergs, "Jorge de Alvarado regresó a Guatemala en la primavera de 1527, acompañado por un ejército español y aproximadamente 5000 a 6000 aliados del centro de México"²⁴⁹.

El viaje plasmado en el lienzo comienza en el Altiplano mexicano y se dirige hacia el Istmo. En la esquina inferior izquierda del lienzo se reconocen los glifos de Tecuantepec y Xoconochco; el primero con la imagen de las extremidades de un jaguar y el segundo un cactus con flores, situado después de pasar un río²⁵⁰. El camino continúa hacia la derecha y se adentra en Guatemala, dejando atrás la provincia de Xoconochco.



Fig 9. Tecuantepec [arriba izq.] y Xoconochco [abajo centro] en una escena del "Lienzo de Huaquechula"²⁵¹

249 Asselbergs, F. 2004. *op.cit.*

250 Asselbergs, F. 2002. *La conquista de Guatemala: nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México.*

251 Universidad Francisco Marroquín. *Lienzo de Huaquechula.*

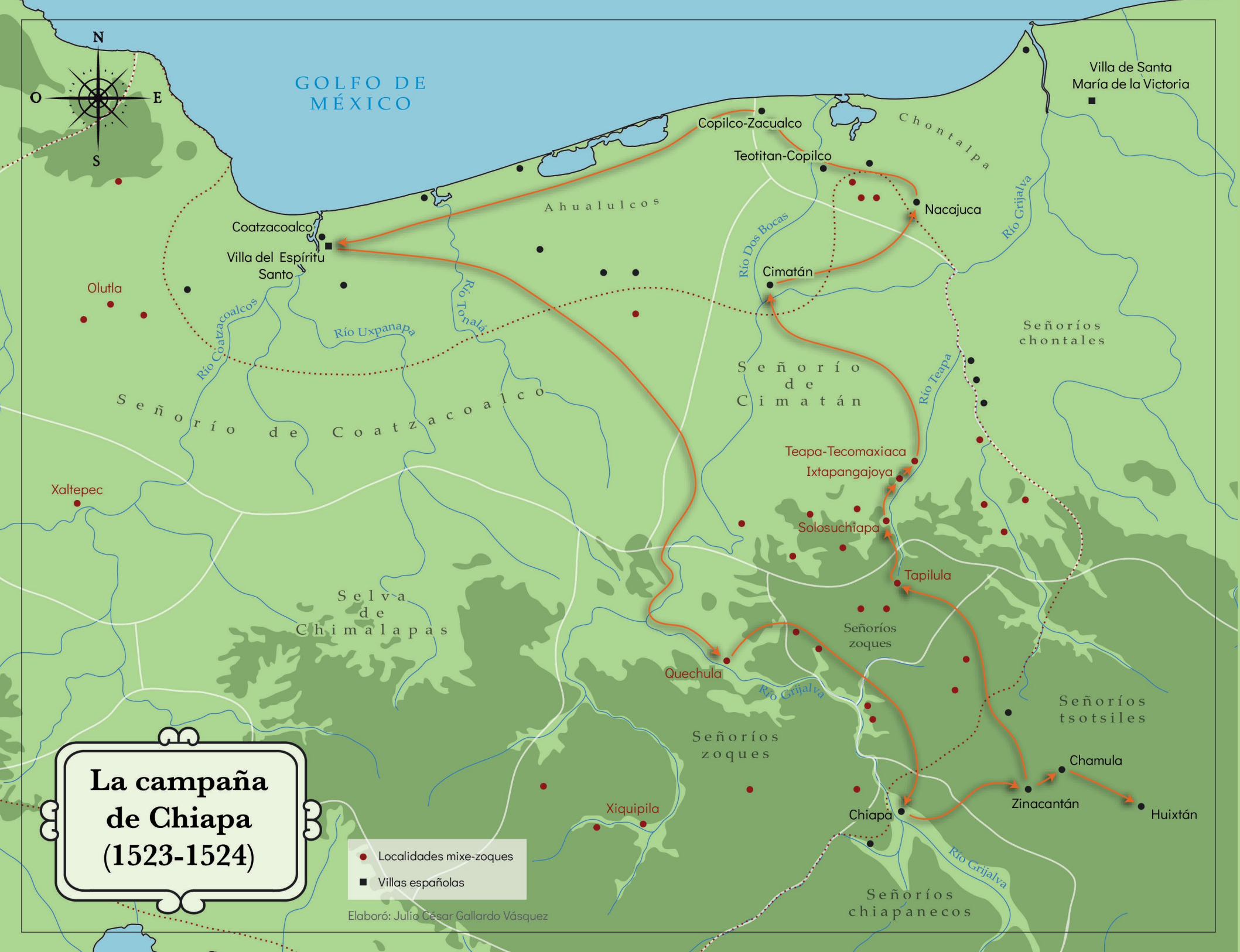
El resto del lienzo describe la conquista de Guatemala, pero hay una escena interesante que ocurre antes del glifo de Tecuatepec: un camino se desvía a la izquierda del trayecto principal para mostrar una batalla con individuos que no son ni españoles ni huaquechultecas, por su color de piel, vestimenta y armas. Si la ubicación geográfica es correcta, una posibilidad es que esta batalla haya sido contra poblaciones mixes, las cuales se ubicaban a la orilla izquierda del camino a Tecuatepec. Incluso es posible que esta escena represente la del peñol de Huelamo que mencionara Bernal Díaz del Castillo. Florine Asselbergs lo describe de esta manera: “hay otro camino que lleva a una batalla en un lugar con glifo ilegible, donde dos quauhquecholtecas pelean con tres guerreros enemigos de piel oscura”²⁵².



Fig. 10. Escena de una batalla antes de llegar a Tecuatepec, en el "Lienzo de Huaquechula"²⁵³

252 Asselbergs, F. 2004. *op.cit.*

253 Universidad Francisco Marroquín. *op.cit.*



Mapa 13.

La campaña de Chiapa (1523-1524)

Después de la fundación de la Villa del Espíritu Santo, hay indicios de una incursión en 1522 a las montañas del norte de Chiapas. Al parecer Gonzalo de Sandoval envió “a sus capitanes en tres direcciones: a Luis Marín hacia Xaltepeque y Los Zapotecas, a Alonso de Herrera a Copilco y Cimatlán, y a Pedro de Briones a Quechula y Quezaltepeque”²⁵⁴.

Estas exploraciones tenían como fin hacer efectivas las encomiendas que los españoles de la Villa del Espíritu Santo se habían repartido. Diego de Godoy, en una relación escrita a Hernán Cortés, enlista algunos de dichos señoríos del Golfo e inmediaciones y sus encomenderos:

*Juan de Limpias y su hermano tienen la cabecera de Quenchula [Quechula], que es la mejor cosa que hay acá, y otra cabecera que se dice Anaucanxiquipila [Xiquipila], tan buena como Quichula, y con otros pueblos sujetos a ellas, y par de esta villa el pueblo de Catecletiguataxabion, que se dice Anzanclan, que es tan buena cosa como Caltinua. Y a Bustamante vuestra merced le hizo merced, por su cédula, de la mitad de Utlatepeque y sus sujetos, en compañía de Tapia, y la mitad de Tilcecoapa, a par de esta villa; es muy buena cosa, y tiene a par de Quechula y a par de Teapa, y encima con otros ocho o diez pueblos*²⁵⁵.

Para 1523 las poblaciones alrededor de la Villa se encontraban en franca rebeldía y se negaban a entregar tributos. Entre dichas poblaciones

los españoles señalan frecuentemente a Cimatán, un señorío nahua con varios sujetos zoques:

*muchas de ellas se alzaban cuando les pedían tributos y aun mataban a sus encomenderos, y los españoles que podían tomar a su salvo les acapillaban, así nos aconteció en aquella villa, que casi no quedó provincia que todas nos se rebelaron, y a esta cauda siempre andábamos de pueblo en pueblo con una capitanía atrayéndolos de paz, y como los de Zimatán no querían venir a la villa ni obedecer mandamientos que les enviaban, acordó el capitán Luis Marín que, por no enviar capitanía de muchos soldados contra ellos, que fuésemos cuatro vecinos a traerlos de paz [...] Y yendo que íbamos a su provincia, que son las poblaciones entre grandes ciénegas y caudalosos ríos, y ya que llegábamos a dos leguas de su pueblo, les enviamos mensajeros a decir cómo íbamos, y la respuesta que dieron fue que salen a nosotros tres escuadrones de flecheros y lanceros, que a la primera refriega de flecha mataron a los dos de nuestros compañeros, y a mí me dieron la primera herida de un flechazo en la garganta*²⁵⁶.

Ante estos hechos, Luis Marín, el capitán a cargo de la Villa del Espíritu Santo, se trasladó a Tenochtitlan para informar a Hernán Cortés, quien lo envió de vuelta con refuerzos.

Y viendo el capitán Luis Marín que no podíamos pacificar aquellas provincias por mí memoradas, antes mataban muchos de nuestros

²⁵⁴ Cervera, L. 2000. *La población hispana*. Este Quezaltepec correspondería a una población distinta a Quetzaltepec Mixe, situado en dirección a Quechula.

²⁵⁵ Godoy, D. [1528]. *op.cit.*

²⁵⁶ Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXVI.

*españoles, acordó de ir a México a demandar a Cortés más soldados y socorros y pertrechos de guerra; mandó que entretanto que iba no saliésemos de la villa ningunos vecinos a los pueblos lejanos*²⁵⁷.

*envié un capitán con treinta de caballo y cien peones, algunos de ellos ballesteros y escopeteros y dos tiros de artillería, con recado de munición y pólvora. Los cuales partieron a 8 de diciembre de 1523 años*²⁵⁸.

Además de volver con refuerzos, a Luis Marín le habían encomendado que se dirigiera al señorío de Chiapa, el cual aún no había sido conquistado.

*y le mandó que con todos los vecinos que estábamos en la villa y los soldados que traía consigo fuésemos a la provincia de Chiapa, que estaba de guerra, que la pacificásemos y poblásemos una villa. Y como el capitán hubo venido con aquellos despachos nos apercibimos todos, así los que estábamos allí poblados como los que traía de nuevo*²⁵⁹.

La expedición partió de la Villa del Espíritu Santo con dirección a Chiapa, adentrándose primero en territorio zoque. De esa manera llegaron a Quechula, señorío zoque a orillas del río Grijalva:

y comenzamos abrir camino por unos montes y ciénegas muy malas, y echábamos en ellas maderos y ramos para poder pasar los caballos, y con gran trabajo fuimos a salir a un pueblo que se dice Tepuzuntlán que hasta entonces por el río arriba solíamos ir en canoas, que no había otro camino abierto, y desde aquel pueblo

*fuimos a otro pueblo la sierra arriba, que se dice Cachula, y, para que bien se entienda, este Cachula es en la sierra, provincia de Chiapa [...] y dese Cachula fuimos a otros poblezuelos sujetos al mismo Cachula*²⁶⁰.

Partiendo de Quechula, continuaron su camino río arriba hacia Chiapa, el señorío chiapaneco que era temido por sus vecinos:

*Y fuimos abriendo caminos nuevos el río arriba, que venía de la poblazon de Chiapa, porque no había camino ninguno, y todos los rededores que estaban poblado habían gran miedo a los chiapanecas, porque ciertamente eran en aquel tiempo los mayores guerreros que yo había visto en toda la Nueva España, aunque entren en ellos tlaxcaltecas y mexicanos, ni zapotecas ni mixes. Y esto digo porque jamás México los pudo señorear, porque en aquella sazón era aquella provincia muy poblada, y los naturales de ella eran en gran manera belicosos y daban guerra a sus comarcas, que eran los de Zinacantan, y a todos los pueblos de la lengua quileña, y asimismo a los pueblos que se dicen los zoques, y robaban y cautivaban a la continua otros poblezuelos donde podían hacer presa, y con los que de ellos mataban hacían sacrificios y hartazgas. Y demás de esto, en los caminos de Teguantepeque tenían en pasos malos puestos muchos guerreros para saltar a los indios mercaderes que trataban de una provincia, a otra, y a esta causa, de miedo de ellos dejaban algunas veces de tratar unas provincias con otras, y aun habían traído por fuerza a otros pueblos y hécholes poblar y estar junto a Chiapa, y los tenían por esclavos y con ellos hacían sus sementeras*²⁶¹.

El viaje a Chiapa fue aprovechado por los españoles que tenían encomiendas en Quechula para exigir el tributo que les correspondía, ya que

257 *Ibid.* Cap. CLXVI.

258 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Cuarta Carta.

259 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXVI.

260 *Ibid.* Cap. CLXVI.

261 *Ibid.* Cap. CLXVI.

varias comunidades no lo entregaban. Los acompañaba también el señor de Quechula y los habitantes de este señorío, quienes auxiliaban a los españoles en la apertura de caminos y la carga de los suministros.

y antes de llegar a la poblazon de Chiapan se hizo alarde de todos los de a caballo, escopeteros y ballesteros y soldados que íbamos en aquella entrada, y no se pudo hacer hasta entonces por causa que algunos vecinos de nuestra villa y otros forasteros no se habían recogido, que andaban en los pueblos de la hacienda de Cachula demandando el tributo que les eran obligados a dar, y con el favor de venir capitán con gente de guerra, como veníamos, se atrevían de ir a ellos, que de antes ni daban tributo [...] y llevábamos [...] obra de ochenta mexicanos, y el cacique de Cachula con unos principales suyos, y estos de Cachula que he dicho iban temblando de miedo, y por halagos los llevábamos porque nos ayudasen a abrir caminos y a llevar el fardaje²⁶².

La avanzada de la tropa llegó al primer poblado chiapaneca llamado Ixtapa, el cual hallaron despoblado. Fue más adelante que se enfrentaron a los chiapanecas y, después de algunas batallas, finalmente conquistaron la ciudad de Chiapa, logrando que este pueblo se declarara vasallo de España.

y tuvimos una gran batalla con ellos, porque traían muchas varas tostadas con sus tiraderas, y arcos y flechas y lanzas muy mayores que las nuestras, con buenas armas de algodón y penachos, y otros traían unas porras como macanas [...] acordamos de ir por nuestro camino para su ciudad de Chiapa, y verdaderamente se podía llamar ciudad, y bien poblada, y las casas y calles muy en concierto, y de más de cuatro mil vecinos [...] entramos en su ciudad, y como llegamos en lo más poblado, donde estaban sus grandes cúes y

adoratorios, tenían las casas tan juntas que no osábamos asentar real, sino en el campo y en parte que aunque pusiesen fuego no nos pudiesen hacer daño; y luego nuestro capitán envió a llamar de paz a los caciques y capitanes de aquel pueblo [...] y les envió a decir que vengan luego de paz y que se les perdonará lo pasado, y que si no vienen, que les iremos a buscar y les daremos mayor guerra que la pasada, y les quemaremos su ciudad. Y con aquellas bravosas palabras luego a la hora vinieron, y aun trajeron un presente de oro, y se disculparon por haber salido de guerra, y dieron la obediencia a Su Majestad, y rogaron a Luis Marín que no consintiese a nuestros amigos que quemasen alguna casa, porque ya habían quemado antes de entrar en Chiapa, en un poblezuelo que estaba poblado antes de llegar al río, muchas casas; y Luis Marín se lo prometió que así lo haría, y mandó a los mexicanos amigos que traíamos y a los de Cachula que no hiciesen mal ni daño²⁶³.

En un fragmento de la descripción de Bernal Díaz del Castillo, éste menciona la liberación de esclavos que tenían los chiapanecas, entre ellos posiblemente había mixe-zoques:

en aquella ciudad hallamos tres cárceles de redes de madera llenas de prisioneros atados con collares a los pescuezos, y estos eran de los que prendían por los caminos, y algunos de ellos eran de Teguatepeque, y otros zapotecas, y otros quilenes, otros de Soco-nusco, los cuales prisioneros sacamos de las cárceles y se fue cada uno a su tierra²⁶⁴.

Después de la conquista de Chiapa, fueron llamados todos los señoríos de la región para sujetarse a los españoles, acudiendo los señores tsotsiles (quilenes o quelenes) y zoques:

262 *Ibid.* Cap. CLXVI.

263 *Ibid.* Cap. CLXVI.

264 *Ibid.* Cap. CLXVI.

Mandóles el capitán que luego fuesen a llamar a todos los pueblos comarcanos que vengan de paz a dar la obediencia a Su Majestad; los primeros que vinieron fueron los de una poblazon que se dice Zinacantán, y Copanahuastla, y Pinola, y Gueguistlán y Chamula, y otros pueblos, y que ya no se me acuerdan los nombre de ellos, quelenes, y otros pueblos que eran de la lengua zoque, y todos dieron la obediencia a Su Majestad, y aun estaban espantados cómo tan pocos como éramos pudimos vencer a los chiapanecas, y ciertamente mostraron todos gran contento, porque estaban mal con ellos²⁶⁵.

Los españoles continuaron su trayecto, subiendo a los señoríos tsotsiles de Zinacantán y Chamula, en el Altiplano chiapaneco. Después de esto, volvieron a la Planicie del Golfo para castigar a los de Cimatán, por lo que atravesaron las montañas zoques por un camino distinto al que habían llegado. El primer lugar por el que pasaron fue el poblado zoque de Tapilula:

Lunes 11 días del mes de abril, nos partimos de este pueblo de Cenacantean [...] allí pareció una persona, en que dijo ser señor de Clatipilula, de buena presencia, que les había mandado hacer, y trajo abundantamente de comer; y dijo que él tenía abierto el camino hasta su tierra; que viese lo que mandaba; y el teniente le dio las gracias [...] partimos de estos ranchos para el pueblo de Clatipilula, que habrá hasta él tres leguas, y es el camino el peor que jamás se ha visto en la Nueva España; tal, que si los indios no le tuvieran bien aderezado, era imposible pasar adelante, y cierto de allí nos volviéramos, porque es todo de muy altas sierras y muy ásperas, y legua y media de bajada tan agra, que más peligrosa no podía ser [...] Y abajado este puerto, nos llevaron a aposentar fuera del pueblo, a muchos ranchos que nos tenían hechos; donde vino el señor con presente de oro, aunque poco, y plumas, y unos pájaros

muertos de los que crían, y trajeron harta abundancia de comida mucha gente que andaba sirviendo y trayendo agua y yerba. Está este pueblo, con otros que le son sujetos, en un hermoso valle a par de un río, sierras de un cabo y de otro, y aquí vinieron otros pueblos de paz al teniente, con comida y oro, poca cosa [...] estuvimos aquí cuatro días, hasta que vinieron ciertos indios con un bonete de ellos, a nos decir cómo iban por otro camino a salir a otro pueblo do habíamos de ir²⁶⁶.

Después de Tapilula, se dirigieron a Solosuchiapa, también un poblado zoque:

Miércoles adelante, 20 de abril, partimos de este pueblo de Apilula para seguir nuestro camino, y a dos leguas de él llegamos a otro pueblo que está junto a la ribera del mismo río de Chapilula, entre unas sierras, sujeto a otro que está adelante, Silusinchapi, que habrá hasta él dos leguas, donde fuimos aquel día. En estas dos leguas están otros pueblezuelos que le son sujetos todos, en la misma ribera del dicho río entre sierras; y es el camino hasta llegar a este Silusinchapi tan malo, que no sé cómo lo pueda comprender para lo decir, aunque en la verdad, los naturales de estos pueblos lo tenían harto bien aderezado, como mejor habían podido, según la disposición, y aunque con gran trabajo pasamos; de los naturales fuimos muy bien recibidos, y nos proveyeron al presente de mucha comida; y estando allí aposentados la misma noche que llegamos, jueves y viernes, nunca hizo otra cosa sino llover muy grande agua; de suerte que creció el río de tal manera, que como este pueblo está entre sierras y el río va siguiendo por donde va el camino, y como sea muy furioso, no pudimos ir atrás ni adelante; y mediante este dicho tiempo, los indios de este pueblo todos se fueron, que ninguno volvió ni pareció; mas no sé por qué causa lo pudiesen hacer,

265 Ibid. Cap. CLXVI.

266 Godoy, D. [1528]. *op.cit.*

*habiéndonos recibido tan bien, y puesto tanto trabajo en aderezar el camino [...] y desde aquí el teniente envió un mandamiento a los de un pueblo que se dice Clapa, delante de estos, que se dice ser sujeto a Cematan*²⁶⁷.

El siguiente poblado zoque por el que pasaron fue el de Ixtapangajoya:

*Lunes adelante partimos de este dicho pueblo, y fuimos a obra de dos leguas y media adelante, a otro pueblo que se dice ser sujeto a Cematan, que se dice Estapaguajoya, que terná quinientas casas, y todo el camino es por el dicho río lo más de él, y se pasa muchas veces, y al pasar recibimos mucho trabajo [...] Este pueblo es muy bueno y apacible, de muy buenas plazas y casas y hermosos aposentos, y muy hermoso valle de labranzas a par de dicho río, sierras de un cabo y de otro, aunque no tan altas como las de atrás; estaba despoblado...*²⁶⁸

Este descenso de las montañas zoques finalizó en los poblados zoques de Tecomaxiaca y Teapa:

*y llegados que fuimos a otros pueblos que se dicen Tecomayacate y Ateapán, que en aquella sazón todo era un pueblo y estaban juntas casas con casas, y era una poblazon de las grandes que había en aquella provincia, y estaba en mí encomendada*²⁶⁹.

Las comunidades del señorío de Cimatán se hallaban sublevadas y un combate sucedió en Tecomaxiaca. El relato de los españoles también se refiere a la práctica española de herrar indígenas y tomarlos como esclavos, actividad común durante la Conquista:

²⁶⁷ *Ibid. op.cit.*

²⁶⁸ *Ibid.*

²⁶⁹ Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXVI.

*y como eran muchas poblazones y con otros pueblos que con ellos se juntaron salieron de guerra al pasar de un río muy hondo que pasa por el pueblo, e hirieron a seis soldados y mataron a tres caballos, y estuvimos buen rato peleando con ellos, y al fin pasamos el río y se huyeron, y ellos mismos pusieron fuego a las casas y se fueron al monte. Estuvimos cinco días curando los heridos y haciendo entradas, adonde se tomaron muy buenas indias, y se les envió a llamar de paz, y que se les daría la gente que habíamos preso, y que se les perdonaba lo de la guerra pasada, y vinieron todos los más indios y poblaron su pueblo, y demandaban sus mujeres e hijos, como les habían prometido, y el escribano Diego de Godoy aconsejaba al capitán Luis Marín que no las diese, sino que se herrase con el hierro del rey que se echaba a los que una vez habían dado la obediencia a Su Majestad y se tornaban a levantar sin causa ninguna, y porque aquellos pueblos salieron de guerra y nos flecharon y mataron los tres caballos que se pagasen los caballos con aquellas piezas de indias que estaban presas; yo repliqué que no se herrasen, y que no era justo, porque vinieron de paz*²⁷⁰.

*Los esclavos que yo traje de vuestra merced, que son treinta y cuatro, mediante a ser mujeres y muchachos, si se llevasen a la ciudad morirían todos en el camino; por cuya razón me pareció que al presente estarían mejor en Oluta, hasta que avisase vuestra merced si le pareciese mejor el conducirlos a Corusca o a Villarica, puesto que allí tiene vuestra merced casa y demás provisión donde pueden estar sanos; y si a vuestra merced parece que se vendan, me avise de lo que sea más de su agrado, para que se ponga en ejecución*²⁷¹.

²⁷⁰ *Ibid.* Cap. CLXVI.

²⁷¹ Godoy, D. [1528]. *op.cit.*

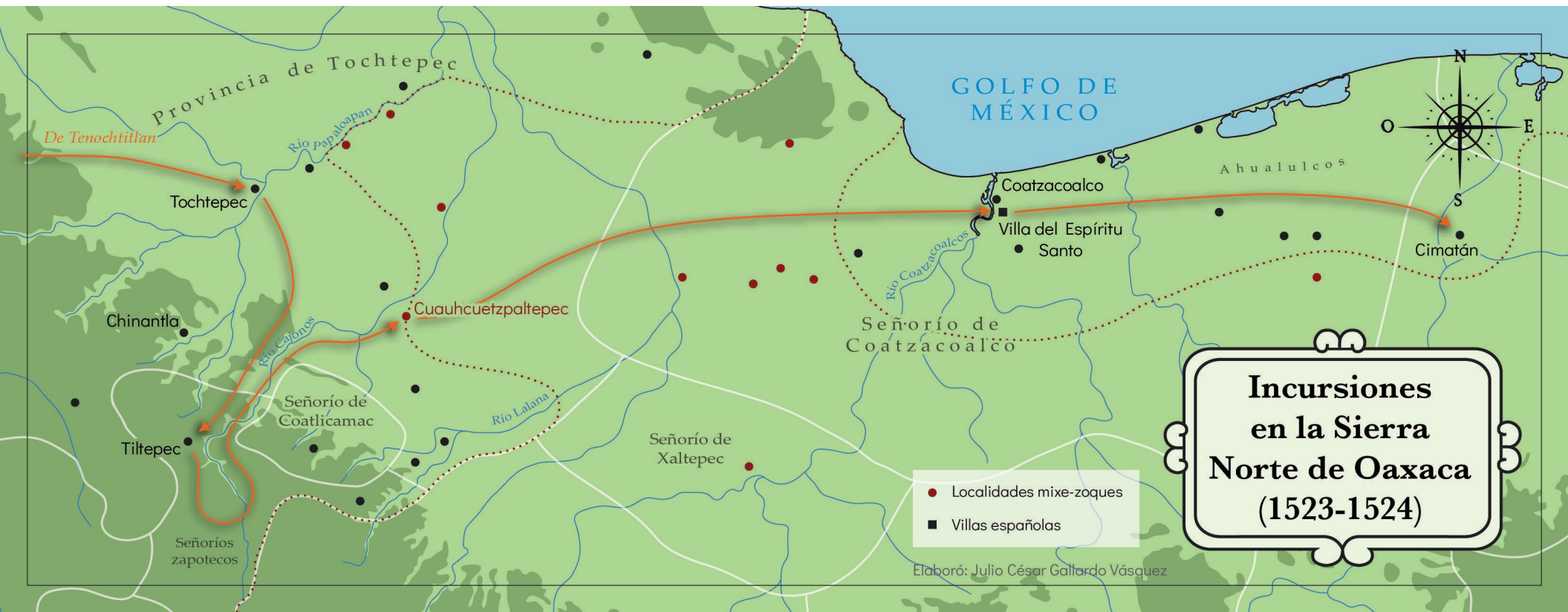
Finalmente, el contingente español regresó a la Villa del Espíritu Santo atravesando Cimatán y la Chontalpa, cerca de donde volvieron a combatir.

Y el capitán Luis Marín [...] mandó que diese todas las mujeres y todo la más gente que estaba presa a los caciques de aquellos pueblos, y los dejamos en sus casas y muy de paz y de allí atravesamos al pueblo de Zimatán y a otros pueblos que se dicen Talatupán, y antes de entrar en el pueblo tenían hechas unas saeteras y andamos junto a un monte, y luego estaban unas ciénegas, y así como llegamos nos dan de repente una tan buena rociada de flecha con muy gran concierto y gran ánimo, que hirieron sobre veinte soldados y mataron dos caballos, y si de presto no les desbaratáramos y deshiciéramos sus cercados y saeteras, mataran e hirieran muchos más, y luego se acogieron a las Ciénegas [...] fue acordado que nos volviésemos a nuestra villa de Guazacualco, y volvimos por unos pueblos de la Chontalpa, que se dicen Guimango y Acaxuyxuyca, y Teotitán Copilco, y pasamos otros pueblos, y a Ulapa, y al río del Agualulco, y al de Tonala, y luego a la villa de Guazacualco²⁷².

Después de esta campaña, la región se pacificó momentáneamente, pero nuevos sublevamientos ocurrirían poco tiempo después. Y si bien había ocurrido una conquista de los señoríos zoques, chiapanecos, tsotsiles y tseltales, la conquista definitiva de esa región llegaría hasta 1527-1528, comandada por Diego de Mazariegos, cuya ruta vino de Tecuantepec y entró por el valle de Jiquipilas²⁷³.

²⁷² Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXVI.

²⁷³ Gerhard, P. 1991. *op.cit.*; Lenkersdorf, G. 1995. *La resistencia a la Conquista española en Los Altos de Chiapas*.



Mapa 14. Incursiones en la Sierra Norte de Oaxaca (1523-1524)

A pesar de que los españoles ya habían explorado y conquistado tanto la planicie del Golfo como la del Pacífico, el espacio entre ambos mares continuaba sin ser sometido. Las sierras zapoteca y mixe aún no habían sido conquistadas y estos pueblos acosaban a los españoles y sus aliados. Esta región era conocida en ese tiempo como Los Zapotecas e incluía también el territorio de la Sierra Mixe.

Los zapotecas y mixtecas, que son grandes provincias y guerreras, se apartaron de la obediencia que dieron a Cortés como fue México destruido, y atraieron otros muchos pueblos contra los españoles, de que se les siguieron muertes y daños²⁷⁴.

También en ese tiempo se habían huido a los Çapotecas muchos esclavos negros, y se andaban alzados por la tierra, y habían puesto en ella muchas cruces, y daban a entender, que eran cristianos²⁷⁵.

En el verano de 1523, Rodrigo Rangel salió con rumbo a la sierra en la primera de dos expediciones a su cargo, pero por ser estación de lluvias le fue imposible avanzar demasiado. Bernal Díaz del Castillo, quien estaba en la Villa del Espíritu Santo, posiblemente participó en esta primera incursión.

274 López, F. [1552]. *op.cit.* Cap. CLXII, p.304-305. Quizás quiso decir mixes, debido a que el resto de la narración se refiere a la Sierra Norte y no a otra región.

275 Herrera, A. [1601]. *op.cit.* Década III, Libro v, Cap. VIII, p.163.

en este instante rogó un Rodrigo Rangel a Cortés [...] que porque hubiese alguna fama de él, que le hiciese merced de le dar una Capitanía, para ir a conquistar a los pueblos de los Zapotecas, que estaban de guerra [...] y como Cortés conocía al Rodrigo Rangel, que no era para darle ningún cargo, a causa que estaba siempre doliente, y con grandes dolores y bubas, y muy flaco, y las zancas y piernas muy delgadas, y todo lleno de llagas, cuerpo y cabeza abierta; denegaba aquella entrada, diciendo, que los Indios Zapotecas eran gente mala de domar, por las grandes y altas sierras, adonde estaban poblados, y que no podían llevar caballos: y que siempre hay neblinas y rocíos, y que los caminos eran angostos, y resbalosos, y que no pueden andar por ellos, sino a manera de decir los pies junto a las cabezas de los que vienen atrás [...] y que no era cosa de ir a aquellos pueblos, y que ya que fuese, que había de llevar soldados bien sueltos y robustos, y experimentados en las guerras: y como el Rangel era muy porfiado, y de su tierra de Cortés, húbole de conceder lo que pedía: y según después supimos, Cortés lo hubo por bueno enviarle donde se muriese, porque era de mala lengua, y Cortés escribió a Coatzacoalco a diez o doce, que nombró en la carta, que nos rogaba que fuésemos con el Rangel a le ayudar: y entre los soldados que mandó ir, me nombró a mí, y fuimos todos los vecinos a quien Cortés escribió²⁷⁶.

La expedición habría llegado a la región de los zapotecos siguiendo la vía que recorrió el capitán Briones en 1521, es decir, por la cuenca del

276 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXIX.

Río Cajonos y con rumbo a Tiltepec. Bernal Díaz narra que no lograron conquistar ningún poblado, pues los zapotecos los abandonaban antes de que los españoles llegaran.

*Ya he dicho que hay grandes sierras en lo poblado de los Zapotecas, y que los naturales de allí, son gente muy ligeros y sueltos, y con unas voces y silbos que dan, retumban todos los valles, como a manera de ecos: y como habíamos de llevar al Rangel, no podíamos andar, ni hacer cosa que buena fuese. Y ya que íbamos a algún pueblo, hallábamole despoblado, y como no estaban juntas las casas, sino unas en un cerro, y otras en un valle, y en aquel tiempo llovía, y el pobre Rangel dando voces de dolor de las bubas, y la mala gana que todos teníamos de andar en su compañía, y viendo que era tiempo perdido, y que si por ventura los Zapotecas, como son ligeros y tienen grandes lanzas, muy mayores que las nuestras, y son grandes flecheros, que si nos aguardaban e hiciesen cara, como no podíamos ir por los caminos, sino uno a uno, temíamos no nos viniese algún desmán, y el Rangel estaba más malo que cuando vino, acordó de dejar la negra conquista, que negra se podía llamar, y volverse cada uno a su casa [...] y el Rangel dijo, que se quería ir a Coatzacoalco con nosotros, por ser la tierra caliente, para prevalecerse de su mal...*²⁷⁷

*Cortés envió allá a Rodrigo Rangel, el cual, por no llevar caballos, y por las aguas o por ser aquellas gentes valientes, no las pudo domar; antes perdió en la jornada algunos españoles, y les dejó mayor ánimo que antes tenían, por el cual talaron y robaron muchos pueblos amigos y sujetos de Cortés, que se le quejaron mucho pidiendo remedio y castigo*²⁷⁸.

²⁷⁷ *Ibid.* Cap. CLXIX.

²⁷⁸ López, F. [1552]. *op.cit.* Cap. CLXII, p.304-305.

Siguiendo el relato de Bernal Díaz, ante estas circunstancias los españoles decidieron regresar a la Villa del Espíritu Santo, pero Rodrigo Rangel ordenó que debían ir a combatir a los rebeldes de Cimatán, donde nahuas, chontales y zoques se mantenían alzados.

*y los que eramos vecinos de Guazacualco que allí estábamos, por peor tuvimos que llevarle con nosotros, que a la venida que venimos con él a la guerra, y llegados a Guazacualco, luego dijo, que quería ir a pacificar las provincias de Cimatán, y Talatupan, que ya he dicho muchas veces en el capítulo que de ello habla, como no habían querido venir de paz, a causa de los grandes ríos, y ciénagas tembladeras, entre quien estaban poblados, y demás de la fortaleza de las ciénagas, ellos de su naturaleza son grandes flecheros, y tenían muy grandes arcos, y tiran muy acertero*²⁷⁹.

Esta expedición también resultó un fracaso y no fue sino hasta 1528 cuando Francisco de Montejo lograría controlar la región de Tabasco.

La renuencia de zapotecas y mixes a aceptar el control español motivó a que esta región fuera mencionada en las *Cartas de relación* que enviaba Hernán Cortés al rey de España:

tiene vuestra sacra majestad por la parte del Norte más de cuatrocientas leguas de tierra pacífica y sujeta a su real servicio, sin haber cosa en medio y por la mar del Sur más de quinientas leguas y todo, de la una mar a la otra, que sirve sin ninguna contradicción, excepto dos provincias que están entre la provincia de Teguantepeque y la de Chinanta y Guaxaca y la de Guazacualco en medio de todas cuatro; que se llama la gente de la una los zapotecas y la otra los mixes.

Las cuales, por ser tan ásperas que aun a pie no se pueden andar, puesto que he enviado dos veces gente a conquistarlas y no lo han

²⁷⁹ Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXIX.

podido hacer porque tienen muy recias fuerzas y áspera tierra y buenas armas, que pelean con lanzas de a veinticinco y treinta palmos y muy gruesas y bien hechas y las puntas de ellas son pedernales y con esto se han defendido y muerto algunos de los españoles que allá han ido. Y han hecho y hacen mucho daño en los vecinos que son vasallos de vuestra majestad, salteándolos de noche y quemándoles los pueblos y matando muchos de ellos; tanto, que han hecho que muchos de los pueblos cercanos a ellos se han alzado y confederado con ellos²⁸⁰.

En 1524, Rodrigo Rangel fue enviado nuevamente para entrar en la Sierra.

Y porque no llegue a más, aunque ahora no tenía sobra de gente, por haber salido a tantas partes, junté ciento cincuenta hombres de pie, porque de caballo no pueden aprovechar, todos los más ballesteros y escopeteros y cuatro tiros de artillería con la munición necesaria; los ballesteros y escopeteros provistos con mucho almacén y con ellos, por capitán, Rodrigo Rangel, alcalde de esta ciudad, que ahora ha un año había ido otra vez con gente sobre ellos y por ser en tiempo de muchas aguas no pudo hacer cosa ninguna y se volvió con haber estado allá dos meses. El cual dicho capitán y gente se partieron de esta ciudad a 5 de febrero de este año presente²⁸¹.

El objetivo de Hernán Cortés era conquistar estas tierras por haber tenido noticias de que en ellas había oro y minas, ya que las anteriores expediciones a Tochtepec habían mencionado que en los ríos que bajaban de estas sierras se hallaba oro en abundancia. Sin embargo, debido a que los zapotecos se negaron a presentarse como vasallos, y a que atacaban a los pueblos aliados de Cortés, también mandó tomarlos como esclavos y herrarlos.

280 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Cuarta Carta.

281 *Ibid.* Cuarta Carta.

creo, siendo Dios servido, que por llevar buen aderezo y por ir en buen tiempo y porque lleva mucha gente de guerra diestra, de los naturales de esta ciudad y sus comarcas, que darán fin a aquella demanda; de que no poco servicio redundará a la imperial corona de vuestra alteza, porque no sólo ellos no sirven, mas aun hacen mucho daño a los que tienen buena voluntad y la tierra es muy rica de minas de oro; estando éstos pacíficos, dicen aquellos vecinos que lo irán a sacar allá y éstos, por haber sido tan rebeldes, habiendo sido tantas veces requeridos y una vez ofreciéndose por vasallos de vuestra alteza y haber matado españoles y haber hecho tantos daños, pronunciarlos por esclavos y mandé que los que a vida se pudiesen tomar los herrasen del hierro de vuestra alteza y saca a la parte que a vuestra majestad pertenece, se repartiesen por aquellos que los fueron a conquistar²⁸².

En esta segunda incursión la conquista sí se efectuó, quedando los zapotecas serranos derrotados:

Cortés tornó a enviar contra ellos al mismo Rangel con ciento y cincuenta españoles, que caballos no los sufre aquella tierra para pelear, y con muchos de Tlaxcallan y México. Fue pues Rodrigo Rangel a 5 de febrero, año de 24, y llevó cuatro tirillos. Hízoles muchos requerimientos, y como no escuchaban, mucha guerra, en que mató y cautivó gran número de ellos, y los herró y vendió por esclavos. Hallóles mucha ropa y oro, que trajo a México; dejolos tan castigados y llanos que nunca más se rebelaron²⁸³.

Algunas evidencias apuntan a que en esa expedición Rodrigo Rangel llegó acompañado del cura Bartolomé de Olmedo, quien habría bautizado a algunos caciques de la región, como se menciona en unos

282 *Ibid.* Cuarta Carta.

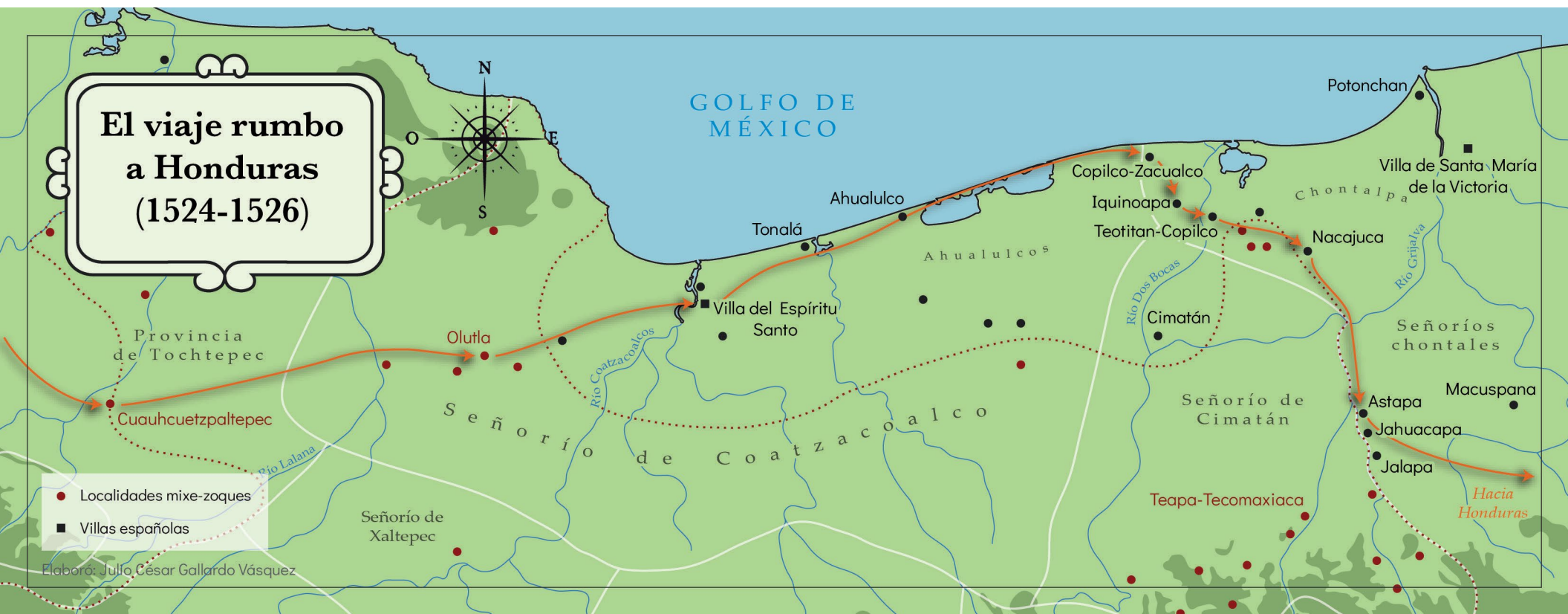
283 López, F. [1552]. *op.cit.* Cap. CLXII, p.304-305.

manuales adivinatorios de Villa Alta: “En el año 9-Viento vino la palabra de Dios”, año que corresponde a 1524²⁸⁴.

Los acontecimientos que sucedieron a continuación en el territorio donde se configuraba la Nueva España, motivados por la rebelión de Cristóbal de Olid en lo que hoy es Honduras, hicieron que Hernán Cortés dejara de lado la completa conquista de la Sierra, la cual se retrasó por dos años más.

284 Tavárez, D. 2019. *La refracción de la memoria: dos narrativas coloniales zapotecas sobre la conquista*.

El viaje rumbo a Honduras (1524-1526)



Mapa 15.

El viaje rumbo a Honduras (1524-1526)

En 1523 Cristóbal de Olid, que había sido enviado a explorar la región de las Hibueras, hoy Honduras, se rebeló contra las órdenes de Hernán Cortés. Para sofocar esta rebelión, Cortés salió de Tenochtitlan con rumbo al sur. Utilizó el camino del Golfo y atravesó la región mixe-zoque del señorío de Coatzacoalco. En este viaje lo acompañaron Malintzin y Bernal Díaz del Castillo, quien en su *Historia verdadera* narra parte del viaje.

*En el año de mil quinientos veinte y tres años, después de conquistado México y otras provincias, y se había alzado Cristóbal de Olid en las Hibueras, fue Cortés allí y pasó por Guazacualco [...] y como doña Marina en todas las guerras de la Nueva España y Tlaxcala y México fue tan excelente mujer y buena lengua, como adelante diré, a esta causa la traía siempre Cortés consigo*²⁸⁵.

*salí de esta ciudad de Tenuxtitan, y llegado a la villa del Espíritu Santo, que es en la provincia de Coazacoalco, ciento y diez leguas de esta ciudad, en tanto que yo daba orden en las cosas de aquella villa, envié a las provincias de Tabasco y Xicalango a hacer saber a los señores de ellas mi ida a aquellas partes, mandándoles que viniesen a hablarme o enviasen personas a quien yo dijese lo que habían de hacer, que a ellos se lo supiesen bien decir*²⁸⁶.

En el trayecto hacia Coatzacoalco pasaron por los territorios mixe-popolucas de Cuauhcuetzpaltepec y Oluta.

*iban camino de Guazacualco, y llegan a un pueblo grande que se dice Guazpaltepeque, que era de la Encomienda de Gonzalo de Sandoval, y como lo supimos en Guazacualco, que venía Cortés con tanto caballero [...] fuimos a recibirle [...] y desde Guazpaltepeque fue caminando a nuestra villa, y en un río grande que hay en el camino comenzó a tener contrastes, porque al pasar se le trastornaron tres canoas, y se le perdió cierta plata y ropa [...] y no se pudo sacar cosa ninguna, a causa que estaba el río lleno de lagartos muy grandes: y desde allí fuimos a un pueblo que se dice Uluta, y hasta llegar a Guazacualco le fuimos acompañando, y todo por poblado; y quiero decir el gran recaudo de canoas que teníamos ya mandado que estuviesen aparejadas, y atadas de dos en dos en el gran río junto a la villa, que pasaban de trescientas*²⁸⁷.

Hernán Cortés, según Bernal Díaz, estuvo seis días en la Villa del Espíritu Santo, desde donde envió una avanzada de españoles a Cimatán para apaciguar a los pobladores que continuaban en rebeldía.

y luego me mandó a mí que fuese por Capitán de treinta españoles y de tres mil indios mexicanos, y que fuese a unos pueblos que estaban de guerra, que se decían Cimatán, y que en aquellos pueblos mantuviese los tres mil indios mexicanos, y si los naturales

²⁸⁵ Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. xxxvii.

²⁸⁶ Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Quinta Carta.

²⁸⁷ Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. clxxiv.

*de aquella provincia estuviesen de paz, o se viniesen a someter al servicio de su Majestad, que no les hiciese enojo, ni fuerza ninguna, salvo mandar dar de comer a aquellas gentes [...] y luego salí con mis soldados españoles, e indios mexicanos al pueblo donde Cortés mandó que saliese, que se decía Iquinuapa*²⁸⁸.

Hernán Cortés continuó su viaje, pasando por varias poblaciones de los Ahualulcos y la Chontalpa, mediante canoas y puentes. Entre las localidades por las que pasó había chontales, nahuas y zoques.

*salió de Guazacualco, y fue a Tonalá que hay ocho leguas, y luego pasó un río en canoas, y fue a otro pueblo que se dice el Ayagualulco, y pasó otro río en canoas, y desde el Ayagualulco pasó siete leguas de allí un estero que entra en la mar, y le hicieron un puente que había de largo cerca de medio cuarto de legua, cosa espantosa como la hicieron en el estero, porque siempre Cortés enviaba adelante dos capitanes de los vecinos de Guazacualco [...] Pasada aquella gran puente, fue por unos pueblezuelos hasta llegar a otro gran río, que se dice Mazapa, que es el que viene de Chiapa, que los marineros llaman río de dos bocas; allí tenían muchas canoas atadas de dos en dos, y pasado aquel río, fue por otros pueblos, adonde yo salí con mi compañía de soldados, que se dice Iquinapa, como dicho tengo, y desde allí pasó otro río en puentes que hicimos de maderos, y luego un estero, y llegó a otro gran pueblo que se dice Copilco, y desde allí comienza la provincia que llaman la Chontalpa, y estaba toda muy poblada, y llena de huertas de cacao, y muy de paz*²⁸⁹.

Esta provincia de Cupilco es abundosa de esta fruta que llaman cacao y de otros mantenimientos de la tierra y mucha pesquería; hay en ella diez o doce pueblos buenos, digo cabeceras, sin las aldeas;

²⁸⁸ *Ibid.* Cap. CLXXV.

²⁸⁹ *Ibid.* Cap. CLXXV.

*es tierra muy baja y de muchas ciénagas; tanto, que en tiempo de invierno no se puede andar, ni se sirven sino en canoas, y con pasarla yo en tiempo de seca, desde la entrada hasta la salida de ella, que puede haber veinte leguas, se hicieron más de cincuenta puentes, que sin se hacer fuera imposible pasar la gente, que estaba algo pacífica, aunque temerosa por la poca conversación que habían tenido con españoles*²⁹⁰.

El viaje continuó adentrándose en los señoríos chontales de Zaguatan o Cihuatán y Chilapa, donde fueron abastecidos por la comunidad zoque de Teapa.

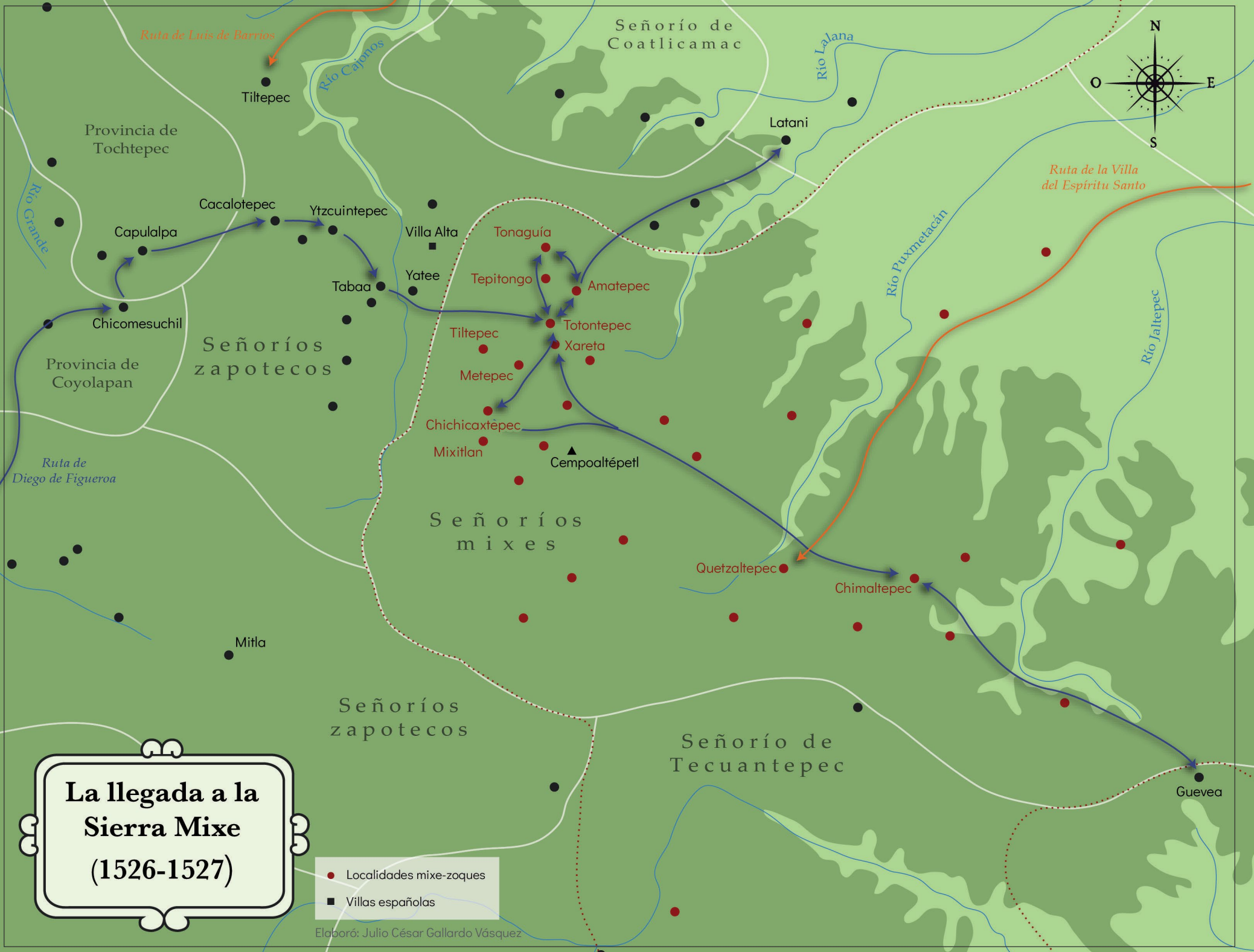
*y desde Copilco pasamos por Nacaxuxuica, y llegamos a Zaguatan y en el camino pasamos otro río por canoas [...] En aquella sazón vinieron allí los caciques de Tabasco con cincuenta canoas cargadas de maíz y bastimentos, también vinieron unos indios de los pueblos de mi encomienda, que en aquella sazón yo tenía, y trajeron cargadas ciertas canoas de bastimentos, los cuales pueblos se dicen Teapan [...] y desde allí fuimos a Tepetitán, y hallámosle despoblado y quemadas las casas*²⁹¹.

El viaje de Hernán Cortés continuaría alejándose del territorio mixe-zoque y llegaría finalmente a Honduras. Las pocas noticias que se tenía en México sobre esta expedición hicieron suponer que Hernán Cortés había muerto. Los rumores sobre su muerte motivaron al levantamiento de varios pueblos en Oaxaca como los zapotecos serranos y los mixes, que en 1525 seguían sin conquistarse por completo, a ellos se unieron los mixtecos de Tututepec y los zapotecos de Coatlán. Mientras tanto, otros pueblos se mantuvieron fieles a los españoles, como los zapotecos de Tecuantepec²⁹².

²⁹⁰ Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Quinta Carta.

²⁹¹ Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CLXXV.

²⁹² Escalona, H. 2017. *op.cit.*



**La llegada a la
Sierra Mixe
(1526-1527)**

- Localidades mixe-zoques
- Villas españolas

Elaboró: Julio César Gallardo Vásquez

Mapa 16.

La llegada a la Sierra Mixe (1526-1527)

De todos los pueblos mixe-zoques, sólo el territorio mixe permanecía sin conquistar. Al occidente y al sur, los zapotecos se habían aliado ya con los españoles, en tanto que al norte y oriente, los mixe-popolucas habían sido conquistados. Hernán Cortés volvió de Honduras en 1526, pero durante su ausencia otros personajes se habían hecho cargo del gobierno de la Nueva España, cambiando constantemente ante el rumor de su muerte.

La referencia sobre el nuevo envío de tropas a la Sierra Norte de Oaxaca proviene de la quinta de las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés, con fecha de 3 de septiembre de 1526, en la que afirma haber enviado a tres capitanes a esta región, con el objetivo de conquistarla para apropiarse de las minas.

*También envió a la provincia de los zapotecas, de que ya vuestra majestad está informado, tres capitanías de gente que entren en ella por tres partes, para que con más brevedad den fin a aquella demanda, que cierto será muy provechosa, por el daño que los naturales de aquella provincia hacen en los otros naturales que están pacíficos y por tener, como tienen, ocupada la más rica tierra de minas que hay en esta Nueva España, de donde conquistándose, vuestra majestad recibirá mucho servicio*²⁹³.

No obstante, en la fecha que tiene registrada la carta, el gobernante en turno era Marcos de Aguilar, quien, a su muerte en febrero del

siguiente año, nombró como su sustituto a Alonso de Estrada²⁹⁴. Hay investigadores que sugieren que fue Alonso de Estrada el que envió las expediciones a la Sierra Norte²⁹⁵, lo que lo habría llevado a numerosos conflictos con Hernán Cortés, del cual era enemigo. Pero también es posible que cada uno haya enviado a un capitán distinto: Hernán Cortés habría enviado a Alonso de Herrera; y Marcos de Aguilar, por medio de Alonso de Estrada, a Diego de Figueroa²⁹⁶.

LA RUTA DE LUIS DE BARRIOS

De esta serie de expediciones a la Sierra, la primera fue la de Luis de Barrios, quien entró por el norte, llegando hasta el señorío zapoteco de Tiltepec, donde fue derrotado y murió.

Y también envió a conquistar, y pacificar los pueblos de los Zapotecas, y minxes, y que fuesen por dos partes, para que mejor los pudiesen atraer de paz, que fuese por la parte de la banda del Norte, y envió a un fulano de Barrios, que decían que había sido capitán en Italia, y que era muy esforzado, que nuevamente había venido de Castilla a México [...] y le dio sobre cien soldados, y entre ellos

293 Cortés, H. [1519-1526]. *op.cit.* Quinta Carta.

294 López-Mencherero, V. 2007. *Alonso de Estrada: El ciudadrrealeño que llegó a ser gobernador de la Nueva España en tiempos del emperador Carlos V.*

295 Chance, J. 1998. *op.cit.*; Mena, P. 2019. *El lienzo de Analco: interpretación iconográfica de un lienzo perteneciente a los indígenas conquistadores de la Sierra Norte de Oaxaca.*

296 López-Mencherero, V. 2007. *op.cit.*

*muchos escopeteros, y ballesteros. Llegado este capitán con sus soldados a los pueblos de los Zapotecas, que se decían los Tiltepeques, una noche salen los indios naturales de aquellos pueblos, y dan sobre el capitán, y sus soldados, y tan de repente dieron en ellos, que mataron al Capitán Barrios, y a otros siete soldados, y a todos los más hirieron; y si de presto no tomaran las de Villa-Diego, y se vinieran a acoger a unos pueblos de paz, todos murieran [...] en esto paró aquella conquista*²⁹⁷.

De acuerdo con Raquel Güereca, este acontecimiento quedaría registrado en el *Lienzo de Analco*, un documento elaborado por los nahuas que acompañaron a los españoles y que después se establecieron junto a Villa Alta, en el barrio de Analco. El lienzo pudo haber sido elaborado hacia 1555, “dado que fue ese año que los indígenas de Analco se presentaron ante el virrey a solicitar tierras para sembrar y tener con qué sustentarse”²⁹⁸.

Una de las escenas del lienzo ocurre frente al Cerro negro o Tiltepec, en la que a sus faldas un español, con yelmo, espada y escudo con media luna, dirige una comitiva, pero a su izquierda se le ve sin vida mientras se desarrolla una batalla. Raquel Güereca propone que el capitán español representado sería Luis de Barrios²⁹⁹.



Fig. 11. Batalla en Tiltepec, escena del "Lienzo de Analco".

297 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CXIV.

298 Güereca, R. 2020a. *El lienzo de Analco: reconstruyendo una narrativa indígena sobre la conquista*.

299 *Ibid.*

EL TRAYECTO DE DIEGO DE FIGUEROA HACIA EL RÍO CAJONOS

El segundo frente de llegada a la sierra fue por la ruta de los Valles Centrales, atravesando el territorio de los zapotecos serranos en las cuencas de los ríos Grande y Cajonos. La respuesta de las comunidades del río Grande a la conquista española fue diferente en cada caso, pues mientras unas se aliaron a los españoles, otros combatieron. Por ejemplo, “Lachatao, Yauiche, Ixtlán y Capulálpán opusieron resistencia, pero los de Chicomesúchil se sometieron a la dominación española sin lucha armada”³⁰⁰.

Las poblaciones zapotecas de la cuenca del río Grande parecen haber sido conquistadas con anterioridad a la expedición de Diego de Figueroa por españoles de apellidos Montañó y Núñez, quienes utilizaban perros contra los indígenas³⁰¹. Algunas comunidades de esta región registraron estos episodios en los lienzos coloniales que elaboraron, en los que se representan estas batallas. El uso de perros como herramienta de combate fue muy frecuente en estas campañas de conquista.

Para llegar a la cuenca del Río Cajonos y después a la Sierra Mixe, el capitán Diego de Figueroa partió del Valle de Oaxaca. En la sierra ya se encontraba Alonso de Herrera, con el cual tuvo un enfrentamiento. Bernal Díaz del Castillo describe este encuentro en estos términos:

Digamos ahora del otro capitán que fue por la parte de Guaxaca, que se decía Figueroa, natural de Cáceres, que también dijeron que había sido capitán en Castilla, y era muy amigo del Tesorero Alonso de Estrada; y llevó otros cien soldados de los nuevamente venidos de Castilla a México, y muchos escopeteros, y ballesteros, y aun diez de a caballo: y como llegaron a las provincias de los Zapotecas, envió a llamar a un Alonso de Herrera, que estaba en aquellos pueblos por capitán de treinta soldados, por mandado de Marcos

300 König, V. 2010. *op.cit.*

301 *Ibid.*

de Aguilar en el tiempo que gobernaba, según lo tengo dicho en el capítulo que de ello hace mención, y venido el Alonso de Herrera a su llamado, porque según pareció, traía poder el Figueroa para que estuviese debajo de su mano; y sobre ciertas pláticas que tuvieron, o porque no quiso quedar en su compañía, vinieron a echar mano a las espadas, y el Herrera acuchilló al Figueroa, y a otros tres de los soldados que traía que le ayudaban³⁰².

El documento que describe con mayor detalle el trayecto de los españoles comandados por Figueroa es un manuscrito que se conserva en la comunidad mixe de Santa María Tiltepec, elaborado alrededor de 1564 como un instrumento probatorio de las tierras de la comunidad de Tonagüía, a la cual posiblemente pertenecía Tiltepec. “El documento está escrito en náhuatl, y la parte en español fue traducida en 1710”³⁰³. Éste es quizás el documento mixe-zoque más extenso que se conserva sobre la época de la Conquista y describe el trayecto español hacia la cuenca del río Cajonos con estas palabras:

Entró el capitán llamádose Figueroa, primero se entró en Oaxaca y de allí se pasó a Talistaca en donde hizo noche y descansó y se juntaron con la gente de Oaxaca y de la Misteca allí estando juntos de donde salieron que es Tlalistaca para Chicomesuchil y salieron de allí y se fueron a Capulalpa en donde pararon a descansar y salieron de Capulalpa y llegaron a un Monte Frío retirado en donde durmieron y saliendo de allí de frío murieron dos españoles allá en el monte y no hallaron el camino. Buscando dos el camino murió otro dentro del monte se fueron andando y salieron a los zapotecos estaba lejos de Mixitlan y de Chinantla y allegó el capitán Figueroa que llaman al arroyo seco del Monte Frío y de allí fueron entrando en Cacalotepeque en donde descansaron y salieron de Cacalotepeque

y salieron y allegaron en Ytzcuintepeque en donde descansaron salieron de allí ayegaron al arroyo seco y encumbraron al monte y bajaron al río de Taba en donde encontraron a un cacique llamándose don Juan Tiatela llevaba sus macehuales el cacique que encontraron y se saludó con el capitán a quien le dio una ensarta de oro y mucha comida³⁰⁴.

La ruta por la que llegaron los españoles parece haber sido una ruta de uso común en la época prehispánica, pues es semejante a la que recorrieron los zapotecos nexitzos y bixanos para poblar sus localidades algunas generaciones antes de la Conquista³⁰⁵.

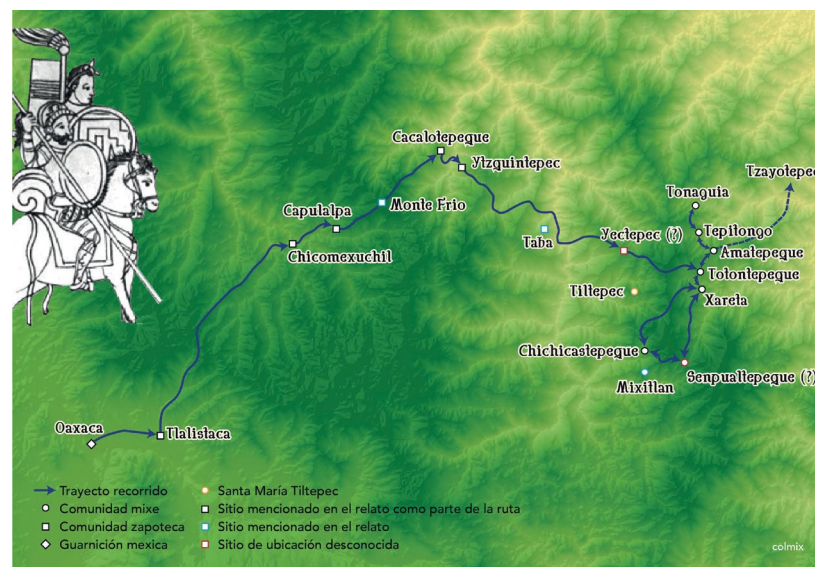


Fig. 12. Ruta de Diego de Figueroa hacia las comunidades mixes según el "Manuscrito de Tiltepec".

302 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CXCIV.

303 Cortés, M. y L. Reyes. 2004. *op.cit.*

304 *Ibid.* Estos nombres no se refieren a las comunidades mixes de Asunción Cacalotepec y Santiago Ixcuintepec: Cacalotepec es el poblado zapoteco de Santo Domingo Cacalotepec; Itzcuintepec es el poblado zapoteco hoy llamado Tanetze.

305 Oudijk, M. 2012. *op.cit.*

EL RECIBIMIENTO ZAPOTECO

La mayoría de los escritos que relatan la llegada de los españoles a los señoríos zapotecas de la cuenca del río Cajonos concuerdan en que estos los recibieron sin lucha armada, aliándose con ellos para que los ayudaran en sus guerras con las comunidades mixes. Las crónicas españolas no son muy explícitas al respecto y los registros de los que se dispone son de las propias comunidades zapotecas (memorias y títulos primordiales), quienes pudieron haber afirmado esto para obtener concesiones en el nuevo orden colonial.

Sin embargo, como ya han señalado varios historiadores, lo que hayan escrito zapotecos y mixes no quiere decir que refleje lo que verdaderamente ocurrió, sino cómo fueron recordados esos acontecimientos. Los autores de estos documentos “querían recordar la conquista y la llegada de los españoles como un proceso beneficiario para la comunidad. No refiere a la, sin duda, experiencia traumática que representó la introducción de una nueva visión al mundo, ni a las epidemias que disminuían la población a la mitad en poco más de dos generaciones”³⁰⁶. El *Título primordial de San Francisco Yatee*, por ejemplo, dice:

*cuando aquí todavía no venía la palabra de dios, todo lo que trajeron los señores hijos del sol que se llaman gente de Castilla, que vienen en el mar grande de España, trajeron puestos fierros, trajeron armas de metal, venían con perros bravos que comen gente. Vinieron con caballos que nos asustaron muchísimo, el señor conquistador de pueblos. Antes de que llegaran corríamos, nos escondíamos. Todo esto sucedió cuando vino el señor conquistador de pueblos, los hijos del sol trajeron la verdad del nuestro dios, nos hicieron cristianos verdaderos*³⁰⁷.

³⁰⁶ *Ibid.*

³⁰⁷ Romero, M. y M. Oudijk. 2013. *op.cit.* Traducción de Juana Vásquez Vásquez.

En esos documentos se comprimen momentos que sucedieron en un periodo de varios años y hacen presentes a personajes que no estuvieron, como Hernán Cortés. Sin embargo, ciertos hechos sí ocurrieron, como el bautizo de los caciques a la llegada de los españoles, como el que se menciona en el *Título primordial de Tabaa*:

*Yo sólo, don Juan de Mendoza y Velasco, me bauticé en el río grande llamado Diasaadon, muy primeramente cuando vino don Fernando Cortés. Después se bautizaron todos mis capitanes*³⁰⁸.

O en la *Probanza de Yelabichi*:

*Ahí se recogieron, y se juntaron la gente antigua, y de voluntad, muy breve se bautizaron con el agua de Dios se hicieron cristianos, el nombre de esta gente tomaron como apellido, y se hicieron caciques, y principales*³⁰⁹.

Así pues, la conquista de la sierra y de otras regiones mixe-zoques, no comenzó exclusivamente como un proceso bélico, sino que iba acompañado de una conquista espiritual, la cual se manifestó desde el primer momento que los españoles llegaron a estas tierras.

LA CONQUISTA DE LA SIERRA MIXE

El relato del viaje de los españoles en el *Manuscrito de Tiltepec* menciona que después de pasar el río de Tabaa la expedición española finalmente llega a las comunidades mixes. La descripción del relato menciona las comunidades cercanas y cómo reaccionaron los pobladores mixes ante la llegada de los españoles:

³⁰⁸ Oudijk, M. 2012. *op.cit.*

³⁰⁹ Tavárez, D. 2019. *op.cit.*

Luego salieron río adentro hasta salir a una cumbre con su abanico allegaron en Yectepec y de allí bajaron a Totontepeque y de allí se fueron a Amatepeque y llegando allí quemaron las casas todas y salieron de Amatepeque los dos españoles y se fueron por cerro arriba hasta Tonaguía habiendo llegado se huyeron los de allí de miedo y luego les quemaron las casas todas se salieron de allí y se volvieron a Tepitongo y se fueron a Totontepeque otra vez en donde se estuvieron. Salieron de Totontepeque se fueron a Xareta y otros se fueron a Sempualtepeque y pegaron fuego otros salieron de Xareta se fueron a Chichicastepeque y de allí pasaron a Sempualtepeque en donde se juntaron todos y los que se habían escondido todos y salieron a mostrarse con los de Oaxaca y la gente de la Misteca y se estuvieron viviendo cuatro meses en Chichicastepeque y de allí se fueron los de Oaxaca y vinieron otros de Oaxaca a Chichicastepeque en donde se juntaron todos y con los indios quienes recibieron a los españoles quienes desmenospreciaron los de Oaxaca y así que llegaron se huyeron todos los miges y los servientes huyeron todos. Y luego salieron de Chichicastepeque otra vez los españoles todos se salieron y se fueron otra vez a Totontepeque y se pasaron a Amatepeque salieron de Amatepeque y allegaron en Tzayotepec en donde pararon algunos días y toda la gente de Tzayotepec se volvieron a huir y es verdad que se fueron a juntarse en Latani con la gente de Tzayotepec en donde alborotaron entonces salieron la gente de la Misteca dos fueron a morir en el Chilar allá en Latani y temieron por los que murieron y no fueron luego se volvieron a Tzayotepec y de allí se fueron a Xolahtepec un año vivieron en Xolahtepec en donde ahorcaron un tequitlato llamándose Yatela Yatacapila en Xolotepec se estuvieron los españoles y les daban de comer en Tzayotepec³¹⁰.

De las comunidades mencionadas, no se conoce aún a cuáles corresponden las de Yectepec, Tzayotepec y Xolahtepec; en tanto que por su

ubicación, el nombre de Sempualtepeque se puede referir a la montaña pero también podría referirse a las actuales comunidades de Huitepec o Yacochi, o quizás a alguna otra ya desaparecida.

Además del trayecto descrito para la expedición de Diego de Figueroa, de la descripción de las ocasiones en las que Tonaguía le entregó tributo se puede inferir otra ruta que también recorrió el capitán español en la región mixe. Se mencionan siete sitios en el siguiente orden: Oaxaca, Chichicastepec, Chimaltepec, Queobee, Queobee, Tonaguía y nuevamente Tonaguía. El nombre de Queobee puede referirse a la comunidad de Guevea.

También se describe cómo reaccionó el capitán español al llegar a Tonaguía. Lo que seguramente se repitió en cada comunidad mixe a la que llegaba:

Figueroa fue el primer español que llegó. Y la séptima vez llegó al pueblo de Tonaguía, pidió mucho oro que reunieron todos los pili, los tlahtoani y los macehuales, todo lo recogieron en el pueblo de Tonaguía. Y en ese entonces dijo ese español –¿Dónde están todos los tlahtoani? –dijo ante todos los pili y todos los macehuales. El tlahtoani llamado Paxmaxonco, ese estaba con los pili y los macehuales y el otro tlahtoani andaba en los zacatales, andaba huyendo. –Cuando aparezca, estoy enojado –dijeron. A ese tlahtoani llamado Tzoocomouano y a un tequitlato a los dos los colgó el capitán castellano. A los dos colgó en un árbol de magnolia. Murieron los dos tal vez por algo, mató a los dos a causa de que andaban huyendo y nadie llenó la otra petaca [...] Los viejos pasaron grandes tribulaciones por el tributo de las personas cuando los españoles vinieron acá al pueblo de Tonaguía. Con arcabús mataron al tlahtoani a causa de que nadie le dio oro, nadie le llenó dos petacas de oro³¹¹.

310 Cortés, M. y L. Reyes. 2004. *op.cit.*

311 *Ibid.*

De acuerdo con Bernal Díaz, Diego de Figueroa se dedicó únicamente a desenterrar las sepulturas de los caciques, obteniendo de ellas oro y joyas. Una vez obtenido esto, regresó a México y de allí partió a Veracruz, desde donde salió en barco pero el navío en el que iba naufragó.

*El capitán se apropió de todo, se acabó la propiedad de todos los tlahtoani, los pilli y los macehuales cuando se fue a México o a Castilla o a donde se fue este capitán*³¹².

*Pues viendo el Figueroa que estaba herido, y manco de un brazo, y no se atrevía a entrar en las sierras de los minxes, que eran muy altas, y malas de conquistar, y los soldados que traía no sabían conquistar aquellas tierras, acordó de andarse a desenterrar sepulturas de los enterramientos de los caciques de aquella provincia, porque en ellas halló cantidad de joyas de oro, con que antiguamente tenían costumbre de enterrarse los Principales de aquellos pueblos, y diose tanta maña, que sacó de ellas sobre cien mil pesos de oro, y con otras joyas que hubo de dos pueblos, acordó de dejar la conquista, y pueblos en que estaba, y dejólos muy más de guerra a algunos de ellos, que los halló, y fue a México, y desde allí se iba a Castilla el Figueroa con su oro; y embarcado en la Veracruz fue su ventura tal, que el navío en que iba dio con recio temporal al través junto a la Veracruz, de manera que se perdió él, y su oro, y se ahogaron quince pasajeros, y todo se perdió*³¹³.

La conquista de la Sierra Mixe por las tropas de Diego de Figueroa también se halla representada en el *Lienzo de Analco*. Si bien no hay acuerdo unánime sobre cuáles son las poblaciones representadas en el mismo, han habido propuestas como la de Pedro Rafael Mena, quien identifica una sección del *Lienzo* como la llegada de los españoles a

la región mixe y describe: “Casi la totalidad del territorio representado en este espacio se encuentra en estado de conflicto, mostrándose numerosas tropas pertenecientes a ambos bandos, muertos y posibles acciones de violencia infligida”³¹⁴.

Este autor utiliza la orografía y las corrientes de agua para identificar el Cempoaltépetl y las comunidades circundantes. Alrededor de esta montaña describe: “Empezando por el pueblo más cercano a Oco-tepec, se aprecia en sus faldas a tres posibles cadáveres, dos de ellos nativos mixes y uno de ellos un español, al costado de estos hay un guerrero nativo vigilando los cuerpos. Siguiendo el camino se aprecia desde el occidente la marcha de numerosas tropas aliadas en dirección a oriente, estas son lideradas por dos escuadrones de aliados indígenas, y dos escuadrones más pequeños de tropas españolas; entre uno de estos escuadrones se encuentran dos españoles dialogando, uno señalando la montaña ubicada directamente encima de ellos, mientras que dos soldados españoles ubicados al final de la columna traen consigo, atados a unos bastones de madera, a dos cautivos o esclavos nativos. Al otro lado del mismo camino se encuentra un escuadrón pequeño de tropas indígenas, mientras que por la cima del cerro Zempoaltepec se aprecia otra columna de aliados, un escuadrón de españoles rodeado por dos escuadrones indígenas”³¹⁵.

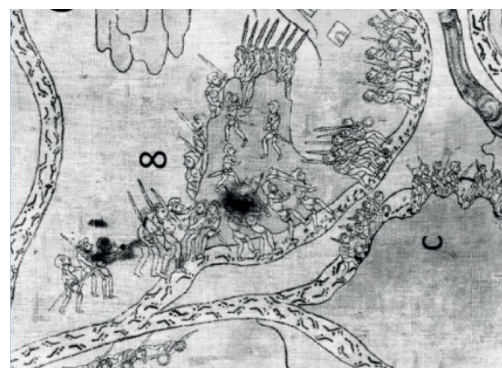


Fig. 13. Escena del "Lienzo de Analco". El cerro abajo a la derecha (C) es el Cempoaltepetl.

312 Cortés, M. y L. Reyes. 2004. *op.cit.*

313 Díaz, B. [1568]. *op.cit.* Cap. CXCIV.

314 Mena, P. 2019. *op.cit.*

315 *Ibid.*

FUNDACIÓN DE VILLA ALTA

Antes de salir de la sierra y volver a México, Diego de Figueroa encabezó la fundación de una villa en la región, que se nombró como Villa Alta de San Ildefonso, por haberse fundado alrededor del 23 de enero de 1527, día de San Ildefonso³¹⁶. Su primera ubicación, según se ha descrito, fue en el territorio de la comunidad mixe de Totontepec; allí Figueroa estableció un cabildo y repartió encomiendas³¹⁷. La ubicación de este emplazamiento no ha sido determinada aún pues la villa fue reubicada posteriormente.

En octubre de 1527, por órdenes de Alonso de Estrada, fue enviado Gaspar Pacheco como teniente gobernador de Villa Alta, al cual se le concedió “autoridad para ‘apaciguar y conquistar’, encargarse de los casos civiles y criminales, asignar nuevas encomiendas y capturar esclavos de las comunidades indígenas rebeldes”³¹⁸. Entre la partida de Diego de Figueroa y la llegada de Gaspar Pacheco, estuvo en la Sierra Mixe otro capitán de apellido Aguilar, a quien también se le entregó tributo.

*Y en ese entonces vino otro capitán llamado Pacheco, él fue quien hizo pasar trabajos, traía grillos de metal, le puso grillos de metal a los pies de ese Aguilar. Y en ese entonces huyó Aguilar, se fue a México o a Castilla, a donde se fue cuando vino otro capitán llamado Pacheco*³¹⁹.

Gaspar Pacheco y su cabildo cambiaron la ubicación de la villa a su lugar actual. En algunos documentos zapotecos se registró esta segunda fundación, que marcó el inicio de una nueva etapa en la sierra, y que estuvo acompañada de más ceremonias de bautizo, vistas por los

caciques de los señoríos como una legitimación o adquisición de su nuevo poder³²⁰. Por ejemplo, en el *Título de Tabaa* mencionan:

*Y así mandó a dividir la tierra y meter mojoneras en los cerros, los llanos, los ríos y los arroyos que abarca cada pueblo, donde es suyo. También abarcamos donde embargaron y tomaron nuestros antepasados primeramente hace mucho tiempo*³²¹.

Y en el *Título primordial de Yatee* se escribió que:

*se posesionó del pueblo grande de Villa Alta y toda una provincia en el día del santo insignia de San Ildefonso 20 con 3 días en la luna de enero le toca el turno al Santo Cuidador del pueblo de Villa Alta pobló el pueblo con gente de castilla [...] dijo el sermón del Santo Evangelio y hecho agua, celebró el Santo Bautismo hizo a nosotros cristianos, a todos nosotros la gente india, dio nombre a cada gente, todo aquello sucedió hace mucho...*³²²

Gaspar Pacheco, al igual que otros conquistadores españoles, fue señalado por el uso de perros en las batallas contra mixes y zapotecos y para la protección de la villa.

Esta villa no tiene más de treinta vecinos, con Bohios, o casas de paja, y muchas veces hubieran sido muertos, si no fuera por los perros, que daban sobre los indios, que iban por espías, y estaban tan acostumbrados a velar, que no tomaban indio, que no lo matasen, y se lo comiesen, por estar muy cebados en ellos, con gran conocimiento de cuáles eran Indios de Guerra, y cuáles amigos; y con

316 Tavárez, D. 2019. *op.cit.*

317 Chance, J. 1998. *op.cit.*

318 *Ibid.*

319 Cortés, M. y L. Reyes. 2004. *op.cit.*

320 Romero, M. y J. Vásquez. 2003. *Memoria y escritura. La memoria de Juquila.*

321 Oudijk, M. 2012. *op.cit.*

322 Romero, M. y J. Vásquez. 2011. *Un título primordial de San Francisco Yatee, Oaxaca.*

*este arte de los perros, conquistó estas sierras el Capitán Gaspar Pacheco, aperreando los delincuentes que se rebelaban, o mataban cristianos: y los indios temían más los perros, que a los hombres armados*³²³.

Un episodio ocurrió cuando el señor de Mixitlan se rebeló a los españoles:

El señor de Magitlán, que es la cabecera de los Miges, se rebeló, y mató ciertos cristianos, e indios zapotecas; y habiendo despojado el lugar, andaba haciendo daño por la Tierra: seguía el capitán Gaspar Pacheco, con sus castellanos e indios amigos, y prendió, acaso, a un indio Mige, esclavo del Señor, a quién había enviado por espía, a ver qué hacían los cristiano; y habiendo confesado, que se había hallado en la muerte de ciertos cristianos, y que andaba con el Señor, sirviéndole en los daños que hacía, le hizo su proceso, y le condenó a muerte: y sacando los perros, el capitán Gaspar Pacheco le ofreció de darle la vida, y tenerle consigo, si le decía a donde estaba el Señor, porque su intento no era sino atajar daños a los castellanos, y a los indios de la Tierra. Respondió, que no lo diría, que hiciese lo que quisiese; y después de muchas amonestaciones, y promesas, que no aprovecharon, mandó, que le echasen los perros, los cuales llegaron, y le asieron de los molledos de los brazos, y de las piernas; el Indio, sin quejarse, volvía a hablar a los perros, mirando a los unos, y a los otros; deciales: Oatacanes, que significa bravos, comed bien, que así me pintarán a mí en el Cuero del Tigre, y quedará pintado por Hombre bueno, y valiente, que no descubrí a mi señor. Y con gran ánimo hablando, le despedazaron, y le comieron: y si los ahorcaban, no se les daba nada, porque decían, que dormían, y que durmiendo, se iban a bailar a la otra vida; y al fin, el temor

*de los perros hizo venir de paz a toda aquella Tierra, tan feroz, guerrera, y enemiga del Linage Humano, y comedora de Carne Humana*³²⁴.

Gaspar Pacheco estuvo en la sierra hasta 1529, cuando la primera Audiencia de México nombró a Luis de Berrio como el primer alcalde mayor de Villa Alta, cargo que tuvo hasta 1531³²⁵. Luis de Berrio, al igual que su antecesor, se caracterizó por las matanzas y brutalidades contra los mixes y los zapotecos del Rincón. “Todos los pueblos mixes y zapotecos fueron atacados sin ninguna provocación causando la muerte de cientos de indígenas. Otros tantos, en su mayoría macehuales libres, fueron marcados con hierro candente y acarreados como esclavos. Los caciques y principales que no obedecían las órdenes eran ahorcados, quemados o lanzados a los perros”³²⁶.

Además de esclavizar a mixes y zapotecos, Luis de Berrio atacaba a las comunidades que estaban de paz, como ocurrió cuando atacó Chichicastepec. Según Raquel Güereca, Luis de Berrio no negó el ataque, si bien “argumentó que se trató de una medida preventiva pues sabía de las intenciones de los indios de dicho pueblo de atacar a los españoles”:

y se le hace cargo que yendo por el dicho camino vio ciertas casas del pueblo de Chichicastepeque que estaba depositado en Hernando Alonso el cual estaba de paz e había venido dos días antes a la villa a servir a su amo y antes que allá llegase Diego Cansyno con poder del dicho Hernando Alonso le requirió al dicho Luis de Berrio que no fuese por el dicho pueblo porque servía a su amo y estaba poblado y el dicho Luis de Berrio pospuesto el temor de dios fuese sobre ellos con mucha gente de guerra e sin le requerir

323 Herrera, A. [1601]. *op.cit.* Década IV, Libro IX, Cap. VII, p.186-188.

324 *Ibid.* Década IV, Libro IX, Cap VII, p.186-188.

325 Tavárez, D. 2019. *op.cit.*; Güereca, R. 2020a. *op.cit.*

326 Chance, J. 1998. *op.cit.*

*ni hacer otra diligencia alguna dio sobrellos e los hallaron en sus casas e mataron e robaron e prendieron muchos de ellos*³²⁷.

No obstante, la fundación de Villa Alta no extinguió las hostilidades entre los pueblos de la región, pues en los años siguientes ocurrieron nuevas rebeliones mixes y ataques tanto a la villa como a las comunidades zapotecas.

LAS TIERRAS DEL ORIENTE

Queda poco claro cuál es el tercer frente que Hernán Cortés menciona en su quinta carta, pues la entrada de Luis de Barrios por el norte y de Diego de Figueroa por el oeste son las más mencionadas cuando se describe la conquista de la sierra. Una posible explicación está en el relato de Bernal Díaz del Castillo, quien menciona que él y otros vecinos de Coatzacoalco fueron los conquistadores de esta región, la cual no fue pacificada enteramente porque se había hecho común abandonar las poblaciones al saber de la llegada de los españoles o aceptaban ser conquistados pero se rebelaban en cuanto ellos partían.

*y en aquello pararon los capitanes que envió el Tesorero a conquistar aquellos pueblos, que nunca vinieron de paz, hasta que los vecinos de Guazacualco los conquistamos; y como tienen altas sierras, y no pueden ir caballos, me quebranté el cuerpo de tres veces que me hallé en aquellas conquistas, porque puesto que en los veranos los atraíamos de paz, en entrando las aguas se tornaban a levantar y mataban a los españoles que podían haber desmandados: y como siempre les seguíamos, vinieron de paz*³²⁸.

327 “Residencia tomada a Luis de Berrio, alcalde mayor de la villa de San Ildefonso, en la provincia de Zapotecas” 1531-1546. AGI, Justicia, 230. En: Güereca, R. 2020a. *op.cit.*

328 Díaz, B. [1568]. Cap. cxciv.

Tomando como base esta idea, Pedro Rafael Mena ha identificado en el *Lienzo de Analco* las batallas que habrían tenido los españoles que venían de la Villa del Espíritu Santo entre 1528 y 1633, señalando como sitio de estas batallas a Quetzaltepec, comunidad representada en una sección en la que “se observan ejércitos bien estructurados enfrentándose decisivamente en un campo de batalla. Esta escena gira en torno a un altépetl de forma particular; el perfil de la montaña es un doble cerro, siendo uno de los picos más alto y grande que el otro. Entre los dos picos se encuentran dos estandartes, banderines con tocados de pluma, mientras que en la montaña de mayor tamaño se encuentran dos nobles y dos cadáveres de españoles”³²⁹.

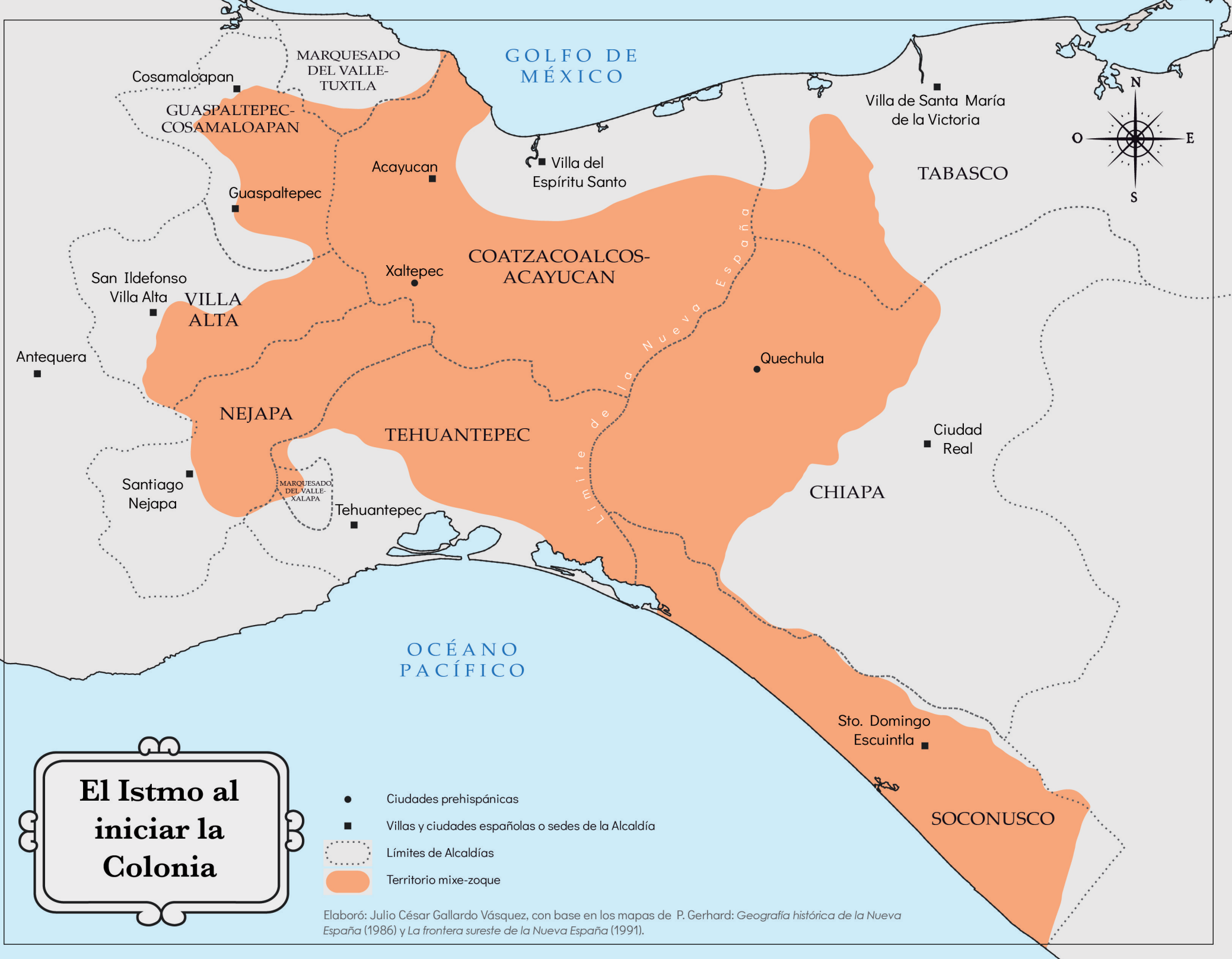


Fig. 14. Escena del "Lienzo de Analco". Batalla y conquista de Quetzaltepec.

329 Mena, P. 2019. *op.cit.*; Raquel Güereca interpreta esta escena como el asalto a Chichicaxtepec (Güereca, R. 2020a. *op.cit.*)

Este autor también menciona que esta escena de la conquista de Quetzaltepec “muestra una decisiva y metódica campaña de pacificación y sometimiento, en las cuales numerosos civiles mixes fueron puestos en cautiverio”³³⁰. El infortunado destino de los pobladores mixes capturados era terminar como esclavos o trabajadores forzados para las minas que los españoles implantaron en la sierra.

³³⁰ *Ibid.*



Mapa 17.

El Istmo al iniciar la Colonia

ENCOMIENDAS, CONGREGACIONES Y TRIBUTOS

La conquista de los pueblos mixe-zoques fue distinta en cada región: unos pueblos recibieron amistosamente a los españoles, otros los consideraron sus aliados, otros combatieron contra ellos y otros más huyeron. La empresa española de conquista iba no sólo dominando a los pueblos por medio de las armas y la conquista religiosa, sino que también fundaba villas a partir de las cuales controlar los territorios. Aunque ninguna de estas villas se estableció en territorio de los pueblos mixe-zoques, sí estaban en sus alrededores: Santa María de la Victoria y Villa del Espíritu Santo en la planicie del Golfo; Villa Alta de San Ildefonso, y después Santiago Nejapa, en las sierras de Oaxaca; Antequera en los valles de Oaxaca; Ciudad Real en los Altos de Chiapas; y Antigua en la provincia de Guatemala.

Al igual que el resto de pueblos mesoamericanos, los mixe-zoques perdieron en muy poco tiempo el patrón de poblamiento que tenían y quedaron sujetos a encomiendas, corregimientos y congregaciones que se imponían para controlar una población que iba disminuyendo conforme las epidemias se propagaban³³¹. Sin embargo, la implantación de la estructura tributaria española no desarticuló por completo el sistema mesoamericano de los señoríos, pues varios caciques quedaron al frente de su población, recibiendo aún tributos de la misma.

Las encomiendas eran “el premio que los conquistadores y sus descendientes exigían por los servicios prestados”³³². Mediante este

sistema, los señoríos quedaban sujetos a un encomendero español, al cual entregaban una cierta cantidad de tributos o de trabajo físico. El encomendero a su vez se comprometía ante la Corona española a que, en las poblaciones que le habían sido encomendadas, los indígenas se convirtieran a la religión católica.

Esta relación de sujeción condujo a muchos atropellos, pues los señoríos encomendados eran “víctimas de saqueos y asaltos armados por parte de sus encomenderos”. Los encomenderos robaban casas, secuestraban personas, apresaban a los principales y los atormentaban azotándolos y aperreándolos para que les entregaran más tributos. En no pocas ocasiones capturaban a las personas, “las marcaban con el hierro de esclavos y las llevaban al puerto donde las vendían a los mercaderes a cambio de caballos, armas y bastimentos”³³³.

La Planicie del Golfo fue la primera región mixe-zoque incorporada a las encomiendas: en 1522 Gonzalo de Sandoval hizo el primer reparto entre los conquistadores que lo acompañaron en la fundación de la Villa del Espíritu Santo. En un inicio, la escasa presencia de españoles y la negativa de las comunidades a pagar tributos excesivos condujo a que fuera un reparto más nominal que real³³⁴.

Las encomiendas de los pobladores de la Villa del Espíritu Santo abarcaban un territorio extenso. Los tributarios debían viajar hasta la Villa del Espíritu Santo para entregar su tributo y para trabajar para

331 Hoffmann, O. y R. Palma. 2009. *op.cit.*

332 Jiménez-Abollado, F. 2000. *Implantación y evolución de la encomienda en la provincia de Tabasco, 1522-1625.*

333 Lenkersdorf, G. 1995. *op.cit.*

334 Jiménez-Abollado, F. 2000. *op.cit.*

su encomendero en dicha villa³³⁵. Pero cuando no recibían su tributo, los españoles acudían a las poblaciones a cobrarlos. Por ejemplo, en enero de 1528 Pedro de Guzmán, alcalde de la Villa del Espíritu Santo se trasladó al poblado zoque de Ostuacán y “como los indios no quisieron entregarles el tributo ni darles de comer, prendieron a 16 principales, los encadenaron y los azotaron. Por si eso fuera poco, Pedro de Guzmán les amenazó echándoles los perros que traía”³³⁶. Al final, los pobladores de Ostuacán entregaron los tributos con el fin de liberar a sus principales, pero Pedro de Guzmán no los liberó, sino que los hizo esclavos y los mandó herrar.

Escenas así fueron recurrentes en la región, donde se hizo frecuente capturar esclavos. En el poblado zoque de Tapalapa “a pesar de que los naturales les habían entregado pacíficamente oro, mantas, gallinas, miel y algunos esclavos, los españoles decidieron hacer esclavos también a los 120 tamemes que les habían proporcionado para transportar el tributo recaudado”³³⁷.

Las encomiendas eran transferidas de un conquistador a otro o convertidas en corregimientos, es decir, que ahora entregaban el tributo a la Corona española o a sus representantes. En el *Manuscrito de Tiltepec* se describen los tributos y servicios que la comunidad mixe de Tonagüía debió entregar a sucesivos encomenderos:

Y he aquí ahora que nos hizo pasar trabajos el mismo Pacheco, nos dieron a los perros que nos comieron y nos enviaron allá a la Veracruz. Fueron los macehuals a traer vino de Castilla. En verdad fueron quince personas a cargar vino. Y murieron cinco personas, murieron allá en el camino la primera vez.

335 Obara-Saeki, T. y J. Viqueira. 2017. *El arte de contar tributarios, Provincia de Chiapas, 1560-1821*.

336 *Ibid.*

337 *Ibid.*

Y he aquí que llevaron a los macehuals allá a Tehuantepec; ese Pacheco fue a hacer guerra; en verdad fueron sesenta a ayudarlo allá en Tehuantepec. Sesenta macehuals fueron ayudar a ese Pacheco que hizo la guerra allá en Tehuantepec. Y cuatro murieron en el camino a Tehuantepec al ayudar a los españoles. Y a la cuarta vez vino el cristiano llamado Goqueven, el fue el que tomó el tributo de oro [...] Y vino otro cristiano llamado Antonio Péres y tomó el tributo de oro [...] Durante cinco años lo tomó Antonio Péres [...] Y en ese entonces fueron colgados los tlahtoani: Tzouco Comanona y un tequitlato, dos fueron colgados, ese capitán Antonio Péres lo hizo y se fue.

*Aquí vino el corregidor llamado Aguilera, tomó el tributo de dos años, nos cuidó; primero le dimos cuatro oros y treinta mantas y guajolotes y miel. Y a la segunda vez nadie presentó ese oro, por lo cual fue abandonado, todos los macehuals huyeron, se metieron al zacatal. Luego quemó al pueblo. Y otra vez regresó el mismo Pacheco, vino a tomar el tributo y en ese entonces se aminoró el tributo de oro, ya sólo se tomó todo el tributo en cobre, tomaron cuarenta cobres y sesenta mantas y veinte guajolotes. Durante cinco [años] nos cuidó y tomó todo el tributo*³³⁸.

Para mediados del siglo XVI, muchos poblados ya se habían incorporado al sistema de encomiendas y corregimientos y tenían asignado un tributo que cubrir cada cierta cantidad de días y otro cada año, aunque no siempre cumplían con entregarlo. Por ejemplo, en la *Suma de visitas de los pueblos de la Nueva España*³³⁹, elaborada con información recopilada entre 1548 y 1550, se enlistan las comunidades mixes con el tributo que debían entregar:

338 Cortés, M. y L. Reyes. 2004. *op.cit.*

339 García, R. 2013. *op.cit.*; Xicole, Jicole, del náhuatl xicolli: vestidura del cuerpo hasta la cintura (Thouvenot, M. 2014. *op.cit.*).

Cacalotepeque: Está tasado que de cada ochenta días: veinte sábanas; y veinte gallinas; y un jarro de miel; y tres cargas de frijoles. Y cada año ciento y cincuenta fanegas de maíz.

Chichicastepeque: Dan cada ochenta días cuarenta xicoles y otras tantas gallinas. Y cada año: 74 fanegas de maíz; y una sementera de media fanega de maíz de sembradura; y seis indios de servicio.

Gueytepeque: Dan cada ochenta días: seis sábanas, dándoles algodón; y diez gallinas de la tierra. Y [dan] cada año: cincuenta fanegas de maíz; y seis de frijoles; y tres indios de servicio ordinariamente.

Metepeque: Tributan cada ochenta días: seis sábanas, dándoles algodón; y quince gallinas. Y [dan] cada año: dos cantarillos de miel; y ochenta fanegas de maíz; y cuatro de frijoles. Y [dan] cada día, cuatro indios para servicio.

Mixitlan: Dan dos tributos en un año. Y [dan] en cada uno: veinte y cinco xicoles; y nueve gallinas; y un cantarillo de miel. Y [dan] cada año: veinte fanegas de maíz, y tres personas de servicio ordinariamente.

[Santa María] Ocotepeque: Están tasados en ochenta sábanas cada año, dándoles el algodón; y doscientos jicoles; y doscientas fanegas de maíz; y doscientas y cincuenta gallinas; y doce cántaros de miel de arroba; y veinte fanegas de frijoles; y cincuenta fardos de algodón; y doce de ají. Y hacen una sementera de cinco fanegas y media de maíz de sembradura. Y [dan] doscientos y cincuenta pescados y quince indios ordinarios.

[San Pedro] Ocotepeque: Dan cuatro tributos en un año. Y en cada uno: veinte y seis sábanas; y dos piernas; y treinta y ocho gallinas; y tres botijas de miel. Y conforme a la cosecha que tienen dan el maíz y frijoles y seis indios de servicio.

Tlauitoltepeque: Dan de tributo cada treinta días, ochenta xicoles y sesenta gallinas. Y cada año, ciento e cincuenta fanegas de maíz y ocho jarrillos de miel. Y cada día, ocho indios de servicio.

Tonagua: Tributan cada cien días: once sábanas; y veinte gallinas; y un cantarillo de miel. Y cada año: ciento y cincuenta fanegas de maíz; e dos fanegas de frijoles; y un fardo de ají. Y cada día, seis indios para servicio.

Tupetongo: Dan de tributo cada cien días: cinco sábanas; y diez gallinas; y un jarro de miel. Y cada año, cuarenta fanegas de maíz y un petate de ají. Y cada día, tres personas para servicio de casa.

Totontepeque: Dan cuatro tributos y medio cada año. Y en cada uno, veinte y una sábanas de a cuatro piernas, y cada pierna de a dos brazas, dándoles algodón para ellas. Y [dan] cada año: ciento y cuarenta y tres fanegas de maíz; y tres cántaros de miel. Y cada ochenta días, treinta gallinas. Y cada día, seis indios de servicio.

Xareta: Dan tres tributos cada año. Y en cada uno, doce sábanas de a cuatro piernas, dándoles algodón para ellas; y doce gallinas. Y [dan] cada año: ciento y treinta fanegas de maíz; y arroba y media de miel; y quince cargas de frijoles. Y cada día [dan] cinco indios. Es gente indómita.

Xilotepeque: Lo que solían dar antes que se pusiese en cabeza de Su Majestad era diez pesos de oro en polvo cada año.

Xilotepeque: Dan treinta pesos de oro en polvo, cada sesenta días. Agraviáanse de ello. Dicen que no lo pueden cumplir. Ha se despoblado la gente. Y ha dos años que no cogen maíz.

Yacoché: Está tasado que den cada ciento diez días: diez sábanas; y quince gallinas; y cinco panes de sal; y cinco ollas. Y cada año: dos arrobas de miel; y dos cargas de frijoles; y cuarenta fanegas de maíz; y cinco personas de servicio ordinario.

Las poblaciones mixes que desaparecieron en la Colonia tienen en común que son aquellas que debían entregar oro así como tributos mayores que las anteriormente enlistadas, por lo que no es de extrañarse que se hayan despoblado poco a poco:

Ayacastla: Dan lo que quieren de tributo.

Maxcaltepeque: Da de tributo cada sesenta días, treinta pesos. Y [da] doscientas fanegas de maíz cada año. Esto dan ahora. Y que de aquí adelante darán oro y más maíz.

Suchitepeque: *Dan de tributo cada cien días: tres sábanas, dándoles algodón; y cuatro mil y ochocientos cacaos; y seis gallinas; y un pan de sal; y un jarro de miel; y tres indios para servicio. Y [dan] cada año doce fanegas de maíz.*

Tlaxuca: *Dan de tributo: treinta y dos sábanas, cada ochenta días; y trescientas fanegas de maíz, cada año; y ocho indios de servicio, cada día.*

Tlaçoltepeque: *Está todo tasado a que cada cien días cada casa dé, dos tomines de oro. Y cada año, cada casa: fanega y media de maíz; y seis cargas de ají; y tres arrobas de miel; y que lleven a Xaltepeque cincuenta fardos de algodón. Y cada cien días, cuarenta gallinas de la tierra. Y han de ir cada año por treinta cargas de sal a Teguatepeque, que hay veinte leguas. Y cada año, cuatrocientos pescados. Y [en] cada tributo, tres cargas de ocote.*

Tlapalcatepeque: *No pueden cumplir la tasación porque se le ha huido la gente y [por] ser áspera la tierra. Dan agora quince pesos de oro cada año. Y hacen algunas sementeras de maíz. Y dan algunas personas de servicio.*

Tonagayotepeque: *Dan todos tributo, veinte pesos de oro en polvo cada sesenta días. Y en un año [dan] cien fanegas de maíz. No lo han dado porque no pueden darlo, [ya] que se le ha ido gente. El oro [lo] compran.*

Yscocan: *Está tasado en tres tributos cada año. Y en cada uno: cuarenta pesos de oro en polvo; y cincuenta xicoles; y veinte y cinco gallinas; y maíz y frijoles, conforme a la cosecha que se hace; y seis indios de servicio.*

Xaltepeque: *Dan de tributo cada ochenta días, treinta pesos de oro en polvo.*

Nanacatepeque: *Dan cada ochenta días, treinta pesos de oro en polvo.*

En poco tiempo, el sistema de encomiendas fue afectado por la disminución de la población indígena, particularmente en ciertas zonas. Entre los factores que incidieron en este hecho están las enfermedades,

la explotación laboral y la esclavitud, pero también las congregaciones de localidades y el abandono sistemático de las poblaciones para escapar del control español³⁴⁰.

Una de las regiones mixe-zoques que sufrió un rápido e intenso despoblamiento fue la Planicie del Golfo, según describieron los propios españoles:

Primeramente está a siete o seis leguas de la mar una provincia muy grande, la cual se dio a Gonzalo de Sandoval en repartimiento, que vino a poblar esta tierra [como] segundo capitán, el cual fue informado de indios que era gran señorío, tan grande como Tescuco. Era abundantísima de ropa y cacao, y oro, pescado y otros muchos mantenimientos; podría tener toda ella a mi parecer, y a lo que los indios me dijeron, ochenta mil casas, poco más o menos, y tiene ahora doscientas casas y aún no hay tantas.

*provincias de mucha gente y de mucho número de casas, y ahora no hay nada [...] se hallaron veinte mil casas y ahora no tiene veinte casas [...] lo demás de la costa está ya todo despoblado [...] Había así en la costa, como desviados de ella, muy grandes villas, poblaciones y provincias, todas muy llenas de gente, muy pobladas; muy grandes poblaciones y muy lindas al parecer, llenas de frutales, y ahora está todo desierto y con muy poquitos indios.*³⁴¹

Este despoblamiento impactó severamente a los antiguos señoríos de Coatzacoalco, Cuauhcuetzpaltepec y Xaltepec, por lo que para mediados del siglo xvi esta región ya estaba prácticamente vacía³⁴². En 1594, Cuauhcuetzpaltepec, que estaba habitado por un puñado de

340 Alcántara, A. 2009. *op.cit.*

341 Aguilar, F. [1559]. *Relación breve de la conquista de la Nueva España.*

342 Acevedo, M. 2002. *op.cit.*; Hoffmann, O. y R. Palma. 2009. *op.cit.*

mixe-popolocas, terminó congregándose en Tesechoacán, mientras que a Xaltepec para 1560 sólo le quedaban veinte casas³⁴³.

Una de las razones del despoblamiento fueron las enfermedades traídas por los conquistadores, por ejemplo las epidemias que llegaron a Guatemala y a Chiapas redujeron la población en un 57 por ciento: hubo una epidemia seguida por una hambruna en 1529 y 1531; una epidemia de sarampión de 1532 a 1534; el cocolitzi de 1545 a 1548; y el matzázhuatl de 1576 a 1581³⁴⁴.

Las congregaciones, por su parte, también hicieron desaparecer varias poblaciones. En varios casos las comunidades sujeto eran congregadas en sus pueblos cabecera, pero en otros eran llevados a sitios distintos, además de que se modificaban los patrones de poblamiento, de uno disperso a uno compacto. Esto produjo “una fuerte desarticulación entre la producción agrícola, basada en la roza y quema, y la distribución de la población”, además de que “estos movimientos también favorecieron la rápida difusión de la viruela”³⁴⁵. No obstante, hubo casos en los que las comunidades se negaron a las reducciones y congregaciones, oponiéndose a ser desplazadas por diversas razones. “Las más frecuentes estaban relacionadas con la pérdida de sus cultivos, la escasez de alimentos y lo insalubre de las congregaciones”³⁴⁶.

LA RESISTENCIA MIXE-ZOQUE Y LAS PRIMERAS REBELIONES

Ante el panorama de excesivo cobro de tributos y la amenaza de la esclavitud, muchos pobladores optaban por huir de sus viviendas. Para muchas comunidades mixe-zoques, la forma de resistencia era no

enfrentarse a los españoles y huir y esconderse en los montes³⁴⁷. En 1528, consumada la expedición de Diego de Mazariegos a Chiapas, cuando el capitán español exigió que se pagara el tributo y que se acudiera a la nueva villa a construir las casas de los conquistadores, casi todos los zoques y sus vecinos abandonaron sus casas para refugiarse en los montes y bosques y así escapar de las exigencias de los españoles³⁴⁸.

Los testimonios de resistencia a los españoles a inicios del periodo colonial son frecuentes, pues la Conquista no fue un hecho consumado en un corto periodo. Se tiene registro de que dos regiones mixe-zoques presentaron mayor resistencia incluso después del establecimiento de los españoles en las nuevas villas, estas regiones son el antiguo señorío de Cimatán y la Sierra Mixe.

El señorío de Cimatán se rebelaba y atacaba frecuentemente a los españoles que radicaban en las villas de la Planicie del Golfo, como lo describe en varias ocasiones Bernal Díaz del Castillo. Hacia 1528, Francisco de Montejo pacificó los alrededores de Santa María de la Victoria y abrió un camino seguro hacia Chiapas. Sin embargo, las comunidades de la región de Cimatán no fueron derrotadas sino hasta 1564. “Alrededor de 1560, el mercedario Hernando de Arbolancha persuadió a los habitantes a someterse pacíficamente al gobierno español. Les prometió exención de tributo por dos años y al parecer hizo algunos progresos en su conversión. Sin embargo, cuando se presentó la oportunidad, los nativos quemaron la iglesia y huyeron a los pantanos y más tarde, cuando regresaron a sus hogares continuaron haciendo la guerra a los pueblos indígenas cristianizados y a los españoles”³⁴⁹. Todavía en 1564 atacaron La Chontalpa hasta que en ese mismo año fueron finalmente sometidos.

La Sierra Mixe, por su parte, fue escenario de varias sublevaciones a mediados del siglo XVI. En la Villa Alta de San Ildefonso los

343 Chance, J. 1998. *op.cit.*

344 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

345 Hoffmann, O. y R. Palma. 2009. *op.cit.*

346 Arriola, L. 2008. *op.cit.*

347 Lenkersdorf, G. 1995. *op.cit.*

348 Obara-Saeki, T. y J. Viqueira. 2017. *op.cit.*

349 Vinton, F. y R. Roys. 1996. *op.cit.*

españoles se quejaban constantemente de “los pocos beneficios que obtenían de sus encomiendas; de la escasez y desabasto de alimentos que sufrían a causa de que los zapotecos y mixes se negaban a entregarles maíz; de la lejanía de otros centros de población española, así como del carácter belicoso y levantisco de los indios locales, patente en las rebeliones y tumultos que tanto asolaban la región”³⁵⁰.

Una de las rebeliones más tempranas en la Sierra Norte ocurrió en enero de 1531, cuando tres comunidades serranas mataron a sus encomenderos, mineros y esclavos³⁵¹. La rebelión tuvo como centro al antiguo señorío zapoteco de Tiltepec, pero en ella también participó la comunidad chinanteca de Tepetotutla y la comunidad mixe de Tlahuitoltepec, donde mataron al encomendero:

*se rebelaron los indios de Tlavitolttepeque que son en la provincia de los Zapotecas e los indios de los mixis e mataron a Pedro Sanchez Xaramillo que los tenía en encomienda...*³⁵²

Esta rebelión fue combatida por los españoles y sus aliados, luego de lo cual continuaron pacificando la región y persiguiendo a los rebeldes mixes:

el dicho Juan García Veas [...] anduvo por mandado del Audiencia Real de esta Nueva España dos años y algo más por las dichas provincias en busca de Yzcuenquzca, cacique que es el mayor principal de todas aquellas provincias e al que más temían en aquellas provincias, e poniendo su persona a peligro e gastado lo que tenía e dando a algunos caciques dadivas para que se le mostrases e le

*hallasen de su parte por manera que trajo al cacique Yzcuenquzca de paz e lo pobló en Mixitla ques un pueblo en los Mijes...*³⁵³

Otros registros mencionan que alrededor de 1550 hubo un asalto de los mixes a Villa Alta³⁵⁴, como parte de una serie de resistencias en diversas partes del Obispado de Oaxaca³⁵⁵. En un documento de 1551 escrito por los nahuas de Analco, que vivían junto a Villa Alta, registraron este acontecimiento así como la mención de las rebeliones constantes en la sierra:

*que hacía veinticuatro años que se había fundado la villa, sin faltar en cada uno de ellos alguna rebelión y que en la última que había ocurrido en el año próximo anterior, sin oportuno socorro de Oaxaca, hubieran perecido seguramente los veinte vecinos de San Ildefonso*³⁵⁶

Otra fecha en la que ocurrió una rebelión es la de 1560, registrada en el *Título de San Francisco Yatee*.

en el año que dividió el pueblo grande de Villa Alta y todos los pueblos de la Jurisdicción, entró tierra de la gente mixe otra vez fue guerra pueblo mataron mucha gente comieron sus corazones, perdieron pueblos fue fortísima la guerra todavía no llegaba la palabra de dios cuando fue el pleito, nosotros fuimos a la guerra entonces cuando empezaron a llegar los señores conquistadores del pueblo, cuando nos enteramos fuimos nosotros ante el señor conquistador del pueblo, comunicamos todo lo que nos hacían los

350 Güereca, R. 2020b. *op.cit.*

351 Comunicación personal de Sebastián Van Doesburg; Chance, J. 1998. *op.cit.*

352 García de Beas, J. 1537. *Informaciones*. AGI 26 México, 203. Transcripción de Sebastián Van Doesburg.

353 *Ibid.*

354 Greenberg, J. 1993. *Guía a los documentos para la Historia Mixe en el Archivo del Juzgado de Villa Alta, el Archivo General de la Nación y el Archivo General del Estado de Oaxaca*. AGN, 1550, Ramo Civil. Vol 1271, exp. 202.

355 Escalona, H. 2017. *op.cit.*

356 Güereca, R. 2020b. *op.cit.*

mixes rápidamente sacó soldado gente de Castilla y gente mexicana vinieron con escopeta lanza cuando empezó la guerra mataron muchísima gente mixe toda la gente muerta, quemaron desaparecieron, lo hizo el quemador del pueblo para que hicieran el pleito con el señor Rey y todos los señores fue cuando entendió toda la gente mixe y toditos los intérpretes. Muy fuerte trabajo trajo la gente de Castilla. Todo esto sucedió en el año de un 1000 un 400 100 con 60 [1560] años, todo esto, todos³⁵⁷.

Finalmente, en 1570 ocurrió otra rebelión en contra de los españoles y sus aliados zapotecos, la cual sólo se pudo sofocar con la ayuda de contingentes de mixtecos de Cuilapan y tlaxcaltecas³⁵⁸.

nunca se aseguraban los zapotecos de las hostilidades de los Mijes, y fundaban también su recelo que treinta y nueve años después de conquistados, el año de 1570 se rebelaron los Mijes, y pasando su montaña, entraron talando los pueblos zapotecos, con tanto furor que fue necesario el de los españoles, con muchos más que acudieron de esta Ciudad de Antequera, y dos mil indios mixtecos de Cuilapa, con los mexicanos que había acá, y todos tuvieron mucho que hacer en detenerles el estrago fatal que iban haciendo, hasta reprimirlos y castigarlos, con que quedaron quietos y escarmentados hasta hoy, quedando amigos, y reconciliados³⁵⁹.

357 Romero, M. y J. Vásquez. 2011. *op.cit.*

358 Escalona, H. 2017. *op.cit.*

359 Burgoa, F. [1674]. *op.cit.* Cap. LVI, p.271-272.

LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE LA REGIÓN MIXE-ZOQUE AL INICIAR LA COLONIA

Al iniciar el periodo colonial, el extenso territorio mixe-zoque quedó fraccionado en distintas unidades territoriales, aunque no todos los pueblos fueron incorporados a la Nueva España. Si bien la organización territorial del nuevo orden colonial no se definió de forma inmediata, poco a poco fue constituyéndose tomando como eje a las alcaldías mayores, establecidas a partir de las villas fundadas por los conquistadores. Las alcaldías tenían jurisdicción sobre los pueblos cabecera y sus sujetos, y se implantaron “sobre todo ahí donde la población indígena era numerosa, creándose asimismo otra división en dos repúblicas: la de indios y la de españoles”³⁶⁰.

El territorio mixe-zoque paulatinamente terminó dividido en las siguientes alcaldías:

1. **Alcaldía mayor de Coatzacoalcos-Acayucan.** Incluía la región mixe-zoque de la Planicie del Golfo, quedando dentro de ella las comunidades que habían estado en los señoríos de Coatzacoalco y Cimatán y en parte del de Xaltepec, entre ellas Soteapan, Olu-ta, Sayula, Texistepec, Ocuapan y Ostuacán. Su cabecera era la Villa del Espíritu Santo, que tuvo ayuntamiento español desde su fundación en 1522³⁶¹ y se convirtió en alcaldía mayor en 1525³⁶². Al inicio de la Colonia abarcaba toda la Planicie del Golfo desde el río Papaloapan hasta el río Grijalva e incluso Chiapas, pero al crearse nuevas alcaldías su territorio fue disminuyendo. Para 1531, “la cuenca del Alvarado pasó a depender de Vera Cruz, Tuxtla fue incluida en el Marquesado del Valle, los Zapotecas fueron transformados en municipio aparte, igual que Chiapa, y la región

360 Machuca, L. 2007. *op.cit.*

361 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

362 Alcántara, A. 2009. *op.cit.*

Zimatán-Copilco fue entregada a Tabasco³⁶³. A finales del siglo xvi la Villa del Espíritu Santo fue abandonada, por lo que la alcaldía fue trasladada a Acayucan.

2. **Alcaldía mayor de Guaspaltepec-Cosamaloapan.** Las comunidades mixe-zoques del señorío de Cuauhcuetzpaltepec, en la provincia de Tochtepec, quedaron dentro de este territorio, tales como el propio Cuauhcuetzpaltepec, Tesechoacán, Tlacojalpa y Chacaltianguis. Al inicio de la Colonia fue un corregimiento que tenía como cabecera a Cuauhcuetzpaltepec y que luego fue unido con Cosamaloapan hacia 1560. Sin embargo, el poblado de Cuauhcuetzpaltepec se fue deshabitando y el corregidor se trasladó a Cosamaloapan, donde en el siglo xvii fue redesignado como alcalde mayor³⁶⁴. Al quedar deshabitado Cuauhcuetzpaltepec, su territorio fue disputado por Villa Alta y Cosamaloapan, quedando dividido entre ambas alcaldías.
3. **Alcaldía mayor de Villa Alta.** También conocida como Zapotecas, incluía a las comunidades mixes de la sierra y parte de los señoríos de Xaltepec y Cuauhcuetzpaltepec. Tuvo como cabecera a la Villa de San Ildefonso, fundada en 1527 y con alcalde mayor a partir de 1529. El territorio del señorío de Xaltepec fue objeto de disputa entre esta alcaldía y la de Coatzacoalcos. En 1560, Villa Alta se dividió para crear la Alcaldía de Nejapa³⁶⁵, a donde fueron transferidas las comunidades mixes del sureste, permaneciendo en Villa Alta las comunidades de Mixitlan, Chichicaxtepec, Totontepec, Zacatepec, Cotzocón, Chixme, Puxmetacán y parte del señorío de Xaltepec.
4. **Alcaldía mayor de Nejapa.** Se creó tiempo después que las alcaldías vecinas, a partir de la segregación de la alcaldía de Villa Alta,

con parte de lo que fue el señorío de Tecuantepec y el de Xaltepec. Tuvo por cabecera a Santiago Nejapa, villa española fundada en 1533 y refundada en 1560³⁶⁶, obteniendo el rango de alcaldía en 1563³⁶⁷. Hacia 1532, el territorio aledaño a Nejapa, que incluía las comunidades mixes de Xilotepec y Maxaltepec, fue reclamado por Hernán Cortés como parte de su encomienda, pero la real Audiencia de México anexó estos territorios a la alcaldía de Villa Alta³⁶⁸. Cuando finalmente se conformó la alcaldía de Nejapa, las comunidades mixes de Mazatlán, Coatlán, Malacatepec, Quetzaltepec, Juquila, Tlahuitoltepec, Maxaltepec y Xilotepec fueron incluidas en esta alcaldía, además del territorio de Nanacatepec, del extinto señorío de Xaltepec; pero hacia 1579, Tlahuitoltepec regresó a la alcaldía de Villa Alta³⁶⁹.

5. **Alcaldía mayor de Tehuantepec.** Incluía las comunidades mixes-zoques próximas al señorío de Tecuantepec. De 1529 a 1563 formó parte del territorio del Marquesado del Valle³⁷⁰, dependiendo directamente de Hernán Cortés, aunque después el marquesado se reduciría sólo al valle de Xalapa y la corona tomaría toda la jurisdicción y nombraría un alcalde mayor³⁷¹. La solicitud inicial de Hernán Cortés como su territorio mencionaba a la comunidad mixe de Utlatepec³⁷², pero también abarcó las comunidades zoques de Chimalapa, Niltepec, Zanatepec y Tapanatepec.
6. **Alcaldía mayor de Tabasco.** Incluía a las comunidades zoque-popolucas de la Planicie del Golfo y zoques del norte de Chiapas que habían estado sujetos a los señoríos chontales y al de Cimatán. Esta alcaldía no pertenecía al virreinato de la Nueva España, sino

363 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

364 *Ibid.*

365 Greenberg, J. 1993. *op.cit.* AGN, 1560, Ramo Mercedes. Vol 8, exp. 245. Se refiere a la división del partido de Villa Alta en dos jurisdicciones, la nueva siendo la de Nejapa.

366 King, S. 2010. *op.cit.*

367 Arrijoja, L. 2008. *op.cit.*

368 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

369 *Ibid.*

370 Machuca, L. 2007. *op.cit.*

371 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

372 *Ibid.*

a Yucatán, y tenía cabecera en la Villa de Santa María de la Victoria, que fue refundada en varias ocasiones, aunque tenía muy pocos pobladores. Era una de las cinco provincias en que se dividía la Gobernación de Yucatán³⁷³.

7. **Alcaldía mayor de Chiapa.** Abarcaba el territorio de los señorios zoques de la sierra y del valle del Grijalva, como Quechula, Ocozocoautla, Tuxtla, Xiquipila, Tecpatán y Tapilula. Su cabecera era Villa Real, o Ciudad Real, hoy San Cristóbal de las Casas. Inicialmente formó parte de Coatzacoalcos y por lo tanto de la Nueva España, pero cuando Pedro de Alvarado obtuvo para sí la gobernación de Guatemala, logró que Chiapa fuera incluida en esa jurisdicción³⁷⁴. En las siguientes décadas transitó de tener un gobernador propio a pertenecer a las Audiencias de los Confines o la de México, hasta que en 1569 quedó definitivamente como una alcaldía mayor del gobierno de Guatemala³⁷⁵.
8. **Alcaldía de Soconusco.** Se conformó con lo que había sido la provincia de Xoconochco e incluía a todos los pueblos mixe-zoques de la costa del Pacífico, desde Tiltepec a Tapachula y Ayotlan. Hacia 1531 fue corregimiento, luego en 1551 fue alcaldía y en 1561 gobernación. En un inicio fue reclamada por Hernán Cortés y Jorge de Alvarado, pero después de 1529 quedó en manos de la Corona. El Soconusco permaneció como parte de la Nueva España hasta 1556, cuando pasó a formar parte de la Audiencia de los Confines, y en 1570 se integró completamente a Guatemala³⁷⁶.
9. **Marquesado del Valle.** Algunas de las porciones del territorio mixe-zoque formaron parte del territorio que Hernán Cortés reclamó para sí. Las siguientes comunidades mixes y zoques formaron

parte del marquesado de 1529 a 1560: Xilotepec, Maxaltepec, Tapamatepec, Coatlán, Mazatlán y Ocotepec³⁷⁷, además de Utlatepec³⁷⁸. Después, el territorio del marquesado se vería reducido y sólo quedaría limitando con las comunidades mixe-zoques en la región de Jalapa y en la de Tuxtla.

De esta manera se iba establecido un nuevo orden territorial y social en el Istmo, iniciaba el régimen colonial al cual los pueblos mixe-zoques debieron adaptarse. Algunos pueblos desaparecieron en esta transición, pero otros permanecieron y dieron continuidad a nuestra larga historia como mixe-zoques.

373 Garza, M., A. Luis, y M. León. 1988. *Relaciones histórico-geográficas de la Alcaldía mayor de Tabasco*.

374 Gerhard, P. 1991. *op.cit.*

375 *Ibid.*

376 Ortiz, E. 2015. *op.cit.*

377 Machuca, L. 2007. *op.cit.*

378 *Real Cédula a Hernán Cortés haciéndole merced de veintidos pueblos y 23,000 indios vasallos, en razón a los servicios prestados, y condiciones y limitaciones. op.cit.*

Bibliografía

- Acevedo, María. 2002. *Geografía histórica de Oaxaca*. Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Acuña, René (editor). 1984a. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala, Tomo 1*. UNAM.
- Acuña, René (editor). 1984b. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera, Tomo primero*. UNAM.
- Acuña, René (editor). 1984c. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera, Tomo 2*. UNAM.
- Aguilar, Francisco de. 1977 [1559]. *Relación breve de la conquista de la Nueva España*. UNAM.
- Alcántara, Álvaro. 2009. "Configuración territorial, grupos de poder y dinámicas sociales en la provincia colonial de Guazaqualco, siglos XVII y XVIII". En: Emilia Velázquez, Éric Léonard, Odile Hoffmann y Marie-France Prévôt-Schapira (coordinadores). *El Istmo mexicano: Una región inasequible. Estado, poderes locales y dinámicas espaciales (Siglos XVI-XXI)*. CIESAS. 95-164.
- Alvarado, Hernando. 1944 [1598]. *Crónica mexicana, escrita hacia el año de 1598*. Editorial Leyenda.
- Arriola, Luis. 2008. "Las congregaciones de indios y las corrientes de agua en la Alcaldía Mayor de Nexapa, 1600-1604". En: *Fuentes humanísticas* 37: 75-90.
- Asselbergs, Florine. 2002. "La conquista de Guatemala: nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México". En: *Mesoamérica* 44: 1-53.
- Asselbergs, Florine. 2004. *Conquered conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan. A nahua vision of the conquest of Guatemala*. University Press of Colorado.
- Barlow, Robert. 1947. "Conquistas de los antiguos mexicanos". En: *Journal de la Société des Américanistes* 36: 215-222.
- Barlow, Robert. 2015. "Las conquistas de Moteczuma Xocoyotzin". En: *Estudios de cultura náhuatl* 49: 209-221.
- Barros, Alonso. 2007. "Cien años de guerras mixtes: territorialidades prehispánicas, expansión burocrática y zapotecoización en el Istmo de Tehuantepec durante el siglo XVI". En: *Historia Mexicana* 57(2): 325-403.
- Biosca, Dolores. 2000. "La población indígena". En: Mario Ruz (coordinador). *El magnífico señor Alonso López, Alcalde de Santa María de la Victoria y aperreador de indios (Tabasco, 1541)*. UNAM - Plaza y Valdés. 57-78.
- Bravo, José. 2020. *Redes de poder en el Señorío de Chiapa de Corzo durante el periodo Posclásico Tardío*. Tesis de Maestría. UNACH - UNICACH.
- Burgoa, Francisco de. 1997 [1674]. *Geográfica descripción de la parte septentrional del polo Ártico de la América y, nueva iglesia de las Indias Occidentales*. Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Campbell, Lyle. 1988. "Tapachultec". En: *The linguistics of Southern Chiapas, Mexico*. New World Archaeological Foundation. 305-310.
- Carrasco, Pedro. 1996. *Estructura político-territorial del Imperio tenochca, la Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan*. Fondo de Cultura Económica.
- Cervantes, Francisco. 1914 [1567]. *Crónica de la Nueva España*. Hispanic Society of America.
- Cervera, Lucy. 2000. "La Población hispana". En: Mario Ruz (coordinador). *El magnífico señor Alonso López, Alcalde de Santa María de la Victoria y aperreador de indios (Tabasco, 1541)*. UNAM - Plaza y Valdés. 41-56.
- Chance, John. 1998. *La conquista de la Sierra. Españoles e indígenas de Oaxaca en la época de la Colonia*. Instituto Oaxaqueño de las Culturas-CIESAS.

- Cortés, Hernán. 2005 [1519-1526]. *Cartas de relación*. Editorial Porrúa.
- Cortés, Margarita y Luis Reyes. 2004. "Manuscritos coloniales de Santa María Tiltepec, Mixe, Oaxaca". En: *Cuadernos del sur* 10(20): 121-135.
- Dávila, Agustín. 1634. *Varia historia de la Nueva España y Florida*. Casa de Juan de Meerbeque.
- Delgado, Alfredo. 2000. "La conformación de regiones en el Sotavento veracruzano: una aproximación histórica". En: Éric Léonard y Emilia Velázquez (coordinadores). *El sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales*. CIESAS. 27-41.
- Díaz del Castillo, Bernal. 1939 [1568]. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Editorial Pedro Robredo.
- Díaz, Juan. 1858 [1518]. "Itinerario de la armada del rey católico a la isla de Yucatán, en la India, el año 1518, en la que fue por Comandante y Capitán General Juan de Grijalva. Escrito para su alteza por el capellán mayor de la dicha armada". En: Joaquín García. *Colección de documentos para la historia de México*. Librería Andrade. 281-308.
- Diego, Laura. 2021. *Los zapotecos serranos: asentamientos, poder y paisaje en la subcuenca del río Grande (sur de la Sierra Juárez) en los periodos prehispánico y colonial*. Tesis de Doctorado. UNAM.
- Durán, Diego. 1995 [1581]. *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*. CONACULTA.
- Escalona, Huemac. 2017. "La villa y Alcaldía mayor de Nexapa en el siglo XVI". En: *Humanidades, Revista del Instituto de Investigaciones en Humanidades-UABJO* 12(2): 6-30.
- Fahmel, Bernd. 2005. "El camino de Tehuantepec". En: *Anales de Antropología* 39(2): 9-24.
- Fuente, Julio de la. 1949. "Documentos para la etnografía e historia zapotecas". En: *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 31(3): 175-197.
- García, René (editor). 2013. *Suma de visitas de pueblos de la Nueva España 1548-1550*. UAEM- El Colegio Mexiquense.
- García de León, Antonio. 1971. "El ayapaneco: una variante del zoqueano en la Chontalpa tabasqueña". En: *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 7(2): 209-224.
- García, Rafael. 1995. *Diccionario biográfico de historia antigua de México*. UNAM.
- García de Beas, Juan. 1537. *Informaciones: Juan García de Beas*. AGI 26 México, 203. Portal de Archivos Españoles.
- Garza, Mercedes de la, Ana Luis y María León (editoras). 1988. *Relaciones histórico-geográficas de la Alcaldía mayor de Tabasco*. Representación del Gobierno de Tabasco en México.
- Gerhard, Peter. 1986. *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*. UNAM.
- Gerhard, Peter. 1991. *La frontera sureste de la Nueva España*. UNAM.
- Godoy, Diego. 1946 [1528]. "Relación hecha por Diego Godoy a Hernando Cortés, en que trata del descubrimiento de diversas ciudades y provincias, y guerra que tuvo con los indios, y su modo de pelear; de la provincia de Chamula, de los caminos difíciles y peligrosos, y repartimiento que hizo de los pueblos". En: Enrique de Vedia. *Historiadores primitivos de Indias. Tomo I*. Editorial Atlas.
- Greenberg, James. 1993. *Guía a los documentos para la Historia Mixe en el Archivo del Juzgado de Villa Alta, el Archivo General de la Nación y el Archivo General del Estado de Oaxaca*. CIESAS-Instituto Oaxaqueño de las Culturas.
- Güereca, Raquel. 2020a. "El lienzo de Analco: reconstruyendo una narrativa indígena sobre la conquista". En: *Revista Euroamericana de Antropología* 9: 17-31.
- Güereca, Raquel. 2020b. "Los Papeles de Analco: poder, prestigio y lucha por la tierra en la Sierra Norte de Oaxaca". En: *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*. 10 (2): 1-24.
- Guevara, Jorge. 1991. *El lienzo de Tiltepec. Extinción de un señorío zapoteco*. INAH.

- Herrera, Antonio de. 1601. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales*. Imprenta Real.
- Hoffmann, Odile y Rafael Palma. 2009. “La conformación de una frontera interna en las riberas del Tesechoacán”. En: Bernard Tallet y María Rodríguez. *Historia de tierras y hombres: Playa Vicente*. CEMCA-CIESAS-IRD. 35-71.
- Hutson, Scott. 2014. “Artefactos prehispánicos de la Sierra Mixe”. En: Marcus Winter y Gonzalo Sánchez. *Panorama arqueológico: Dos Oaxacas*. INAH. 267-278.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2020. *Censo de Población y Vivienda 2020*.
- Jiménez-Abollado, Francisco. 2000. “Implantación y evolución de la encomienda en la provincia de Tabasco, 1522-1625”. En: *Anuario de Estudios Americanos*. Tomo LVII, 1: 13- 39.
- King, Stacie. 2010. *Informe final. Proyecto arqueológico Nejapa / Tavela 2009*. Indiana University-Bloomington.
- König, Viola. 2010. *La batalla de Siete Flor. Conquistadores, caciques y conflictos en mapas antiguos de los zapotecos, chinantecos y mixes*. CONACULTA - SECULTA - Fundación Alfredo Harp Helú.
- Las Casas, Bartolomé de. 1991 [1552]. *Brevísima Relación de la destrucción de las Indias*. Editorial A. Er. Revista de Filosofía - Instituto Italiano per gli Studi Filosofici.
- Lenkersdorf, Gudrun. 1993. *Génesis histórica de Chiapas. 1522-1523*. UNAM.
- Lenkersdorf, Gudrun. 1995. “La resistencia a la Conquista española en Los Altos de Chiapas”. En: Juan Viqueira y Mario Ruz (editores). *Chiapas, los rumbos de otra historia*. UNAM. 71-85.
- Linares, Eliseo. 2014. *Sociedades complejas prehispánicas en la región zoque de Chiapas*. Tesis de Doctorado. UNACH.
- López de Gómara, Francisco. 2007 [1552]. *Historia de la Conquista de México*. Biblioteca Ayacucho.
- López-Menchero, Víctor. 2007. “Alonso de Estrada: El ciudadrrealeño que llegó a ser gobernador de la Nueva España en tiempos del emperador Carlos V”. En: *Estudios Ibero-Americanos* 33(1): 86-108.
- Machuca, Laura. 2007. *Comercio de sal y redes de poder en Tehuantepec en la época colonial*. CIESAS.
- Markens, Robert y Marcus Winter. 2014. “La tumba 1 de Chuxnabán, Quetzaltepec, Mixes”. En: Marcus Winter y Gonzalo Sánchez. *Panorama arqueológico: Dos Oaxacas*. INAH. 279-291.
- Memorial de los pueblos de la cabecera de Tlacopan*. Facsimilar. Consultado en el sitio web de la Biblioteca Nacional de Francia. Puesto en línea en 10/07/2012.
- Mena, Pedro. 2019. *El Lienzo de Analco: interpretación iconográfica de un lienzo perteneciente a los indígenas conquistadores de la Sierra Norte de Oaxaca*. Tesis de Licenciatura. UV.
- Montiel, Alma, Víctor Zapien y Marcus Winter. 2014. “La arqueología del Istmo Oaxaqueño: patrones de asentamiento y residencias”. En: Marcus Winter y Gonzalo Sánchez. *Panorama arqueológico: Dos Oaxacas*. INAH. 197-244.
- Moreno, Carlos. 2013. “Las comunidades prehispánicas en la región de Tabasco: límites territoriales y formas de comunicación”. En: José Aldea, Carmen López, Paula Ortega, María de los Reyes Soto, Francisco Vicente (coordinadores). *Los lugares de la historia*. Hergar Ediciones Armenta. 1141-1156.
- Navarrete, Carlos. 1968. “La Relación de Ocozocoautla, Chiapas”. En: *Tlalocan* 5(4): 368-373.
- Obara-Saeki, Tadashi y Juan Viqueira. 2017. *El arte de contar tributarios, Provincia de Chiapas, 1560-1821*. El Colegio de México.
- Ortiz, Edith. 2015. *De pantanos, manglares y cacaotales. La provincia colonial del Soconusco*. UNAM.
- Ortiz, Edith. 2017. “El señor de San Francisco Caxonos y su pectoral”. En: *Arqueología Mexicana* 144: 36-39.
- Oseguera, Andrés. 2004. *Chontales de Oaxaca*. CDI-PNUD.
- Oudijk, Michel. 2000. “Historiography of the Bènzàa: The Late Post-classic and Early Colonial Periods (A.D. 1000-1600)”. En: *CNWS Publications* 84.

- Oudijk, Michel. 2003. "Espacio y escritura. El lienzo de Tabaá I". En: María de los Ángeles Romero (editora). *Escritura zapoteca. 2,500 años de historia*. CIESAS-INAH-Porrúa. 341-392.
- Oudijk, Michel. 2011. "Una nueva historia zapoteca. La importancia de regresar a las fuentes primarias". En: Sebastián van Doesburg (coordinador). *Pictografía y escritura alfabética en Oaxaca*. CSEI-IO-SAI-CEDELIO-FAHHO. 89-116.
- Oudijk, Michel. 2012. "Poblando la Sierra: Una ruta de migración zapoteca". En: Ana Peña (compiladora). *Los zapotecos serranos*. UNSIJ. 13-46.
- Oudijk, Michel. 2019. *Cambiar para seguir igual. La fundación y caída del cacicazgo de Tehuantepec (siglos xv y xvi)*. Vol. 1. UNAM.
- Pacheco y Carvajal, Francisco. 1600. "Relación de la visita y demarcación del pueblo de Quezpaltepec hecha por don Francisco Pacheco y Carvajal, juez comisario por comisión del excelentísimo visorey de esta Nueva España para la congregación de los pueblos de la provincia de Zapotecas y otros de su comarca como parece en los siguiente". AGN Ramo Tierras Vol. 70 Exp.1 Foja 3. En: 1600, *Pueblos entre los ríos Papaloapan y Tesehoacán*. Blog Veracruz Antiguo, documentos históricos del Sotavento veracruzano.
- Paris, Elizabeth. 2017. "Los mayas de los Altos de Chiapas y sus vecinos occidentales: interacción, identidad e intercambio en una frontera cultural". En: *Estudios de cultura maya* 49: 39-66.
- Ray, Randall. 2013. *Cortés after the Conquest of Mexico: constructing legacy in New Spain*. Tesis de Doctorado. Oklahoma State University.
- Rivero, Angélica. 2014. *Patrón de asentamiento y poblamiento prehispánico en la zona mixe alta: el caso de Santa María Tlahuitoltepec (Xaamkējxp), Mixe Oaxaca*. Tesis de Doctorado. UNAM.
- Rojas, José. 1989. "El Xoconochco: ¿una provincia aislada del imperio?". En: *Revista Española de Antropología Americana* 19: 91-107.
- Román, Domingo. 2013. "Los ahualulcos, una construcción histórica del sotavento tabasqueño". En: *Matices*, 24-26.
- Romero, María de los Ángeles. 1996. *El sol y la cruz. Los pueblos indios de Oaxaca colonial*. CIESAS-INI.
- Romero, María de los Ángeles y Michel Oudijk. 2013. "Los zapotecos". En: Miguel León- Portilla (editor). *Historia documental de México 1*. UNAM. 185-237.
- Romero, María de los Ángeles y Juana Vásquez. 2003. "Memoria y escritura. La memoria de Juquila". En: María de los Ángeles Romero (editora). *Escritura zapoteca. 2,500 años de historia*. CIESAS-INAH-Porrúa. 393-448.
- Romero, María de los Ángeles y Juana Vásquez. 2011. "Un título primordial de San Francisco Yatee, Oaxaca". En: *Tlalocan* 17: 87-120.
- Roys, Ralph. 1931. "Antonio de Ciudad Real, Ethnographer". En: *American Anthropologist* 34: 118-126.
- "Real Cédula a Hernán Cortés haciéndole merced de veintidós pueblos y 23,000 indios vasallos, en razón a los servicios prestados, y condiciones y limitaciones [1529]". En: Francisco de Solano. 1991. *Cedulario de tierras. Compilación de legislación agraria colonial (1497-1820)*. UNAM.
- Tavárez, David. 2019. "La refracción de la memoria: dos narrativas coloniales zapotecas sobre la conquista". En: *Iberoamericana* XIX (71): 99-122.
- Terraciano, Kevin y Lisa Sousa. 1992. "The "Original Conquest" of Oaxaca: Mixtec and Nahuatl History and Myth". En: *UCLA Historical Journal* 12: 29-90.
- Terreros, Eladio. 2010. "Los zoques de la región serrana de Tabasco, un panorama histórico". En: *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos* 12: 105-124.
- Thouvenot, Marc. 2014. *Diccionario náhuatl-español. Basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*. UNAM-IIH - Fideicomiso Felipe Texidor y Monserrat Alfau de Texidor.
- Trejo, Leopoldo. 2004. *Los que hablan la lengua. Etnografía de los zo-*

- ques chimalapas*. INAH.
- Universidad Francisco Marroquín. *Lienzo de Huaquechula*. Restauración digital por el grupo de Exploraciones sobre la historia. Guatemala. Disponible para consulta en: <https://lienzo.ufm.edu/>
- Valiñas, Leopoldo. 2010. "Historia lingüística: migraciones y asentamientos. Relaciones entre pueblos y lenguas". En: Rebeca Barriga y Pedro Butrapeño. *Historia sociolingüística*. El Colegio de México. 97-160.
- Vinton, France y Ralph Roys. 1996. *Los chontales de Acalan-Tixchel*. CIESAS-UNAM.
- Viqueira, Juan. 1997. "El mito de las colonias prehispánicas nahuas en el Chiapas central". En: *Journal de la Société des Américanistes* 83: 37-58
- Viqueira, Juan. 2003. "Auge y decadencia de las montañas zoques (1520-1720)". En: *Anuario de Estudios Indígenas* 9: 390-441.
- Zárate, Bartolomé de. 1538. *Real cédula a Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, para que informe sobre los indios zapotecas, y si están en guerra, provea como se pacifiquen y si se hubieren de hacer esclavos se haga según las provisiones que están dadas y que no salgan de esa tierra*. AGI 26 México, 1088. Portal de Archivos españoles.
- Zeitlin, Judith. 2005. *Cultural politics in Colonial Tehuantepec. Community and state among the Isthmus Zapotec, 1500-1750*. Stanford University Press.

Glosario de español colonial

ABASTADAMENTE: Abundante o copiosamente.

ACAPILLAR: Atrapar, apresar.

ACOMETER: Embestir con ímpetu y ardimiento.

ADEREZAR: Componer, adornar, hermoear.

ADEREZO: Prevención, disposición de lo necesario y conveniente para algo. Guarnición de ciertas armas blancas, y boca y contera de su vaina.

ADOBAR: Disponer, preparar, arreglar. Curtir las pieles y componerlas para varios usos.

AGRA: De sabor ácido.

AJÍ: Chile.

ALARDE: Formación militar en que se pasaba revista o se hacía exhibición de los soldados y de sus armas.

ALBARRADA: Pared de piedra seca. Cerca o muro de protección en la guerra.

ALBORNOZ: Tela hecha con estambre muy torcido y fuerte, a manera de cordoncillo. Especie de capa o capote con capucha.

ALJUBA: Vestidura morisca usada también por los cristianos, consistente en un cuerpo ceñido en la cintura, abotonado, con mangas y con falda que solía llegar hasta las rodillas.

ALMAGRAR: Teñir de almagre. Óxido rojo de hierro, más o menos arcilloso, abundante en la naturaleza, y que suele emplearse en la pintura.

ANCÓN: Ensenada pequeña en que se puede fondear.

APAREJADO: Inherente o inseparable de aquello de que se trata.

APERCIBIR: Prevenir, disponer, preparar lo necesario para algo.

APERREAR: Echar perros a alguien para que lo maten y despedacen. Era un género de suplicio.

APODERADA: Poderosa o de mucho poder.

AQUESTA: Esta, este.

ARCABUCO: Monte muy espeso y cerrado.

ARCABUZ: Arma de fuego portátil, antigua, semejante al fusil, que se disparaba prendiendo la pólvora del tiro mediante una mecha móvil incorporada a ella.

ATAMBOR: Tambor. Instrumento musical.

BALLESTERO: Hombre que usaba la ballesta o servía con ella en la guerra.

BANDA: Lado de algunas cosas. Costa.

BARCADA: Carga que transporta o lleva una barca en cada viaje.

BASTIMENTO: Provisión para sustento de una ciudad, de un ejército.

BATEL: Bote. Embarcación pequeña.

BOHÍO: Cabaña de América, hecha de madera y ramas, cañas o pajas y sin más respiradero que la puerta.

BONETE: Persona importante y de gran influencia.

BOTIJA: Vasija de barro mediana, redonda y de cuello corto y estrecho.

BUBAS: Tumor blando, comúnmente doloroso y con pus, que se presenta de ordinario en la región inguinal como consecuencia del mal venéreo, y también a veces en las axilas y en el cuello.

CANUTILLO: Tubo pequeño de vidrio que se emplea en trabajos de pasamanería.

CAÑÓN: Pluma del ave cuando empieza a nacer.

Pluma de ave con que se escribía.

CAÑUTO: Tubo no muy grande.

CARTAS DE MAREAR: Cartas de navegación.

CASTELLANOS: Moneda de oro de la Edad Media.

CAUDA: Falda o cola de la capa magna o consistorial.

CAUTIVAR: Aprisionar al enemigo de guerra, privándole de la libertad.

CELADA: Emboscada de gente armada en paraje oculto, acechando al enemigo para asaltarlo descuidado o desprevenido.

CENCEÑO: Dicho de una persona: delgado o enjuto.

CESÁREA, CESAÁREO: Perteneciente o relativo al imperio o a la majestad imperial.

CLISTER: Enema. Líquido que se introduce en el cuerpo por el ano con un instrumento adecuado para impelerlo, y sirve por lo común para limpiar y descargar el intestino.

COMARCANAS: Dicho de poblaciones, campos, tierras, etc., que son cercanos.

COMEDIO: Centro o medio de un reino o sitio. Intermedio o espacio de tiempo que media entre dos épocas o tiempos señalados.

CONFINAR: Lindar. Estar contigo.

CONTADERO: Pasadizo estrecho dispuesto de manera que puedan entrar o salir personas o animales tan sólo de uno en uno.

CONTINA: Continuo. Compuesto de partes unidas entre sí.

CÚ, CÚE: En los cronistas de Indias, templo o adoratorio de los indígenas prehispánicos en Mesoamérica.

DERRUMBADERO: Despeñadero. Precipicio o sitio alto, peñascoso y escarpado, desde donde es fácil despeñarse.

DESCAMINAR: Sacar o apartar a alguien del camino que debe seguir, de modo que lo yerre.

ÉMULO: Competidor o imitador de alguien o de algo, procurando excederlo o aventajarlo.

ENTENA: Vara o palo encorvado y muy largo al cual está asegurada la vela latina en las embarcaciones de esta clase.

ENTREMETIDA: Dicho de una persona: que tiene costumbre de meterse donde no la llaman.

ENSARTA: Sarta. Serie de cosas metidas en un hilo.

ESPUERTA: Especie de cesta de esparto, palma u otra materia, con dos asas, que sirve para llevar de una parte a otra escombros, tierra u otras cosas semejantes.

ESTANCIAS: Hacienda de campo destinada al cultivo, y más especialmente a la ganadería.

FANEGA: Medida de capacidad que equivale a 55.5 litros.

FARAUTE: Intérprete. Persona que explica lo dicho en otra lengua.

FARDAJE: Conjunto de fardos.

FARDO: Lío grande de ropa u otra cosa, muy apretado, para poder llevarlo de una parte a otra.

GENTILIDAD: Religión de los gentiles. Entre los judíos, dicho de una persona o una comunidad: que profesa otra religión.

GRANJERÍA: Ocupación, trabajo o actividad de las que se obtiene una ganancia o fruto.

HARTAZGAS: Hartazgo.

HOLGAR: Estar ocioso, no trabajar. Descansar, tomar aliento después de una fatiga.

HUMORES: Cada uno de los líquidos de un organismo vivo.

JUSTICIAS: Alguacil.

LANCE: Encuentro, riña.

LEGUA: Medida itineraria, variable según los países o regiones, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en antiguo sistema español equivale a 5,572.7 metros.

MANCEBO, MANCEBA: Dicho de una persona joven, de poca edad.

MENESTER: Falta o necesidad de algo.

MERCED: Premio o galardón que se da por el trabajo.

MILLA: Medida de longitud itineraria, que adopta distintos valores según los usos.

MILLA TERRESTRE: Medida de longitud equivalente a 1,609 metros.

MOLLEDOS: Parte carnosa y redonda de un miembro, especialmente la de los brazos, muslos y pantorrillas.

MONTANTE: Espada grande, larga y recta que era preciso esgrimir con ambas manos.

MORISCO, MORISCA: Moro. Natural del África septentrional frontera a España.

NAO: Nave. Embarcación antigua.

NATURALES: Nativo de un lugar.

PALMO: Medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta

parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos.

PARCIALIDAD: Conjunto de muchas personas, que componen una familia o facción separada del común.

PARENTELA: Conjunto de los parientes de alguien.

PAVESINA: Pavés pequeño. Escudo oblongo que se utilizaba para cubrir casi todo el cuerpo del combatiente.

PEÑOL: Peñón. Monte peñascoso.

PERNETAS: Con las piernas desnudas.

PINJANTES: Dicho de una joya o de una pieza de oro, plata u otra materia: que se lleva colgada a modo de adorno.

POBLAZÓN: Acción y efecto de poblar. Prender: Asir, agarrar, sujetar algo.

RAPACEJO: Fleco liso.

RECADO: Conjunto de objetos necesarios para hacer ciertas cosas.

RECIOS: Fuerte, robusto, vigoroso.

REPARTIMIENTOS: Sistema seguido en la colonización de las Indias desde principios del siglo XVI, con la finalidad de dotar de mano de obra a las explotaciones agrícolas y mineras. Se repartía un número determinado de indios entre los colonizadores españoles, y la asignación se hacía en encomienda, o sea, en una relación de patrocinio, por la cual los indios quedaban debiéndole obediencia al encomendero.

REQUERIMIENTO: Acto judicial por el que se intima que se haga o se deje de ejecutar algo. Aviso, manifestación o pregunta que se hace, generalmente bajo fe notarial, a alguien exigiendo o interesando de él que exprese y declare su actitud o su respuesta.

RESCATAR, RESCATE: Cambiar o trocar oro u otros objetos preciosos por mercancías ordinarias.

RETAJAR: Cortar en redondo algo.

RODELAS: Escudo redondo y delgado que, embrazado en el brazo izquierdo, cubría el pecho al que se servía de él peleando con la espada.

SAETERAS: Perteneciente o relativo a las saetas. Soldado que peleaba con arco y saeta.

SALTEAR: Salir a los caminos y robar a los pasajeros.

SEMENTERA: Tierra sembrada.

SOBREAGUDAS: Dicho de un sonido, especialmente del de un instrumento: que es el más agudo del sistema musical.

SONDAR: Echar el escandallo al agua para averiguar la profundidad y la calidad del fondo.

SOTIL: Sutil. Delgado, delicado, tenue.

TASACIÓN: Acción y efecto de tasar, graduar.

TÉRMINOS: Último punto hasta donde llega o se extiende algo. Línea divisoria de los Estados, provincias, distritos, etc.

TEUL: En la época colonial, español que llegaba a América.

TIERRA DOBLADA: Dicho de un terreno, de una tierra, desigual o quebrado.

TIERRA FRAGOSA: Áspera, intrincada, lleno de quiebras, malezas y breñas.

TORNAR: Volver a hacer algo.

ZANCAS: Pierna humana o pata de cualquier animal, sobre todo cuando es larga y delgada.

Consultado en: Diccionario en línea de la Real Academia Española.
<http://dle.ra.es>

Índice de localidades

Acala 40
Acapetlahuacan 46
Acapolco 57
Acayucan 143, 144
Agua Blanca 13
Ahualulco, Ayagualulco, Ayahualulco 35, 68, 75, 122
Alotepec 13, 59
Amatepec, Amatepeque 58, 129
Amatitán 36
Analco 55, 126, 130, 133, 142
Andamaa 58
Antequera, Oaxaca 24, 95, 137, 143
Antigua 137
Anzanclan 107
Astapa 36
Astatla 97
Atepec 53, 54
Atitlán 13, 59
Aulicaba 87
Ayacastla 58, 59, 139
Ayacaxtepec 58
Ayapa 15, 36
Ayotlan, Ayutla 21, 46, 145
Ayutla, mixe 13
Ayutla de los Libres 57
Ayutustepec 59
Bochil 40
Cacalotepec, Cacalotepeque, mixe 13, 58, 59, 139
Cacalotepeque, zapoteco 127

Cacalutla 46
Caltinua 107
Camotlán 13, 58
Candayoc, San Juan Candayoc 32
Capulálpan, Capulalpa 126, 127
Catecletiguataxabion 107
Catemaco 57
Centla 73, 75
Chacaltianguis, Chacaltianguizco 30, 144
Chalchilmeca 80
Champotón 67
Chamula 110
Chapultenango 15
Chiapa, Chiapa de Corzo, Chiapan 40, 41, 101, 102, 107, 108, 109, 122, 145
Chiapilla 40
Chichicapa 24, 53,
Chichicaxtepec, Chichicastepeque 58, 59, 129, 132, 139, 144
Chicoasentepec, Chicoasentepe 39, 40, 41
Chicomesúchil, Chicomesuchil 126, 127
Chicomuselo 40
Chilapa 36, 122
Chilateupa 36
Chiltepec 46
Chiltepec, mixe 58
Chiltepec Viejo 54
Chimalapa, San Miguel 14, 34, 48, 144
Chimalapa, Santa María 14, 34, 48, 144
Chimaltepec 58, 129
Chinantla, Chinanta 29, 53, 54, 90, 116, 127

Chixme 58, 144
 Choapan 32, 54, 56
 Cihuatán, Zaguatan 122
 Cimatán, Zimatán, Chimaclán, Cimatlán, Cematan 21, 29, 36, 39, 41, 90, 107, 110, 111, 112, 116, 121, 141, 143, 144
 Cintalapa 15, 16, 40
 Ciudad Real, Villa Real 137, 145
 Coalpitán 36, 41
 Coatlán, Coatlan, mixe 13, 58, 59, 144, 145
 Coatlán, zapoteco 122
 Coatzacoalco, Coatzacoalcos, Coatzacualco, Coatzaqualco, Coaza-coalco, Cuaçaqualco Guazacualco, Guaçaqualco, Guazacalco, Guaza-qualco 23, 24, 25, 29, 32, 33, 34, 35, 36, 41, 47, 68, 69, 74, 79, 80, 81, 89, 90, 103, 112, 115, 116, 121, 122, 133, 140, 143, 145
 Coixtlahuaca, Coaixtlahuacan 52, 54
 Comaltepec 32, 56
 Copainalá, Copainala, Copaynala 15, 41
 Copanaguasta, Copanahuastla 90, 110
 Copilco, Copilco-Zacoalco, Cupilcon 36, 90, 107, 122, 144
 Copoya 40
 Copulco 46
 Cosamaloapan 29, 144
 Cotaxtla 29
 Cotzocón 13, 58, 144
 Coyoacan, 46
 Cuyoacán 95
 Cozumel 74, 75
 Cuaquileupa 36
 Cuatzontlan 31
 Cuauhcuetzpaltepec, Guaspaltepec, Guazpaltepeque 24, 25, 29, 30, 53, 81, 89, 90, 121, 140, 144
 Cuauhxilotitlan 52
 Cuilapan, Cuilapa, Coyolapan 52, 143
 Cunduacán 36
 Cupilco, Teotitan-Copilco 36, 112
 Francisco León 15, 36, 41
 Guatemala, Guatimala 46, 64, 101, 102, 103, 104
 Gateway 41
 Guatuxco 87
 Gueguistlán 110
 Guevea de Humboldt, Guevea 33, 47, 129
 Guiazona 58
 Guichicovi 13
 Huaquechula 103, 104
 Huaxyacac, Guaxacaque, Guaxaca 21, 52, 54, 95, 97, 102, 103, 116, 126
 Huehuetlan, Ueuetlan 46
 Hueyactepec 53
 Huilotepec 57
 Huimango, Guimango 35, 112
 Huitepec, Gueytepec, Gueytepeque 58, 59, 129, 139
 Huitzo 52
 Huitztlan, Uitztlan 46
 Iquinuapa, Iquinapa 122
 Itzocan, Izúcar 57
 Ixcocan, Yscocan 58, 60, 140
 Ixcuintepec 13, 58
 Ixhuatán 15
 Ixtacomitán 36
 Ixtapa 109
 Ixtapangajoya, Estapaguajoya 36, 111,
 Ixtepeji, Itztepexic 25, 54
 Ixtlán 53, 54, 126
 Izhuatlán, Ixhuatlán, Izguatlan 31, 47, 48
 Iztacatepec 47

Jahuacapa 36
 Jalapa, chontal 36
 Jalapa, Xalapa, zapoteco 96, 145
 Jalpa, Xalpa 15
 Jaltepec de Candayoc, San Juan Candayoc 31, 32
 Jaltepec, San Juan 32
 Javepagouay 41
 Jayacaxtepec 59
 Jilotepec, Xilotepec 13, 51
 Jiquipilas, Xiquipila, Anauclanxiquipila 15, 16, 21, 41, 112
 Jitotol 15, 40
 Juquila, mixe 13, 144
 Juquila, zapoteco 56
 La Rambla 68, 75
 Lachatao 126
 Lachixonaxi 52
 Lachixova 56
 Lacova 54
 Lalana 54
 Latani 30, 56, 129
 Macuixóchitl 53
 Macuspana 36
 Malacatepec 58, 144
 Malinaltepec, Maninaltepec, Malinaltepeque 53, 79
 Mapachtepec, Mapaxtepec 46
 Matamoros 58
 Matzapetlauac 46
 Maxaltepec, Majaltepeque, Maxcaltepeque 52, 58, 59, 102, 139, 144, 145
 Mazatán 48
 Mazatlán, mixe 13, 58, 144, 145
 Mazatlan 46, 58
 Mecatepec 35

Mecayapan 16
 Mecoacán 36
 Medellín 87
 Metepec, Metepeque 58, 59, 139
 México-Tenochtitlan, México 9, 21, 24, 29, 31, 39, 40, 45, 46, 47, 53, 54, 55, 57, 64, 74, 79, 80, 81, 88, 90, 96, 108, 115, 117, 121, 122, 125, 126, 130, 131
 Mihuatlan 31
 Miquitla, Mitla 24, 53
 Mixitlan 53, 103
 Mixistlán, Mixitlan, Magitlan, mixe 13, 53, 58, 59, 103, 127, 132, 139, 142, 144
 Mixteca Tachixca 30
 Mixtlan 30
 Moctum 59
 Moloacán 35
 Monte Albán 54
 Nacaxuxuica, Acaxuyxuyca 122
 Nanacatepec, Nanacatepeque 33, 112, 140, 144
 Nexapa, Nejapa 22, 23, 24, 25, 48, 51, 52, 53, 59, 97, 137, 144
 Nicapa 36
 Niltepec, Necteppec 16, 47, 48, 144
 Nizaviguiti 13, 52
 Nobán 58
 Nochtlan 103
 Nolpopocayan 46
 Oaxaca, Antequera 95, 96, 97, 127, 129, 142
 Ocelotepeque 53
 Ocotepec, Ocotepeque, San Pedro, mixe 13, 58, 59, 139, 145
 Ocotepec, Ocotepeque, Santa María, mixe 58, 59, 130, 139
 Ocotepec, zoque 15
 Ocozacoatlán, Ocuacoata 15, 23, 24, 25, 41, 145
 Ocuapan 35, 143
 Oluta, Olutla, Aulutla, Uluta, Yluta 14, 15, 25, 35, 74, 75, 111, 121, 143

Ostuacán 15, 138, 143
 Ostula 40
 Ostutla, Oztotla 47, 48
 Osumacinta, Usumacinta 39, 40, 41
 Otatitlan 29
 Otolotepec 35
 Oxolotán 15, 36
 Paçoltepeque 59
 Painala 74
 Pantepec 15, 39
 Petlapa 54
 Pichucalco 15
 Pinola 110
 Pixixiapa 46
 Playa Vicente 30
 Pontehuitz 40
 Potonchan 36, 67, 68, 69, 73, 74, 75, 90
 Puerto Caté 39
 Puerto Nuevo 34
 Puerto Viejo 34
 Puxcatán 15, 36
 Puxmetacán 58, 144
 Quechula, Quenchula, Quichula, Cachula 21, 24, 39, 41, 90, 107, 108, 109, 145
 Queobee 129
 Quetzalapa 46
 Quetzalapan 57
 Quetzaltepec, mixe 13, 57, 133, 134, 144
 Quetzaltepec 57
 Quezaltepeque, Quizaltepeque 90, 107
 Quiatoni, Quiaduni 53
 Quijechapa 52

Quijecolani 52
 Quijevicuzas, Quiauocuça 52, 59
 Rayón 15
 San Bernardo 34
 San Cristóbal de Las Casas 145
 San José El Paraíso 13
 San Juan de Ulúa 68, 75
 San Mateo del Mar 47
 Santa Isabel de la Reforma 13
 Santa María de la Victoria 75, 137, 141, 145
 Sayula, zoque 36
 Sayula, Sayoltepeque, mixe-popoluca 14, 15, 35, 143
 Segura de la Frontera 95
 Senpualtepeque 129
 Soconusco, Xoconochco 101, 102, 109
 Solaga 56
 Solcuauhtla, Solcuatla 35
 Solosuchiapa, Silusinchia 110
 Sotepan, Xoteapa 16, 35, 143
 Suchiapa 40
 Suchitepec, Suchitepeque 32, 58, 59, 140
 Taba, Tabaa 55, 56, 127, 128, 131
 Tabasco 73, 74, 75, 90, 121, 122
 Tacotalpa 36
 Taguí 56
 Talatupán 112, 116
 Tamazulápam 13
 Tapachula 14, 46, 145
 Tapalapa 15, 138
 Tapanatepec, Tlapanatepec 16, 46, 47, 48, 97, 144, 145
 Tapijulapa 15, 36
 Tapilula, Clatipilula, Apilula, Chapilula 15, 39, 110, 145

Tataactetelco 87
 Tatahuicapan 16
 Teapa, Clapa, Ateapan, Teapan 15, 36, 107, 111, 122
 Tecomaxiaca, Tecomayacate 36, 111
 Tecominoacan 35
 Tecpatán 15, 39, 145
 Tecuantepec, Teguatepeque, Tequantepeque, Teguatepec, Tecoantepeque Tehuatepec, Tehuatepeque 21, 24, 30, 31, 34, 40, 41, 45, 46, 47, 48, 52, 59, 95, 96, 97, 101, 102, 103, 104, 108, 109, 112, 116, 122, 138, 144
 Tecún Umán 14
 Tenochtitlan, Temixtitan, Tenuxtitan, México-Tenochtitlan 9, 21, 24, 29, 30, 31, 36, 39, 40, 45, 46, 47, 53, 54, 55, 57, 74, 75, 79, 80, 81, 87, 95, 101, 107, 121
 Teococuilco 54
 Teotihuacan 58
 Teotitlán 53
 Teozapotlan, Theozapotlan, Zaachila 52
 Tepantlali 13, 58
 Tepanzacoalco 53, 54
 Tepeaca 90, 95
 Tepecintila 36
 Tepehuazontlan 47
 Tepetitán 36, 122
 Tepetotutla 57
 Tepetotutla, chinanteco 142
 Tepitongo, Tupetongo 58, 59, 129, 139
 Tepuxtepec 13, 58
 Tepuzuntlán 108
 Tequisistlán, Tequecistlan 52, 96, 97
 Tesechoacán 30, 141, 144
 Tetzaco, Tescuco 24, 140
 Texintán 34

Texistepec, Tecistepeque 15, 16, 35, 143
 Tilcecoapa, Tilcecoapan 34, 107
 Tiltepec, Tiltepeque, San Miguel, zapoteco 56, 88, 116, 125, 126, 142
 Tiltepec, Santa María, mixe 23, 58, 127, 128, 138
 Tiltepec 46, 145
 Tlacoachcalatl 46
 Tlacojalpa 30, 144
 Tlacolula 24, 53
 Tlacopan 24, 30, 31, 53, 57
 Tlacotalpan 29
 Tlahuitoltepec, Tlauitoltepeque, Tlavitoltepeque 13, 58, 59, 139, 142, 144
 Tlalixtac, Talistaca 53, 127
 Tlapalcatepeque 60, 140
 Tlatlatepecatl 46
 Tlaxcala, Tlaxcallan 74, 103, 121, 117
 Tlaxuca 59, 140
 Tlazolepec, Tlaçoltepeque 32, 58, 60, 140
 Tlilapa 46
 Tochtepec, Tustepeque, Tuxtepec, Tuxtepeque 21, 24, 29, 30, 53, 55, 57, 79, 87, 89, 117, 144
 Tonagayotepeque 60, 140
 Tonaguía, Tonaguia 13, 23, 58, 59, 127, 129, 138, 139
 Tonalá, Chiapas 14, 46, 68
 Tonalá, Tonalá, Veracruz 75, 112, 122
 Tonaltepec 48
 Totolapa 40
 Totolapilla 52, 57
 Totolinga 56
 Totoltepec 57
 Totontepec, Totontepeque 13, 57, 58, 59, 129, 131, 139, 144
 Tototepec 57
 Tulapa 58

Tututepec, Tututepeque 57, 96, 97, 102, 122
 Tuxtla Gutiérrez, Tuxtla, Tuzta 15, 41, 145
 Tuxtla, Veracruz 29, 57, 90, 143, 145
 Tzayotepec 129
 Uclaclán 101
 Ulapa 112
 Utlatepec, Utlatepeque 29, 33, 34, 48 101, 107, 144, 145
 Veracruz 89, 130, 138
 Villa Alta, Villa Alta de San Ildefonso 25, 51, 118, 126, 131, 132, 133, 137, 141, 142, 144
 Villa Corzo 40
 Villa del Espíritu Santo 32, 90, 107, 108, 115, 116, 121, 133, 137, 138, 143, 144
 Villaflores 40
 Villarica 111
 Xalapa, Jalapa 47, 51, 52, 96, 97, 144
 Xalpa, Jalpa 36
 Xaltepec, Xaltepeque, Xaltebeque 21, 24, 29, 30, 31, 32, 33, 47, 57, 88, 89, 90, 101, 107, 140, 141, 143, 144
 Xaltianguis 54, 57
 Xaltianquizco 57
 Xaltipan, Jaltipa 35, 74
 Xareta 58, 59, 129, 139
 Xicalanco, Xicalango 21, 36, 74, 121
 Xilotepec, Xilotepeque, Jilotepec 52, 58, 59, 139, 144, 145
 Xiquipila, Anauclanxiquipila, Jiquipilas 41, 107, 145
 Xochiapa 30
 Xochitlan 30
 Xoconochco, Xoconuchco, Xoconusco, Soconusco 21, 24, 30, 41, 45, 46, 47, 52, 57, 101, 102, 103, 145
 Xocotepec 54
 Xolahtepec, Xolotepec 129
 Xolotla 46

Yacochi, Yacoché 58, 59, 129, 139
 Yatee 56, 128, 131, 142
 Yatzachi 54, 56
 Yauiche 126
 Yectepec 129
 Yelabichi 128
 Yetzelalag 56
 Yojoivi 56
 Yólox 53, 54
 Ytzcuintepeque, zapoteco 127
 Zaachila, Teozapotlan 47, 52, 54
 Zacatepec 13, 58, 144
 Zacatula 79
 Zanatepec 14, 16, 47, 48, 144
 Zapotitán 102
 Zetun 34
 Zinacantán, Cenacantean 21, 39, 40, 90, 108, 110,
 Zitla 89, 90
 Zoogocho 54
 Zoquiapan 54



Ja mejy jïts ja kojpk

Atlas de la conquista de la región mixe-zoque

se terminó de imprimir en Litográfica Ingramex, Centeno 195, Valle del Sur, C.P. 09819, Iztapalapa, CDMX, México, en el mes de julio de 2024, con un tiro de 1,000 ejemplares. En esta edición se utilizó papel Bond de 90 g para los interiores y Couché de 250 g para los forros. Para la formación se usaron las familias tipográficas Minion Pro y Fira Sans.

Esta exploración documental plantea una visita al territorio mixe-zoque y a su organización en el tiempo inmediato anterior a la llegada de los españoles, basándose en las crónicas de los pueblos que registraron los acontecimientos sucedidos durante la Conquista. El texto y las imágenes, tejidos con destacada habilidad didáctica, trazan las primeras rutas recorridas por los conquistadores en la región mixe-zoque. El trabajo de Julio César Gallardo Vásquez, pensado especialmente para ser usado en las aulas de nuestras comunidades, será de suma utilidad para conocer nuestra historia y así las nuevas generaciones obtengan un conocimiento que los planes y programas oficiales nunca nos han enseñado.

Colmix

